

**PATRONES DE DESARROLLO
Y
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN LA ARGENTINA**

AUTOR: ALEJANDRO FIORITO

Documento de Trabajo N° 70 – Junio de 2015





DIRECTOR

GUILLERMO WIERZBA

INVESTIGADORES

MARTÍN BURGOS ZEBALLOS

JORGE GAGGERO

VERÓNICA GRONDONA

RODRIGO LÓPEZ

PABLO MARESO

ESTANISLAO MALIC

ANDREA MEDINA

MARÍA SOL RIVAS

MAGDALENA RUA

MARÍA ANDREA ÚRTURI

INVESTIGADOR INVITADO

MARIANO A. BARRERA

EDUARDO BASUALDO

LEANDRO BONA.

ALEJANDRO FIORITO

PABLO MANZANELLI

ANDRÉS WAINER

CONSEJO ACADÉMICO

CECILIA CARMEN FERNÁNDEZ BUGNA

ROBERTO FRENKEL

ALFREDO T. GARCÍA

FEDERICO PASTRANA

Las opiniones vertidas en el trabajo no necesariamente coinciden con las de las entidades patrocinantes del Centro.

Para comentarios, favor dirigirse a: informacion@cefid-ar.org.ar

Tabla de contenido

Introducción	4
I El enfoque Clásico de los Precios y la Distribución y Crecimiento dirigido por la Demanda Efectiva como Base del Análisis de los Patrones de Desarrollo.....	15
I.1 Fundamentos teóricos.....	16
II Inicio de la industrialización sustitutiva de la Argentina 1930-1945	27
II.1-Crisis de 1930: el surgimiento de un nuevo patrón de desarrollo	27
II.2 Cambios irreversibles en la estructura productiva	32
III -La ISI y el peronismo.1946-1958	45
III.1 Planeamiento de la ISI y redistribución del ingreso	45
III.2 Segundo gobierno de Perón y el cambio hacia un crecimiento dirigido por la demanda autónoma.....	55
IV 1959-1975 El crecimiento dirigido por la demanda autónoma y el stop-go.....	57
IV.1 Tortuosidad del Proceso institucional y formas del disciplinamiento social.	58
IV.2 Evolución favorable de la balanza comercial hacia el final de la etapa 59-75	65
V 1976-1982. Fin de la Etapa de Sustitución de Importaciones.....	70
V.1 Disciplinamiento social y apertura comercial y financiera	70
V.2 La política económica de Martínez de Hoz y los cambios en la estructura productiva.....	72
VI 1983-1989: Crisis de Deuda Externa e Hiperinflación	81
VI.1 Crisis de la deuda externa y Crisis de Balanza de Pagos en la región	81
VI.2 Visiones convencionales sobre las causas de la inflación	85
VII 1990-2001- Privatizaciones y Desempleo	90
VII.1 Condiciones para la profundización de la etapa de apertura externa.....	91
VII.2 Estabilización vía convertibilidad con tipo de cambio fijo, desempleo y endeudamiento externo indefinido.	94
VIII 2003-2011 Hacia la recuperación de una política industrial.....	100
VIII.1 Crecimiento de demanda autónoma sin problemas de restricción externa	101
VIII.2 Inflación por costos y puja distributiva	106
IX A modo de conclusión:	107
Bibliografía:.....	111

Introducción

“Desde el punto de vista de la economía nacional, resulta menos clara la distinción entre crecimiento y desarrollo. La hipótesis de crecimiento sin desarrollo, refiriéndonos a un conjunto económico de estructura compleja, resultaría una elaboración mental sin correspondencia con la realidad. Tal observación gana mayor validez cuanto más compleja se hace la división social del trabajo.” Furtado, C., 1986, pp.88-89

El estructuralismo económico identifica la existencia de vínculos persistentes entre determinadas variables económicas que permiten explicar las características específicas de un cierto esquema o patrón de desarrollo de un país. Mediante la interacción de variables que son fuente de divisas con otras que impulsan la demanda doméstica se puede estilizar distintas etapas económicas como así también sus respectivas dinámicas particulares de acumulación.

Va de suyo que el crecimiento no es lo mismo que el desarrollo económico, pero el sentido de la frase inicial de Furtado es enfatizar su **condición necesaria**, en tanto que la dinámica que genera el crecimiento es lo que induce procesos de una mayor utilización potencial de la producción de un país como definición general de desarrollo. (Olivera, 1977, p.118). Sus condicionamientos son inevitablemente históricos: esto es, dado el crecimiento, una mayor utilización del potencial productivo es condicionada a largo plazo por elementos endógenos domésticos (avances tecnológicos) y por otros autónomos domésticos (distribución del ingreso, políticas estatales de demanda), como así también por restricciones autónomas externas (escasez de divisas, acuerdos regionales, geopolítica, etc.). Las diversas combinaciones históricas de estos condicionantes nacionales e internacionales permiten identificar distintos “patrones de desarrollo”.

En este trabajo se utilizará para identificar las variables del crecimiento dirigido por la demanda al modelo del supemultiplicador sraffiano, es decir que toma a la distribución del ingreso como exógena al producto: es decir una conjunción del core clásico para la distribución y con el cierre keynesiano de demanda efectiva a corto y largo plazo. (Bortis, 1997) Se rechazará por lo tanto, el convencional core marginalista o neoclásico como base del análisis.

Mediante el impulso de las variables de demanda autónoma del producto (principalmente el consumo no asalariado, el gasto y la inversión pública) y en el

contexto de factores institucionales que caracterizan una determinada política económica, puede explicarse macroeconómicamente el crecimiento y la evolución de la estructura productiva. Además, la composición de la demanda global puede influir en la redistribución del ingreso y en la acumulación de capital. Finalmente, en todas las etapas se trata de un crecimiento limitado por la restricción externa de divisas, que a su vez, también puede verse afectado por las políticas económicas domésticas adoptadas.

Diversas versiones marginalistas e institucionalistas coinciden en ciertos supuestos cuando analizan el desarrollo económico. Uno importante es el rol preponderante del Estado en la inducción de políticas de modificación de comportamientos de los agentes de la producción, en el caso ortodoxo criticando las políticas populistas y en la heterodoxia, las neoliberales. En la gran mayoría se coincide en el “nacionalismo metodológico” por el cual el tipo de crecimiento está determinado por políticas domésticas. (Medeiros, 2011)

En la Argentina a partir de una importante mayor productividad del agro, se pudo mejorar la distribución del ingreso luego de la crisis del '30, aunque el crecimiento de la demanda doméstica lleva –aun hoy- a cíclicas crisis de balanza de pagos y a una relevante conflictividad social e institucional, generando por ende, distintas etapas de crecimiento y distribución del ingreso. El crecimiento logrado ha dependido en general de la demanda pública autónoma teniendo como límite final la restricción de divisas.

Se mostrará que en cada etapa analizada, el crecimiento económico dependió del impulso de la demanda autónoma y que su “techo” (pero no su comportamiento) fue la restricción externa de divisas. Se establecerán patrones de desarrollo¹ descritos por períodos con distintas políticas económicas e institucionales que afectan al tipo de crecimiento y acumulación de capital. Se asume que el Estado es un “campo de batalla” entre diversos intereses y no un agente neutral, tanto hacia el interior como en relación con las políticas regionales e internacionales de los Estados. Se usará en este trabajo la bibliografía enfocada en el tema, resaltando observaciones de distintos autores que lejos de abonar a una visión alternativa, sin embargo, brindan sustento empírico para hechos aislados que no siempre logran una explicación coherente y/o pertinente dentro del marco teórico convencional.

La dificultad para un enfoque coherente pero también pertinente de la teoría económica reside en articular todos estos aspectos, tanto en lo referido a lo doméstico

¹ Consistente en el ritmo de crecimiento, sus transformaciones estructurales, los determinantes del progreso técnico y del aumento de la productividad. Bielschowsky, R. (2013)

como al ámbito internacional y para ello el enfoque utilizado debe ser abierto como lo es el enfoque utilizado.

¿Existe alguna *receta* para el desarrollo económico?

La gran variedad de experiencias de países que se han desarrollado muestra que no existen esquemas únicos y suficientes para definir algún tipo de conjunto de reglas causales *ex ante* exitosas. Sin embargo, del análisis económico sí puede afirmarse que en general las estrategias de crecimiento no son proyectos desligados de la sociedad, ni de los grupos que persistentemente generan distintas presiones sobre la política económica seguida por el Estado. Aunque éste último, también puede en situaciones de crisis, guerras o exacerbada conflictividad lograr una fuerte autonomía y legitimidad para coordinar, cooptar, subordinar o disciplinar a las diferentes coaliciones sectoriales. Se da entonces en su seno un conflicto por dirigir o ser beneficiado por las políticas económicas efectivamente ejecutadas por los gobiernos de turno. Las diferencias entre estos grupos suele darse por diversos intereses y según el grado de internacionalización de los sectores como también de su exposición a la competencia internacional (Ver Medeiros, 2012). Al no existir condiciones de experimentación que diriman las causalidades económicas, el conocimiento histórico del país analizado y sus “hechos estilizados” son insumos claves para una explicación no marginalista.

Aspectos teóricos básicos y “hechos estilizados”

En **primer lugar**, los países periféricos no poseen emisión de moneda aceptada en transacciones internacionales, y la **restricción externa** representa –con singular énfasis- un límite al crecimiento de sus productos netos, convirtiendo así a la tasa de crecimiento de las **exportaciones** en una variable fundamental de largo plazo en pos de obtener las divisas necesarias para mantener una balanza de pagos (importaciones y saldos financieros) sustentable.

Al mismo tiempo, la composición de dichas exportaciones al estar basadas en estos países principalmente en bienes primarios, su crecimiento en valor suele no alcanzar para sustentar dicho abastecimiento de moneda internacional, lo que lleva probablemente a procesos de endeudamiento y desendeudamiento en divisas en su decurso histórico cada vez más complejo². Existe por lo tanto una fragilidad inherente a las monedas periféricas, en las que no se mide la acumulación de capital ni la

² La complejidad que desde la década del '70 se agrega al incorporar a la restricción externa los aspectos financieros y no sólo los comerciales.

conservación de la riqueza. Toda *“alteración económica y política interna provoca la sospecha de que las deudas externas pueden no ser afrontadas, y que la moneda doméstica será depreciada respecto al dólar”*. (McKinnon, 2002)

Por esta misma necesidad de divisas para crecer, las regiones periféricas suelen estar atadas a los ciclos de financiamiento de los países del centro, (variaciones de sus tasas de interés, innovaciones financieras) que en su dinámica elevan la volatilidad de los precios de nuestras exportaciones, provocan una gran entrada de flujos de capitales hacia nuestros países y terminan agudizando la restricción externa y la fragilidad financiera. La gran importancia de las exportaciones primarias para nuestra región implicó una fuerte puja distributiva entre exportadores, industriales locales y trabajadores. (Medeiros, 2011, p.47)

En **segundo lugar**, el motor de crecimiento de cualquier país que no sea extremadamente pequeño en su producto, reside en su mercado y demanda domésticos y no en sus exportaciones. Más allá de la importancia relativa de su comercio exterior en distintas épocas, los países con productos más grandes como EEUU, China, Brasil, México y la propia Argentina post '30, crecen siempre “hacia adentro” en tanto su comercio exterior es pequeño en relación a su producto. (Serrano y Medeiros, 2001). Únicamente en casos de pequeños países o donde las exportaciones llegan a ser más grandes que el PIB (vg. Malasia en el 2006), puede llegar a ser efectiva una estructura de reexportación de importaciones que dirija el crecimiento.³

Pero claramente no es la generalidad de las economías. (Ver Anderson, J., 2007). La vieja discusión dada en el seno cepalino tiene una resolución empírica clara: no hay correlación entre la variación de las variables de comercio y las del crecimiento del producto (Gráfico 1) o puesto de otra manera el desvío del cociente entre comercio y producto no converge a uno. Una razón para ello es que la estructura industrial de los mercados internos modifica los impulsos de comercio en la generación de nuevo producto; la existencia de reexportación de importaciones y fundamentalmente la medida de las variables de comercio no son comparables con las medidas de producto. Una analogía a comparar ventas con beneficios respectivamente. (Gráfico 2)⁴ Esta confusión entre los aspectos macroeconómicos de la demanda de las

³ Aunque es conocida la posición de la CEPAL con el tema, también en la visión marginalista aparece la descripción de crecimientos “hacia afuera”, como en R. Cortés Conde, 1997, pp.204-206.

⁴ Ver presentación en Seminario - Análise e perspectiva do panorama macroeconômico do Brasil e Argentina <http://www.youtube.com/embed/nhxWCNV3OPw>

exportaciones y de las exportaciones como inyector de divisas, suele ser frecuente en la literatura económica. (Ver para el caso chino, Akyus, (2010))

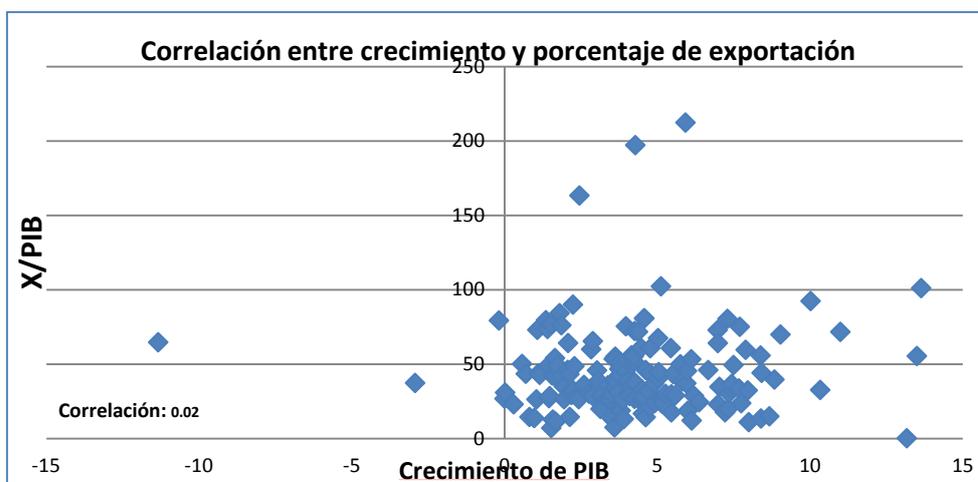


Gráfico 1 Fuente: Banco Mundial (elaboración propia)

La separación y diferenciación entre moneda doméstica y divisas es fundamental en el plano macroeconómico, para poder entender especialmente los problemas de los límites de demanda al crecimiento económico.

Su incompreensión suele entreverar indistintamente cálculos en dólares o en pesos, sobre la más variada cantidad de problemas referidos a la inversión pública (ferrocarriles, YPF, etc.) necesarias para el desarrollo, o temas de financiamiento de dichos proyectos (deuda externa) tendiendo a agravar la restricción externa sin necesidad. Diamand se refería también a ello con claridad:

*“...mientras en el nivel individual el capital monetario, el capital real y las divisas se confunden de manera legítima por ser convertibles entre sí, **en el nivel macroeconómico es por completo necesario mantener mentalmente separados los conceptos**, ya que se trata de tres variables económicas diferentes que se interrelacionan de modo muy complejo”.* Diamand, (1973, p.98) énfasis nuestro.

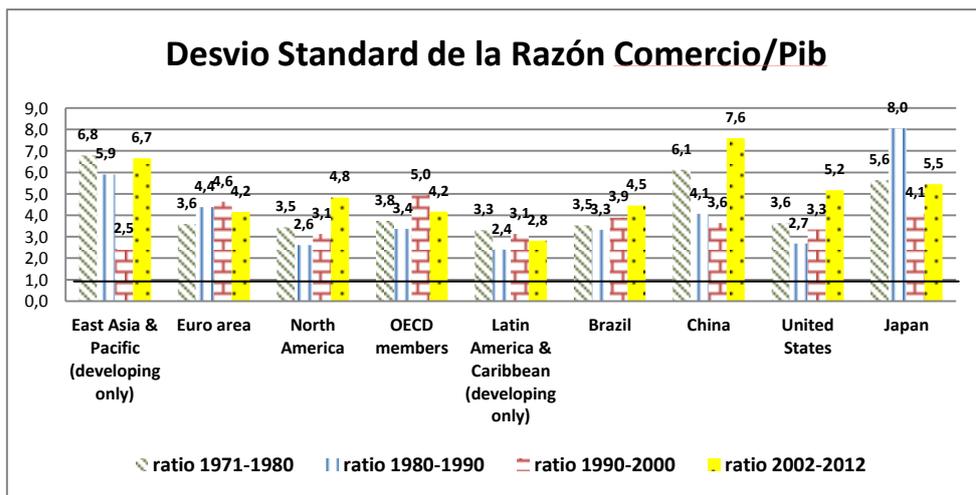


Gráfico 2 Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Mundial. Puede verse que para distintos conjuntos de países, si el desvío estándar de la razón de comercio con el PIB es igual a uno, los movimientos estarían perfectamente correlacionados. En todos los casos da distinto de uno. Las barras están en orden con la leyenda.

En **tercer lugar**, las principales variables de demanda que explican el crecimiento son las domésticas, como el consumo no asalariado, el consumo e inversión pública, el crédito al consumo, y el gasto en construcción entre otras, que serán expuestas en el primer capítulo. Como se dijo, las exportaciones son en general una porción menor de dicha demanda global.

En **cuarto lugar**, las **variables inducidas** por el crecimiento del PIB efectivo, como la **inversión privada** en equipo y maquinarias dependen totalmente de la **demanda autónoma**. Sus manifestaciones empíricas a nivel mundial son tan generales como ignoradas convencionalmente: los países que más crecen, tienen niveles de inversión mayores. (vg. acelerador de la inversión en sección IB).

Otra variable inducida son las **importaciones**, que producen filtraciones en niveles pequeños en comparación con el resto de demanda doméstica, pero que resultan muy importantes en cuanto a filtración de divisas, vis a vis las exportaciones. Su efecto sobre la obtención de dólares por cuenta corriente o cuenta de capital (siempre que las condiciones internacionales lo permitan), es la que importa en pos de la continuidad del crecimiento del producto.

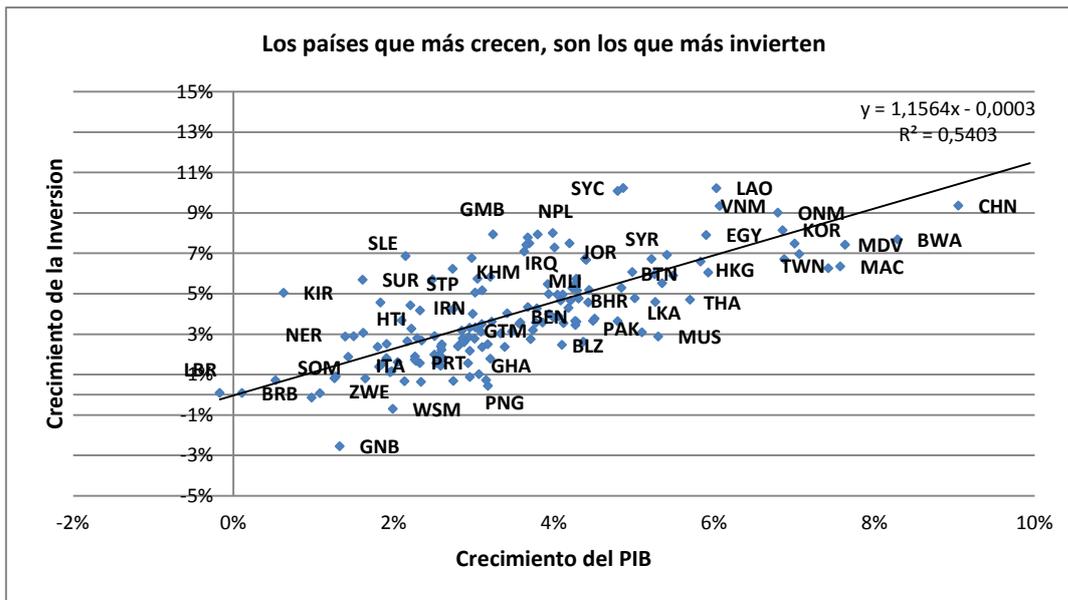


Gráfico 3 Fuente: Penn World Tables, (2012)

En **quinto lugar**, el **empleo laboral** es la tercera variable inducida por la demanda autónoma de manera directa, la que es responsable indirectamente de generar mejores condiciones de negociación para los trabajadores pari passu el menor desempleo. De esta última interacción surge otra regularidad absolutamente general pero también ignorada por el convencionalismo como la “Curva de Salarios” de Oswald & Blanchflower, (1995)⁵ que muestra ampliamente la convivencia de mayores salarios y menor tasa de desempleo (Gráfico 4 para la Argentina)

Por último, las **políticas económicas** desplegadas son un factor catalizador u obturador del crecimiento económico, y que por ende modifican las combinaciones de estas variables interdependientes en cada contexto histórico, ejecutando y administrando el **conflicto de intereses** en la gestión de gobierno y orientación del Estado en relación a ellas. Si la demanda entonces cumple un papel causal en el crecimiento de las economías que se encuentran fuera del pleno empleo de recursos, conocer el perfil de su composición macroeconómica permitirá explicar la dinámica de crecimiento en cada etapa: fundamentalmente porque es la propia redistribución del ingreso la que afecta al nivel del producto y porque es la demanda autónoma su primer motor de variación del producto.

⁵ En este sentido, otra vez la concepción clásica del excedente nos lleva a la anticipada y equivalente formulación de Marx con el “ejército industrial de reserva” como regulador salarial.

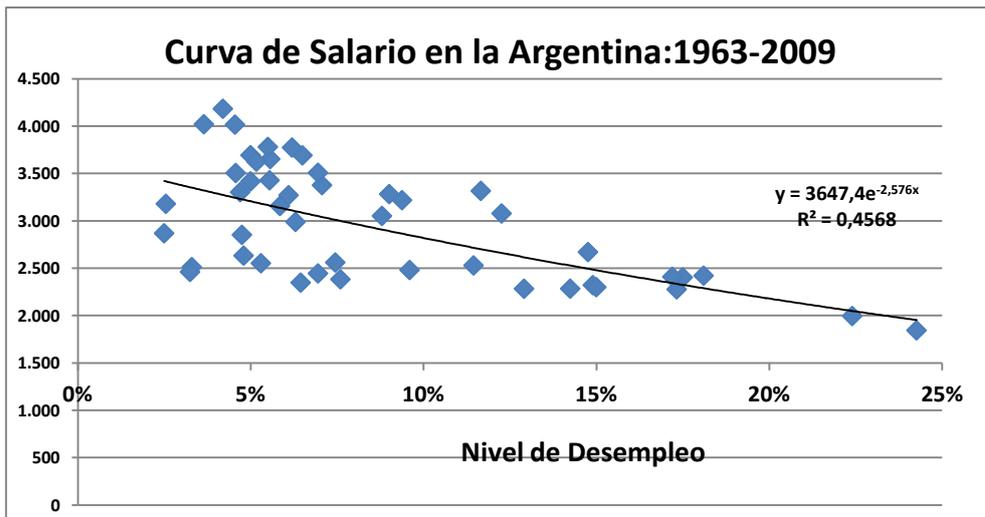


Gráfico 4 Fuente: Ferreres, (2010), Salarios en pesos de 2009

En efecto, al revés que el convencionalismo que intenta fundamentar microeconómicamente la macroeconomía, aquí en cambio se pone de relieve que el modelo interpretativo descansa en la propia determinación macroeconómica en tanto los sectores están vinculados por la articulación de la técnica y la distribución del ingreso, a los costos (precios) de las mercancías producidas, implicando un flujo circular de *producción de mercancías por medio de mercancías*:

“Tiene que advertirse que la investigación realizada no es “macroeconómica” en el sentido de representar un primer paso, tosco y simplificado, hacia un análisis más detallado y desagregado. Es macroeconómica porque no puede ser otra cosa”. Pasinetti, (1962)

Periodización

Los primeros períodos que definen un patrón de desarrollo, se dan en una extensa etapa de más de 40 años de sustitución de importaciones posterior a la crisis mundial de 1930, en primer lugar como resultado necesario del hecho que Inglaterra se desvinculara de su relación bilateral y comercial con la Argentina lo que en concepto de Diamand inaugura una estructura productiva desequilibrada:

“La Argentina inicia su desarrollo industrial integrando el grupo de los países caracterizados por una estructura productiva en la que el sector primario, en nuestro caso el agropecuario, en Venezuela el petróleo, en Chile el cobre, en Brasil el café y productos minerales, etc. coexiste con un sector industrial de una productividad sustancialmente menor” Diamand, 1988, p.7

En segundo lugar, en las siguientes décadas se consolidará una estrategia de sustitución de importaciones como objetivo de política explícita, ante el surgimiento de un sector manufacturero que no trabajaba a precios internacionales y que dependía de una adecuada protección de la competencia del exterior.

Posteriormente en los '60 se planea un crecimiento dirigido por la demanda autónoma (en reemplazo del avance salarial de la etapa anterior) pero con una incrementada inestabilidad institucional, afectando la continuidad de esas políticas de crecimiento. Tan es así que hacia el golpe de 1976 como punto final de este nuevo período, la balanza comercial se encontraba en una situación superavitaria no siendo en esa ocasión una traba o límite de ese patrón de sustitución sino una compleja trama político institucional inestable. (Teitel y Thoumi, 1986; Amico, 2011)

La periodización en el trabajo se establece en base a las rupturas y cambios de dinámica de este conjunto de variables elegidas que definen las distintas etapas de desarrollo: desde un período de crecimiento en base a exportaciones primarias que permitían la importación para el consumo doméstico previo a los '30, a otro caracterizado por la sustitución de importaciones y donde el ascenso salarial configura un cambio estructural con la ampliación del mercado interno. Posteriormente otro período, en los sesenta, en que el consumo doméstico es liderado por el gasto e inversión pública. A mediados de la segunda mitad de la década del '70 se produce un profundo cambio regresivo en la distribución del ingreso y modificación de la dinámica externa en virtud de flujos financieros que comienzan a influir en el estrechamiento de la restricción externa y el crecimiento de la deuda externa.

La dinámica de las variables de demanda doméstica junto a la restricción externa para cada etapa ofrece como resultado distintas tasas promedio de crecimiento del producto. Una mayor o menor duración de cada período específico dentro de cada etapa, depende en ocasiones de fenómenos institucionales (interrupciones de los regímenes democráticos), de la ríspida puja distributiva entre trabajadores y empresarios (industriales y rentistas agrícolas) y/o también de la robustez relativa inicial de la restricción externa del país. Claramente las variables de demanda autónoma afectadas por la evolución del impulso multiplicador, dan cuenta de las respectivas performances de las tasas de crecimiento del producto efectivo en cada período.

Con una selección de variables económicas que posean dichas características explicativas de cada patrón de desarrollo, y que al mismo tiempo sean homogéneas en

el tiempo, se pueden intentar explicar los cambios estructurales de dichos patrones y hacerlos comparables entre sí.

La intención del trabajo es mostrar apenas la pertinencia empírica sobre los distintos patrones de desarrollo de la Argentina (etapas, políticas aplicadas, tipo de crecimiento, etc.) de una visión teórica alternativa basada en el crecimiento dirigido por demanda, distribución exógena y restricción externa de divisas. Para ello se usa críticamente⁶ una diversa cantidad de trabajos publicados sobre este tema en punto a conformar el entorno histórico de cada etapa.

El objetivo del trabajo, sin pretensiones de exhaustividad, es describir esos patrones de desarrollo que ha seguido la economía argentina por medio de una teoría económica alternativa lógicamente coherente y con datos homogéneos a todas las etapas⁷.

En el capítulo I se formulará brevemente el enfoque teórico clásico-keynesiano con que será abordado el trabajo y que permitirá establecer las causalidades teóricas entre variables. En el capítulo II se analiza el período 1930-1945, en el capítulo III el siguiente período 1946-1958, en el capítulo IV el período 1959-1975, el capítulo V desde 1976-1982; en el capítulo VI desde 1983-1989; en el capítulo VII desde 1990-2001 y finalmente el capítulo VIII desde 2003 hasta 2009⁸. Cierra el trabajo con las conclusiones. Ver Tabla 1

⁶ Alertando en punto a cualquier posible "incrustación teórica convencional"

⁷ La economía Clásico-Keynesiana puede permitir esas dos condiciones: coherencia teórica y pertinencia empírica, eliminando las incongruencias lógicas de su perspectiva.

⁸ Último año de la serie consultada, Ferreres, (2010)

Tabla 1 Patrones de Desarrollo. Elaboración propia

Período	1880-1929	1930-1945	1946-1958	1959-1975	1976-1983	1983-1989	1990-2001	2003-2009
Etapas y Vínculo Externo	Libre Comercio	Industrialización vía sustitución de importaciones			Apertura externa comercial y financiera			Desacople regional
Caracteriz. de Política Económica	Agroexportación y dependencia de Inglaterra	Cierre de importaciones. sustitución Forzosa	Programa de sustitución de impo. mayor integración industrial. Desarrollo industrial intermedio	Programa de sustitución de impo. y truncamiento	Apertura externa, Privatizaciones y deuda externa	Crisis de la deuda externa. Hiperinflación	Apertura externa, convertibilidad y colapso	Post crisis. Desendeudamiento y redistribución del ingreso
Evolución de Estructura Productiva	Fuerte exportación primaria. Base industrial escasamente integrada	Proceso de industrialización mecánica y química liviana		Inicios de la industrialización pesada y IED. Stop and Go.	Desindustrialización sustitutiva			Sin cambios estructurales de la industria.
Tipo de Crecimiento	Demanda externa. Exportaciones	Demanda doméstica autónoma.	Demanda Doméstica Autónoma. Crecimiento Salarial y elevación de supermultiplicador	Demanda Doméstica Autónoma. Sostenimiento de supermultiplicador	Límites al crecimiento de demanda doméstica autónoma y caída de supermultiplicador	Demanda doméstica puja distributiva y restricción externa	Demanda doméstica y deuda externa	Demanda doméstica, elevación de supermultiplicador y restricción externa
Factores Institucionales	De la coalición conservadora al inicio de democracia	Quiebre democrático. Década perdida.	Retorno democrático. Gobierno Popular	Tortuosidad institucional. Quiebre democrático	Instauración neoliberal. Disciplinamiento social. Represión violenta	Retorno democrático. Continuidad neoliberal	Continuidad democrática. Neoliberalismo y disciplinamiento social	Continuidad democrática e inclusión social. Reconstrucción del Estado para el desarrollo

I El enfoque Clásico de los Precios y la Distribución y Crecimiento dirigido por la Demanda Efectiva como Base del Análisis de los Patrones de Desarrollo.

"Hay que subrayar la diferencia entre dos tipos de medición (del capital). En primer lugar, aquella en la que están particularmente interesados los estadísticos. En segundo lugar, la medición en teoría. Las medidas de los estadísticos sólo son aproximadas y constituyen un buen campo de trabajo para la solución de los problemas de los números índices. Las medidas teóricas requieren una precisión absoluta. Cualquier imprecisión en estas medidas teóricas no sólo es sencillamente fastidiosa, sino que destruye los cimientos de todo el edificio teórico." Piero Sraffa, Conferencia sobre "la teoría del capital", celebrada en Corfú del 4 al 11 de septiembre de 1968 y organizada por la Internacional Economic Association. Trad. en Fiorito, (2005)

Afirma un dicho que "no hay nada más práctico que una buena teoría", y en efecto, a la luz de la crítica a la teoría marginalista surgida en los '60 del debate del capital de Cambridge⁹, sin una teoría macroeconómica coherente para la explicación de los canales de transmisión entre variables económicas, toda investigación económica alternativa tiende tarde o temprano, a ser reinterpretada nuevamente bajo una mirada convencional.

El dejar en claro cuál es la base teórica y por lo tanto la lógica causal de los canales de transmisión entre variables económicas que guía el análisis de este trabajo es crucial. Se suele perder de vista que la discusión teórica entre diversos enfoques se desenvuelve en derredor a la causalidad entre variables. Y como dicha cadena causal lógica no puede ser definida por métodos econométricos, esta cadena lógica se torna decisiva¹⁰. Como dice Sraffa en la frase inicial, no puede haber en la teoría ningún lugar para la aproximación, las *medidas teóricas requieren una precisión absoluta*.

Si la base teórica no está bien definida, puede suceder lo que se observa en corrientes de pensamiento alternativo, como en el estructuralismo latinoamericano en el cual permanecen incrustaciones teóricas convencionales propias de la formación inicial de sus integrantes. Paradójicamente, una gran laboriosidad empírica para focalizar problemas particulares de nuestra región, no ha sido acompañada por la conformación de una nueva teoría económica común, independiente de la corriente principal

⁹ Lazzarini, (2011)

¹⁰ La causalidad en econometría, no abarca a la causalidad teórica y sólo indica una precedencia temporal para la muestra en cuestión (Causalidad de Granger)

marginalista. En efecto, interpretaciones actuales de dicha corriente, suelen recaer en explicaciones con causalidades convencionales explícitas.

Tan es así que en tópicos de crecimiento muchos economistas suponen convencionalmente explícita o implícitamente que existe un producto potencial exógeno y no inducido por el producto efectivo, dando la idea, por el contrario, que la demanda es la que sigue y es inducida por la capacidad productiva (oferta) dentro de una continua utilización de la capacidad productiva que oscila entre un 70 y 80% alrededor de un nivel normal. (Freitas & Serrano, 2014). O bien equivalentemente, que el ahorro genera la demanda. Son modelos que intentan explicar “anomalías” de los países periféricos, pero que suponen “excesos de demanda inflacionarios” o déficits fiscales “insostenibles” en países con emisión de moneda doméstica, como si se tratase de una economía en convertibilidad con divisas, o dolarizados y otros tópicos convencionales.

I.1 Fundamentos teóricos

Como ya se dijo, este trabajo basa su análisis en el cuerpo de teoría clásico-keynesiana (Bortis, 1997), que conjuga separadamente dos determinaciones, los precios y las cantidades:

- A) la determinación del excedente y deducción los precios relativos a partir de un núcleo **observable** dado de cantidades de producción, una canasta salarial física y técnica dominante.
- B) la determinación del nivel de actividad y de la producción por medio de la demanda efectiva a corto y largo plazo.

Metodológicamente la separación de la determinación entre precios y producción evade el supuesto marginalista de **sustitución factorial por los precios**, largamente inhabilitado desde hace más de 50 años con el debate de Cambridge sobre el Capital y por Sraffa, (1960). A partir de esa crítica –nunca refutada hasta hoy- a la teoría convencional, se establecen propositivamente las bases lógicas y supuestos empíricos correspondientes por las que los precios se determinan independientemente de las cantidades producidas. (Sraffa, 1960; Garegnani, 1960, 1970, 1985, 1990, 2000)¹¹. Es

¹¹ El equilibrio de precios y cantidades marginal supone flexibilidad de precios y sustitución de factores, por lo que simples modificaciones en los primeros logran adecuar en el largo plazo las cantidades producidas y consumidas con sus ofertas respectivas. Con solo considerar el desempleo estructural, los salarios debería ser cero... (ver por ej. Serrano, 2001)

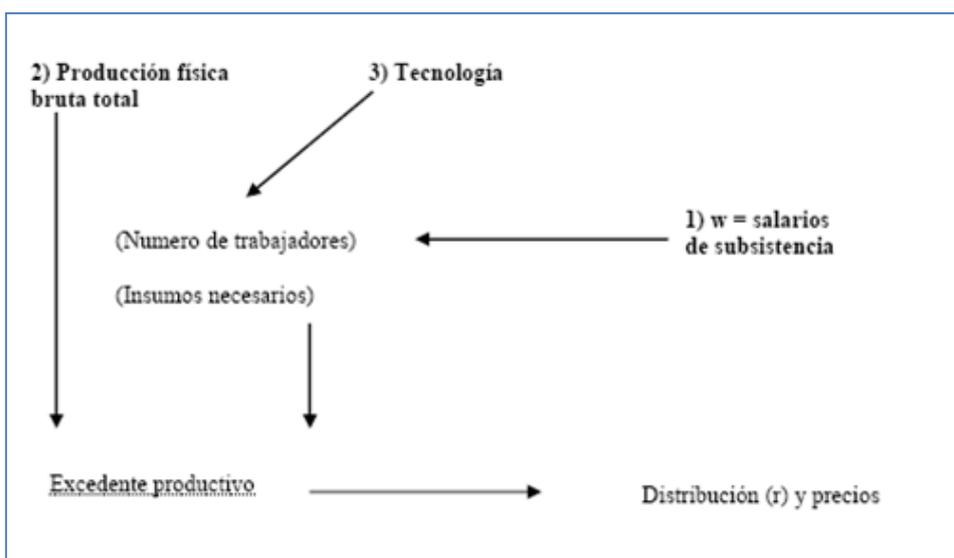
importante resaltar que sin la exogeneidad de la distribución del ingreso clásica no puede extenderse coherentemente el principio de la demanda efectiva al largo plazo.¹²

La Determinación de los Precios en base al núcleo de hipótesis clásicas

“... el rol de las funciones de demanda en la determinación de los precios depende de su rol en determinar la distribución por medio de la “escasez relativa” de los “factores de producción”. Como resultado, esas funciones no cumplen un rol en la determinación de precios en la visión de Adam Smith y David Ricardo, quienes no explican la distribución de esa manera”. Garegnani, (2001, p.309)

La teoría clásica del excedente de la determinación de los precios y la distribución, basada en Sraffa, (1960) permite explicar los precios relativos y la variable distributiva incógnita restante¹³. En efecto, este núcleo toma como dadas 1) la distribución del ingreso, 2) las cantidades producidas en el nivel normal de utilización de la capacidad productiva, y 3) la tecnología más difundida en la matriz de insumo producto.

Tabla 2



Con este núcleo los precios son determinados deductivamente por sus costos y una variable distributiva de manera general. (Sraffa, 1960; Garegnani, 1970; 1985) Es en

¹² Por lo que en punto a denominación, pueden considerarse sinónimos “clásico-keynesiano”, “sraffiano”, “postkeynesiano”.

¹³ En Pivetti, (2001) se desarrolla la posibilidad presente en Sraffa, (1960, 33) de que la variable distributiva dada sea la tasa de interés básica que determina el banco central y como incógnita a los salarios. Por otra parte, el trabajo de Garegnani, (1960) demuestra que no es posible obtener una “cantidad de capital” independientemente de la distribución del ingreso dada desde fuera. Lo que significa una fuerte crítica al core marginalista que queda indefinido.

ese sentido que actúa la “ortogonalidad” entre precios y cantidades (y no la determinación conjunta de un equilibrio general) en el que no operan las curvas de oferta y demanda convencionales, ni agregadas ni desagregadas, (Petri, 2004; Garegnani, 2003). Así, los precios y las cantidades producidas son determinados por separado: los primeros vía costos de producción (tabla 2) y las segundas por la demanda efectiva a largo plazo.

Un primer punto del núcleo teórico clásico es la **exogeneidad de la distribución del ingreso**. En los economistas clásicos (Petty, Fisiócratas, Smith, Ricardo, Marx) el salario (canasta salarial física) es un punto de partida para la determinación de los precios, mientras que para los economistas clásicos contemporáneos puede ser la tasa de interés básica. Dicha tasa determinada por el banco central es sugerida como variable exógena alternativa para la determinación de los precios.¹⁴ En cualquier caso **se desecha cualquier determinación mecánica de la distribución** (se niega cualquier endogeneidad de la distribución del ingreso). El Gráfico 5 muestra la *plausibilidad* del carácter exógeno de la distribución, y en particular de la evolución del salario real al ritmo de las variaciones políticas e institucionales, y de ninguna manera debido a la productividad marginal del factor trabajo¹⁵.

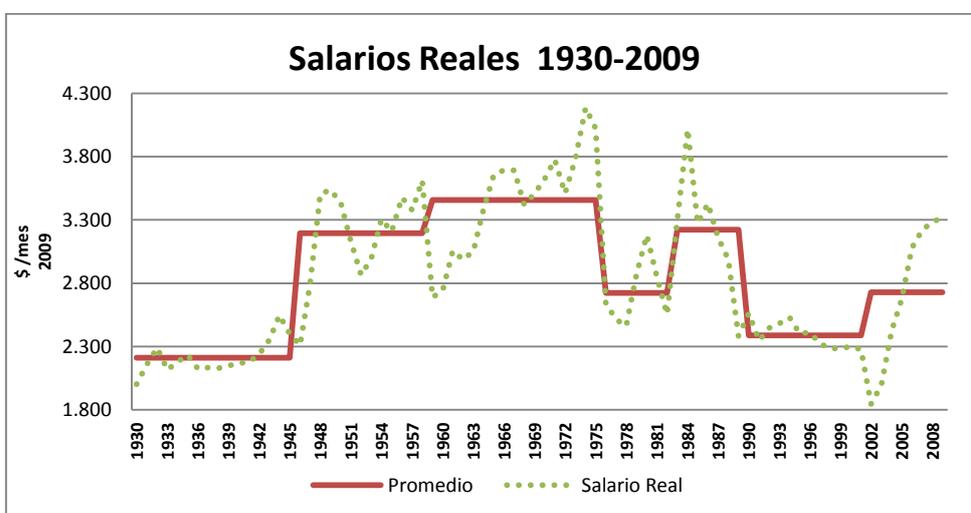


Gráfico 5 Fuente: Ferreres (2010)

En economías abiertas también cumple un papel distributivo fundamental el **tipo de cambio**, que al afectar con sus variaciones el nivel de precios de la economía, modifica los salarios reales. Como cualquier variable distributiva, sus oscilaciones, también están vinculadas con fenómenos institucionales y políticos. (Gráfico 6) Y

¹⁴ La tasa de interés es un piso de la tasa de ganancia, y en el largo plazo dirige con sus variaciones a esta última. Ver Pivetti, (1991)

¹⁵ El debate del Capital culminado con el trabajo de Sraffa, 1960 es una reafirmación de la visión clásica del excedente, largamente olvidada y tergiversada desde 1870 hasta hoy.

estos, también son fuertemente influidos en un país periférico por los vaivenes de la restricción externa. Canitrot desde una perspectiva convencional, llega a señalarlo:

“Si la restricción externa se hace más estricta, el salario real de equilibrio desciende. El salario real compatible con el pago de los compromisos de la deuda externa es menor que el salario real de equilibrio liberado de tales compromisos. La segunda conclusión es que sin el aumento de las exportaciones agrarias e industriales, no hay posibilidades de incrementar el salario real en el largo plazo, salvo que se avance en la sustitución de importaciones, cuya dimensión es, de todos modos, limitada.” Canitrot, 1983, p. 424

Para el caso argentino por ejemplo, la explicación en la formación de precios (**IPC** variable dependiente) es dada por el **salario real (w)** y el tipo de cambio real (**TCR**).

¹⁶Con una regresión que admite los test habituales para estar bien especificada, para datos trimestrales se observa en la tabla 3 coeficientes de elasticidad del tipo de

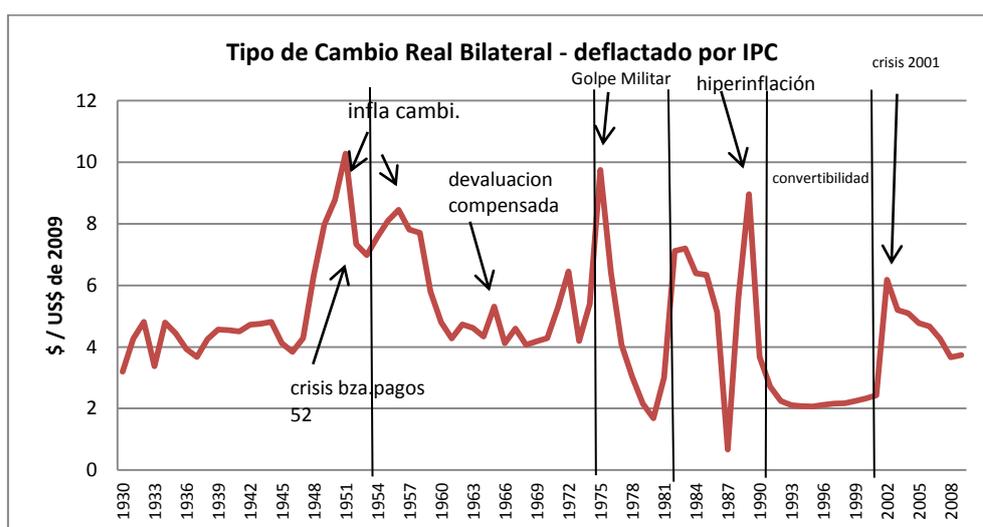


Gráfico 6 Fuente: Ferreres, (2010)

cambio real y el salario real significativos para explicar el índice de precios al consumidor para el período 1991_3 a 2009_4.

Como resultado de este enfoque, puede establecerse un resultado general de los estructuralistas latinoamericanos –que será usado en el análisis en los distintos períodos- y es que los fenómenos inflacionarios no se vinculan con temas monetarios

¹⁶ Para el periodo 1977-1988 se expresa el índice de precios como expresión de W que designa a los salarios, E que es la tasa de cambio nominal, Pub las tarifas públicas y $Pflex$ los precios de la carne y de las verduras ($IPC = 0,38W + 0,14E + 0,34Pub + 0,14Pflex$). Y en otra regresión para el periodo 1990-2003 como $IPC = 0,42W + 0,14E + 0,45PUB$. en la primera ecuación se lee como que el 38% de las variaciones de los salarios y el 14% de las del tipo de cambio, correlaciona con la variación de precios. Ver Baldi-Delatte, (2004) pp.3-4; y también en Frenkel, J. (2003)

(erróneamente asignados causalmente a la emisión monetaria del Banco Central; De Lucchi, (2012)) sino con costos (salarios, importaciones, efectos traccionamiento de los precios domésticos de las exportaciones que pertenecen a la canasta salarial) y la determinación del ingreso (puja distributiva entre salarios y ganancias). Por otro lado la restricción externa juega un rol en la formación de precios si la situación de escasez relativa de divisas fuerza a devaluar el tipo de cambio, siendo esta última variable parte de los costos de producción.

B Determinación de cantidades producidas

“Así, se hará evidente que un incremento (reducción) en el producto, acompañado por aumentos (reducciones) en la capacidad productiva, podría ser el efecto normal de largo plazo ante cambios en la demanda efectiva, dejando que el salario real y la tasa normal de ganancias sean determinados por otras circunstancias - en particular, por las circunstancias analizadas por las teorías clásicas”. Garegnani, (1992, p.106-7)

En la visión clásico-keynesiana, la demanda efectiva a corto y largo plazo cumple un rol fundamental para determinar el nivel de actividad sobre variables como la inversión privada. Las cantidades producidas se analizan en otro momento analítico y separado de los precios y distribución que son supuestos dados en esta instancia. El supuesto de rendimientos constantes a escala no es cognoscible para toda la economía y simplemente actúa como supuesto simplificador y no empírico. (Ver Crespo, 2008)

La demanda efectiva juega el rol de cierre en el largo plazo para explicar el crecimiento y la producción (Garegnani, (1992); Setterfield, M. (2005); Amico, Fiorito & Hang, (2011)) y necesariamente nada es deducible, sino que se inducen conclusiones de regularidades empíricas y de las peculiaridades históricas. Para captarlos varios modelos utilizan el multiplicador del ingreso y el acelerador de la inversión para explicar la producción como cierre al planteo clásico de la determinación de los precios y la distribución del ingreso son: (Serrano, F., 1995; Bortis, H., (1997); De Juan, (1995); Serrano & Freitas, (2007); Serrano & Willcox, (2000); Allain, (2013); Freitas & Serrano, (2014). El supermultiplicador se usará en este trabajo para describir en forma compuesta los efectos de la amplificación provenientes de la distribución del ingreso (w/Y), del acelerador de la inversión (h) y de las filtraciones de las importaciones (m/D). (Ver Ecuación 1). El supermultiplicador clásico es una generalización de los resultados del modelo de Kaldor (1978) y Thirlwall, (1979) y sin los problemas de inestabilidad del modelo de Harrod, (1939). Por otra parte, ratifica y generaliza la llamada “ley de Thirlwall”. Ver Freitas, (2003); y Bhering & Serrano, (2014)

Las distintas visiones normativas que debían regular el proceso de desarrollo, se han calificado en la Argentina como “autárquicas”, “neo desarrollista industrial”, “neo desarrollista agraria” y “neoliberal”. (Porta & Bianco, 2004) Sin embargo, la mayoría de los economistas que trabajan temas de crecimiento y de desarrollo, no le reconocen explícitamente la posibilidad de éxito a las políticas de expansión de demanda para el crecimiento (largo plazo) y por ende ni como condición necesaria (no suficiente) para el desarrollo. De hecho, se verá en este trabajo el papel sistemático de la demanda autónoma como motor productivo de una economía en persistente situación de no pleno empleo ni de capacidad productiva.

La inversión privada es impulsada en el corto y largo plazo como una demanda inducida, que en la literatura se conoce como “acelerador de la inversión”. (Gráfico 7 y 8) La inversión depende del capital deseado por el inversor, y este se vincula adaptativamente con la variación del producto previo, ponderado por una variable técnica v , que es la razón entre capital y el producto normal. El capital deseado por el inversor para su empresa se ajusta con respecto al ingreso esperado, por lo que lógicamente las variaciones esperadas del ingreso, impulsan variaciones en el mismo sentido de la inversión o variación de capital ver tabla 4. También en Serrano, (2004) para profundizar el análisis de los diversos modelos de acelerador. Dicho principio se establece en línea con la hipótesis keynesiana de que la capacidad de ahorro se adapta al nivel normal de inversión. (Garegnani, (1962) 2015)

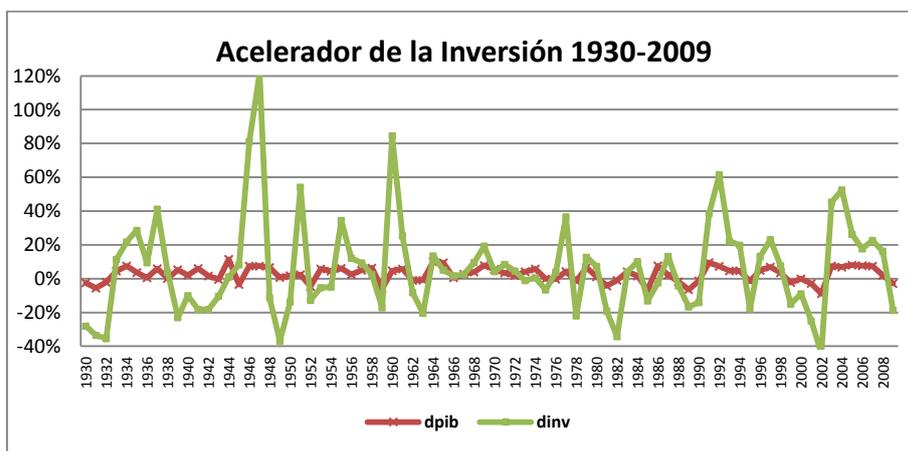


Gráfico 7 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Puede notarse que el acelerador de la inversión (ver para Argentina, Fiorito, (2009), pero también para la región, Bielschowsky, (2013), p.26) que es una de las pocas regularidades empíricas de la economía -junto al “efecto Kaldor-Verdoorn”, la “Ley de Okun”, (Amico, Fiorito & Hang, (2011), cap. 3), el “Efecto Repase”, la curva salarial

(Oswald & Blanchflower, 1995) etc.¹⁷ Donde se observa como las variaciones de la inversión son más grandes que las variaciones del producto efectiva descontada la inversión. Estas variables en el largo plazo están cointegradas¹⁸.

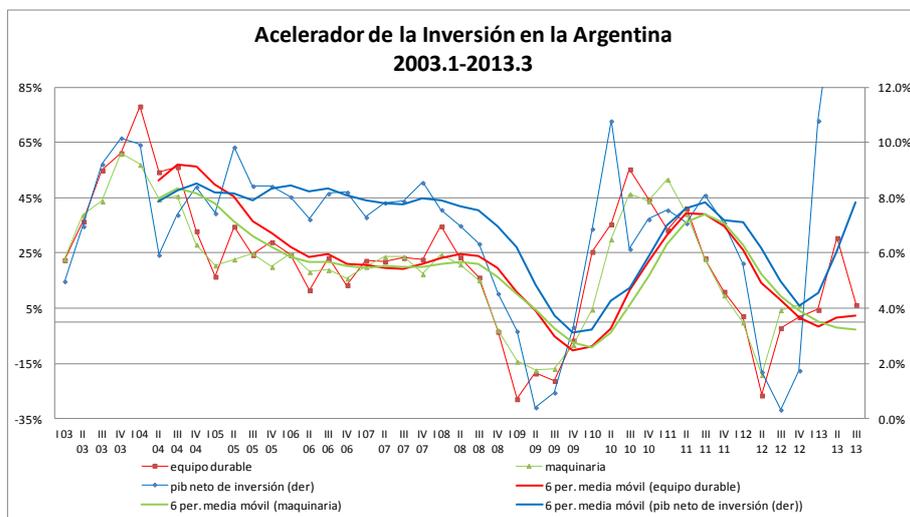


Gráfico 8 Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Dentro de una economía capitalista donde no hay tendencia al pleno empleo de recursos, es claro que son el resto de variables de demanda autónomas (gasto e inversión pública, consumo autónomo, construcción de viviendas y exportaciones) las que aceleran la inversión, que es la única variable que genera nueva capacidad productiva. Se observa en el Gráfico 8 la autonomía (formas) de estas variables con respecto al producto.

Por lo que el crecimiento está explicado por la porción de demanda que es autónoma¹⁹ e independiente de la evolución del producto efectivo y con la existencia de algunas regularidades empíricas ya citadas (Gráfico 9). Bajo esa mirada el consumo e inversión pública llevan la preeminencia por sobre las exportaciones en la región.²⁰

En ese esquema de división ortogonal de precios y cantidades, el rol más importante de las exportaciones redundaba en ser el generador a largo plazo de las divisas que

¹⁷ En un trabajo sobre la inversión en la Argentina, los autores hallan dicho funcionamiento inducido de la inversión: “Un incremento esperado en la demanda de los productos de la firma incentivará la inversión ya que la firma necesitará una mayor capacidad instalada a los fines de incrementar la producción y satisfacer los mayores niveles de demanda”. También desarrollan formalmente una versión de acelerador flexible, aunque a partir de un esquema convencional. Coremberg et al, 2006, Pp.16-17.

¹⁸ Las series de inversión en equipo durable y el resto de las variables de demanda para 111 años de la Argentina, se muestran cointegradas, es decir que guardan una relación de largo plazo entre ellas. Puede encontrarse entonces la expresión formal de largo plazo con un vector de corrección de errores aunque no es el objetivo en este trabajo el hallarla.

¹⁹ Demanda autónoma está conformada principalmente por el consumo no asalariado, el gasto e inversión pública, construcción de viviendas, el crédito al consumo y las exportaciones, y al ser elementos históricos y no deductivos, depende del momento y . (Amico, Fiorito & Hang, 2011)

²⁰ En realidad la importancia en tanto demanda de las exportaciones se vincula a la estructura de importaciones y como afecta a cada componente de la demanda. Por lo que se necesitaría una matriz de insumos y producto para establecer cada componente importado de la estructura de demanda de cada período.

permiten el pago de obligaciones externas e importaciones vinculadas al nivel de actividad de la economía.

Tabla 3

$$M+Y = Z+Ci+I+G+X$$

Oferta global
Demanda global

Z, G, X son demandas autónomas de *Y*
Ci e *I* son demandas inducidas por *Y*
M es una variable inducida de la demanda global

Acelerador de la Inversión $I_t = \alpha V(Y_t - Y_{t-1})$ donde $v = K/Y^*$
 $M = mY$ donde *m* es la propensión a importar

Ci es el consumo que depende del nivel de empleo
 $C_i = wY$

Esto puede observarse en los estudios del supermultiplicador en el largo plazo en general en Serrano, (1995); Serrano & Freitas, (2007); y Freitas & Serrano, (2013); y aplicado a la Argentina en Fiorito, (2008); Medici, (2010); Amico, Fiorito & Hang, (2011); permite explicar el comportamiento del crecimiento junto a los componentes autónomos de la demanda²¹. A su vez las variables inducidas por el producto, además de la inversión privada, son el empleo (masa salarial *w*) y las importaciones como se observa en Gráfico 10. (la condición necesaria es que el denominador de la ecuación 1 sea menor a uno)

²¹ En Fiorito, (2008) se muestra que el producto se encuentra cointegrado con la demanda autónoma y que cada elemento de esta última explica al primero para el corto plazo en MCO.

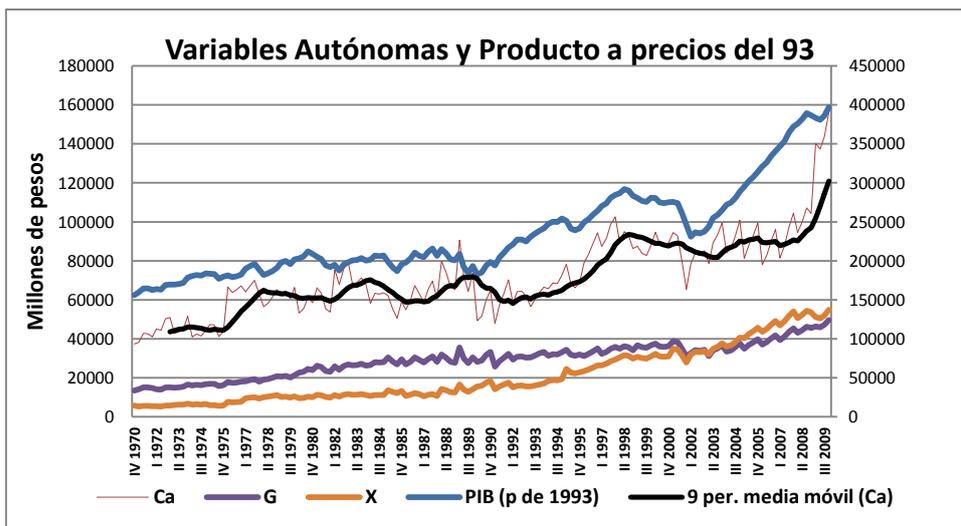


Gráfico 9 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010) y Graña,

Usando la formulación del supermultiplicador para analizar a la Argentina, se puede observar que éste sólo amplifica en distintas proporciones el crecimiento de las variables de la demanda autónoma del numerador (la condición de crecimiento es por otra parte el que crezca el numerador). (Gráfico 11)

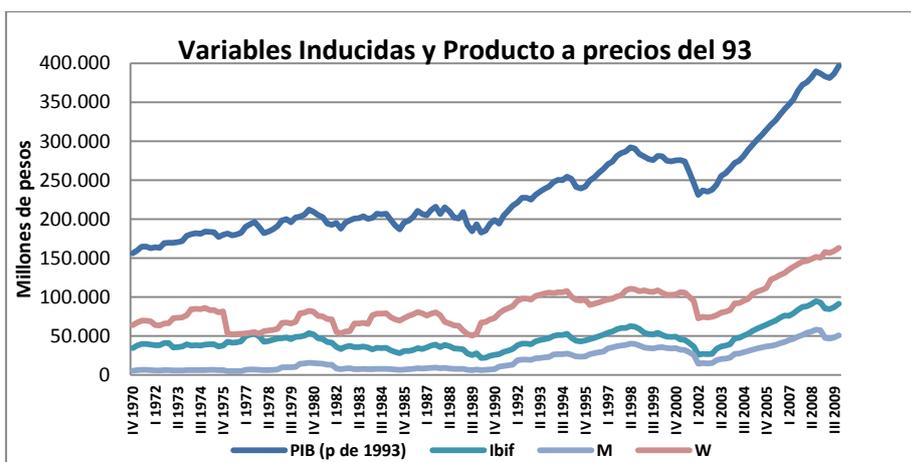


Gráfico 10 Elaboración propia en base a Ferreres, (2010) y Graña, 2007

Ecuación 1
$$Y = \left(\frac{1}{1-(w(1-t)+h)(1-j)} \right) * (Z + G + Co + X)(1 - j)$$

En donde Y es el Pib a precios constantes, Z el consumo autónomo (consumo no asalariado y transferencias sociales), X las exportaciones, G el consumo público, h la propensión media a invertir, w la porción de salario sobre producto, t la alícuota impositiva y j la proporción de importaciones sobre la demanda global²². Como se dijo más arriba, la condición necesaria para que se explique el crecimiento en condiciones

²² Dado que las importaciones no dependen únicamente de la demanda doméstica, se las puede vincular con la demanda total.

de estabilidad es que: el numerador de la ecuación 1 sea positivo y que el denominador sea menor a uno.

En resumen, tanto las cantidades producidas como los precios relativos están determinados por variables exógenas como la demanda autónoma efectiva, la distribución del ingreso y la tecnología dominante, lo que descarta que el crecimiento pueda establecerse causalmente a partir de variables inducidas como la participación salarial o bien la de ganancias en el producto, en lo que se conoce como crecimiento tirado por salarios o por ganancias²³. (Ver Blecker, 2002, cap. 8). Esa exogeneidad obliga a complementar cualquier estudio económico con determinantes causales históricos. (Tabla 4)

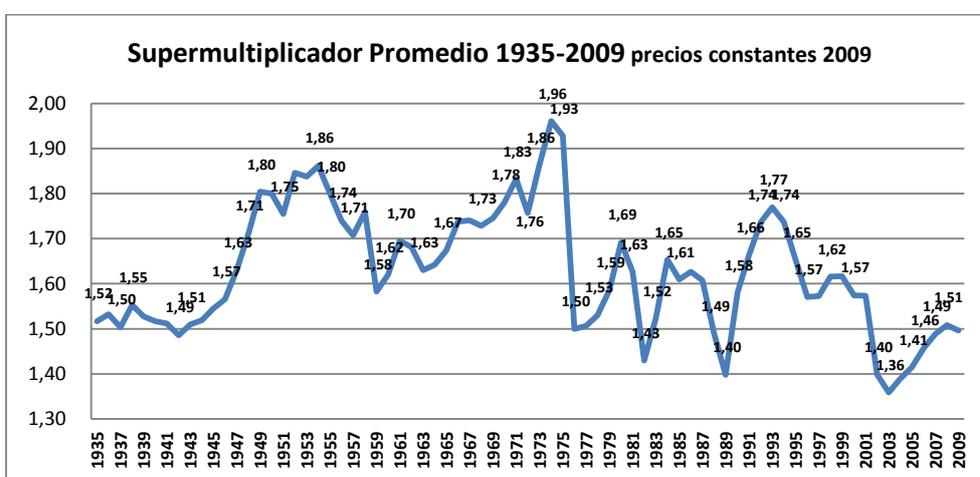
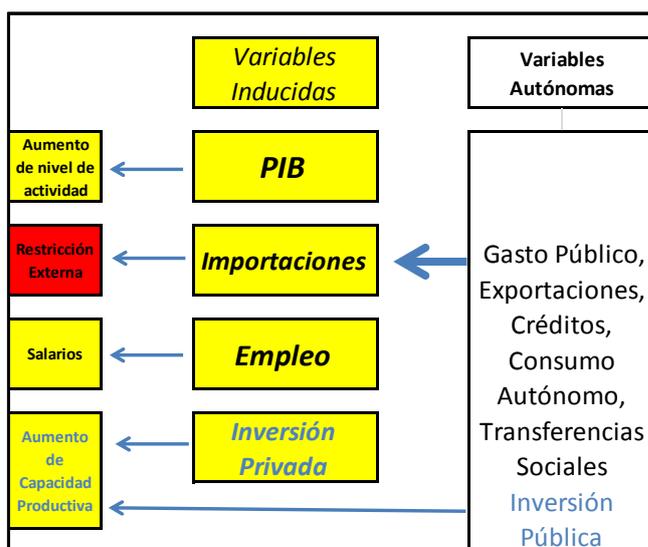


Gráfico 11 Elaboración propia en base a Ferreres, (2010); Graña, 2007; y Graña & Kennedy, 2008.

Mientras que la tasa de crecimiento del producto tiende a igualarse a la determinada por la tasa de crecimiento de la demanda autónoma, la amplificación del supermultiplicador depende de una articulación de variables distributivas que incorporan las políticas industriales realizadas.

²³ O lo que es lo mismo en economías abiertas, el asociar al crecimiento de las exportaciones no a una variable autónoma de demanda externa, sino a un margen de ganancia. Por lo que no resulta ser una condición necesaria que: “una redistribución de la renta a favor de los salarios (equivalente a una apreciación real) presiona a la baja la demanda agregada vía el canal de comercio exterior” (Blecker, 2002, p.151). Como tampoco al revés, una depreciación real no implica que aumenten las exportaciones, puesto que como demanda externa está dada e independiente de los movimientos de precios de un país (más aun si no determina precios internacionales, (Fiorito, Guaita, N. & Guaita, S., 2013).

Tabla 4



Una regresión con datos de 79 años para la Argentina, del período 1930-2009 que muestra al gasto autónomo (DA)²⁴, explicando al producto (PBI *neto de DA*) en logaritmos. (Según numerador de ecuación 1)

Desde esta visión teórica entonces se analizarán las relaciones entre cambios estructurales con las variaciones de la distribución del ingreso y los cambios en la composición de la demanda desde 1930 hasta ahora, estableciendo así patrones de desarrollo que permitan explicar las diversas dinámicas del crecimiento y sus cambios en la Argentina. Se ve en Tabla 5 los valores de los coeficientes de DA :

Tabla 5 ($P-da$) Producto bruto neto de la demanda autónoma explicado por la demanda autónoma (DA). Serie anual 1931-2009 a precios constantes.

Variable	Coefficiente	Error Estándar	Estadístico t	Prob.
C	0.308463	0.135373	2.278621	0.0255
DA	0.391814	0.087087	4.499091	0.0000
P-da(-1)	0.929243	0.045745	20.31362	0.0000
DA(-1)	-0.343505	0.086517	-3.970396	0.0002

Fuente: Ferreres, (2010). Cumpliendo además la regresión con los tests de normalidad Jarque Bera, de Correlacion Breusch-Godfrey LM; Heterocedasticidad Arch y Breusch-Godfrey-Pagan, y de Ramsey Reset. Con $R^2 = 0.99$ y $DW = 1.87$

Como resultado de ello, se puede concluir de manera general que el crecimiento del PBI a largo plazo está correlacionado con las variaciones de la demanda autónoma (DA) - el gasto e inversión pública, construcciones y exportaciones- y que la única restricción al crecimiento es la externa de divisas y no una restricción doméstica dada

²⁴ Donde DA está conformado por la suma del gasto público, inversión en construcciones y exportaciones.

por un producto potencial exógeno. (Amico, Fiorito, & Hang, 2011). Los temas de causalidad como se dijo, están dados por parte de la teoría, en tanto que por la econometría podemos ver solamente la correlación de largo plazo.²⁵

II Inicio de la industrialización sustitutiva de la Argentina 1930-1945

“En resumen, el mensaje ortodoxo dice: exportemos productos primarios y restablezcamos las bases tradicionales del crecimiento imperante hasta la crisis del treinta. Con esa propuesta, a la Argentina le sobran 2 millones de kilómetros cuadrados y 20 millones de habitantes.” Ferrer, A., 1985, p.131-2

II.1-Crisis de 1930: el surgimiento de un nuevo patrón de desarrollo

El modelo que se inaugura a partir de esta crisis mundial en la Argentina y en otros países de la región, representa un cambio de performance hacia una problemática bastante olvidada en la política económica convencional²⁶. Viniendo desde un proceso económico donde la mayoría de productos manufacturados se importaban desde Inglaterra, la crisis económica de 1930 marca diferencias de anteriores episodios de **crisis externas** en nuestro país con la pérdida de hegemonía del Reino Unido sobre el patrón oro y la división internacional del trabajo, (Camara Neto & Vernengo, 2013, p.114).

En efecto, hubo dos momentos previos de limitaciones externas que no lograron forzar una salida industrial doméstica que se produjeron en 1890 y a finales de la primera guerra mundial. En 1890 la irrupción de una anomalía externa necesitó el auxilio de medidas de protección doméstica estatal y luego de la primera guerra mundial por segunda vez con el límite efectivo de unas exportaciones menguadas que no permitía la expansión del producto. En esos dos casos todo el avance pro industria realizado fue posteriormente revertido ante la perspectiva por parte de la elite gobernante de lo efímero del problema. El colapso de la etapa agroexportadora al depender tanto del precio de las *commodities* que exportaba como de la capacidad de endeudamiento del país, muestra las limitaciones estratégicas de su patrón de desarrollo. Esto suele olvidarse cuando simplemente se comparan tasas de crecimiento del PIB antes y después del '30, como

²⁵ También se probó la cointegración de estas variables a largo plazo por Engle-Granger, (1987) y la precedencia temporal para un lag va de acuerdo a la teoría de gasto autónomo a producto.

²⁶ Más allá de los trabajos que nos advierten e ilustran sobre la necesidad de una fuerte intervención Estatal en los países que han tenido éxito en su proceso de industrialización, como Chang, (2009), el problema del desarrollo económico suele exceder a los esfuerzos de previsión de un Estado en particular e involucra otros aspectos como los geopolíticos, evidenciados en los desarrollos de los países de industrialización tardía. En efecto luego del plan Marshall, EEUU “invitó” por el lado de su costa oeste a desarrollarse a Japón, Taiwán, Corea y China, dentro del marco de la guerra fría, y con el fin de tener los frentes de batalla lejos de sus costas. “*La apertura del mercado interno americano a las economías asiáticas – en el contexto político de la guerra fría – fue el principal mecanismo inductor del desarrollo asiático y el principal instrumento de presión de los Estados Unidos sobre las economías de la región. De forma progresiva se fue afirmando en los Estados Unidos una complementariedad de su mercado interno con las exportaciones asiáticas de productos industriales de bajo valor unitario*”. (Medeiros, 1998, p.157 ; Medeiros & , 1999)

también que a diferencia de otros países de la región, como México, que tuvieron una revolución antes del colapso del modelo agroexportador. (Camara Neto & Vernengo, 2003)

En 1930, la profundidad de la crisis fue reforzada luego con la segunda guerra mundial, creándose otro período donde la oposición de las elites locales a la industrialización “artificial” es doblegada por la fuerza de un completo aislamiento comercial, y que ya no puede echarse atrás a partir de la sustitución forzada que se produce.²⁷

Se inicia aquí un nuevo período económico donde el cambio sustancial es la modificación del vínculo externo en el acceso a las divisas, y que se extenderá 45 años en base a incorporar nuevas actividades domésticas industriales que reemplacen las importaciones de bienes finales primero, hacia una posterior profundización de la sustitución de insumos, equipos y máquinas, posteriormente. Su límite con otra etapa posterior, es la que trunca este tipo de crecimiento en base a la demanda doméstica, y que elimina la continuidad de la sustitución hacia los bienes de capital a partir de 1976.

Desde esta fecha, cuando se intenta una especie de “solución final” para la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) y el poder de puja de los trabajadores en la Argentina, mucho queda aún en el sentido común interpretativo de la historia económica donde esos cuarenta y cinco años (1930-1975) son considerados una rémora ideológica para la promoción de los objetivos de desarrollo, en donde una industria “ineficiente” nunca pudo alcanzar la posibilidad de proveerse de sus propias divisas, su único logro –a los ojos convencionales- fue el evitar volver a un modelo agroexportador presentado siempre como exitoso y *sustentable* y de acuerdo a las ventajas comparativas por el grueso de analistas de historia económica argentina.

Autores como Cortés Conde (1993) afirman que la Argentina “entre 1870 y 1913 pasó por tasas de crecimiento más altas que las de la economía mundial” y que fueron mayores que las tasas posteriores del ‘30. Sobre el planteo de cuáles fueron las condiciones que permitieron dicha mejor performance, afirma que fue “el bajo peso del sector público en la economía, medido por la participación del gasto del Estado (gobierno y déficits de empresas como porcentaje del PBI) y el elevado grado de apertura. Y otra vez, los vincula en lógica marginalista a una “mejor asignación de recursos, productividad y competitividad” como si estos fuesen resultados endógenos que no obedecen a la articulación estatal de la economía todo el tiempo.

²⁷ Estos resultados contrarían a la teoría convencional apoya la idea de un tipo de cambio endógeno que adaptando su valor elimina cualquier temporal incompatibilidad externa, explicada desde el apartamiento de la situación ideal de equilibrio.

Para la base de datos usada aquí, el crecimiento del producto per cápita promedio anual desde 1875 hasta 1913, es de 2.41% y si se toma hasta 1930 lo es de 1.78%, resultando efectivamente más grandes que las tasas posteriores. Sin embargo, dado que después de 1976 ante los cambios aperturistas de la economía no se logró mejorar dichos valores, sino todo lo contrario, importa mucho entonces, en lo que impulsa este trabajo, entender los cambios ocurridos en 1930 en tanto que son irreversibles. (Gráfico 12 y Tabla 6)

Estos valores de las tasas de crecimiento fueron argumentos utilizados muchas veces en contra del proceso surgido luego de la crisis. Sin embargo, las condiciones mundiales posteriores a 1930 (y 1945) no fueron las mismas, sumándose las transformaciones irreversibles que suponen el surgimiento de una estructura industrial de desarrollo intermedio durante cuatro décadas por medio de un tipo de crecimiento con sustitución de importaciones.

Luego del '30 nada será lo mismo en la Argentina, en el plano del desarrollo cobra relevancia el crecimiento económico y la integración de la población a mejores niveles de vida y distribución del ingreso. Más allá que en la comparación de las tasas de crecimiento, que son menores después de 1930, pero que son mayores que las que las sucedieron posteriormente a 1975 con el intento de liberalización comercial y financiera conservador, nuevos hábitos en las clases populares y nuevas instituciones impulsando esos cambios en el consumo doméstico se sellarán indeleblemente más aun luego de la década del '60 con la profundización del proceso de sustitución de importaciones.

En efecto, tomando series largas del producto y del producto per cápita²⁸, se puede observar que el crecimiento de estas variables fue superior en estas cuatro décadas que en los años subsiguientes hasta el 2000 (Schvarzer, 2001). En efecto, en el Gráfico 12 se comparan las tasas de crecimiento del PBI per cápita de distintos patrones de desarrollo: el basado en la sustitución de importaciones, y el de apertura comercial y financiera.

En efecto, cualesquiera sean los años de inicio y final de los períodos, la tasa de crecimiento anual promedio de la etapa sustitutiva ofrece cifras mayores que la de la etapa de apertura neoliberal después de 1975. Otro tanto pasa con el PIB o el valor agregado industrial del país. (Tabla 7)

La comparación puede también extenderse con el crecimiento de las mismas variables para el resto del mundo. En tabla 8 se puede establecer que, la simple comparación de las tasas promedio de crecimiento para PIB, PIB pc y PIB industrial, arrojan resultados que desmienten una “mala performance” de la economía en la etapa de sustitución de

²⁸ Se tomará principalmente la serie más larga construida de datos para la Argentina en Ferreres, 2010.

importaciones vis a vis las economías de centro, por lo que la teoría que abona este patrón de desarrollo sustitutivo resulta avalado en términos de crecimiento.

Al revés, luego del golpe de Estado de 1976, con el retorno de la apertura comercial y liberalización financiera, todas las tasas promedio estimadas de la Argentina, resultan menores que los países de centro escogidos (EEUU, Inglaterra, Alemania, Canadá y Francia).

Por lo que afirmaciones como las de Nogués, (1982) donde éste supone un mayor crecimiento sin la intervención del Estado en la sustitución de importaciones, se verá confrontada con el período de apertura que a la sazón se ensayaba en el país, cuando escribió:

“Hemos afirmado anteriormente, que el desarrollo manufacturero argentino especialmente en el segmento de industrias altamente protegidas fue totalmente dependiente del crecimiento lento e inestable de la economía. Una causa importante de esto fue, como dijimos, la protección indiscriminada y un manejo inadecuado de la política cambiaria” Nogués, (1982, p.233)

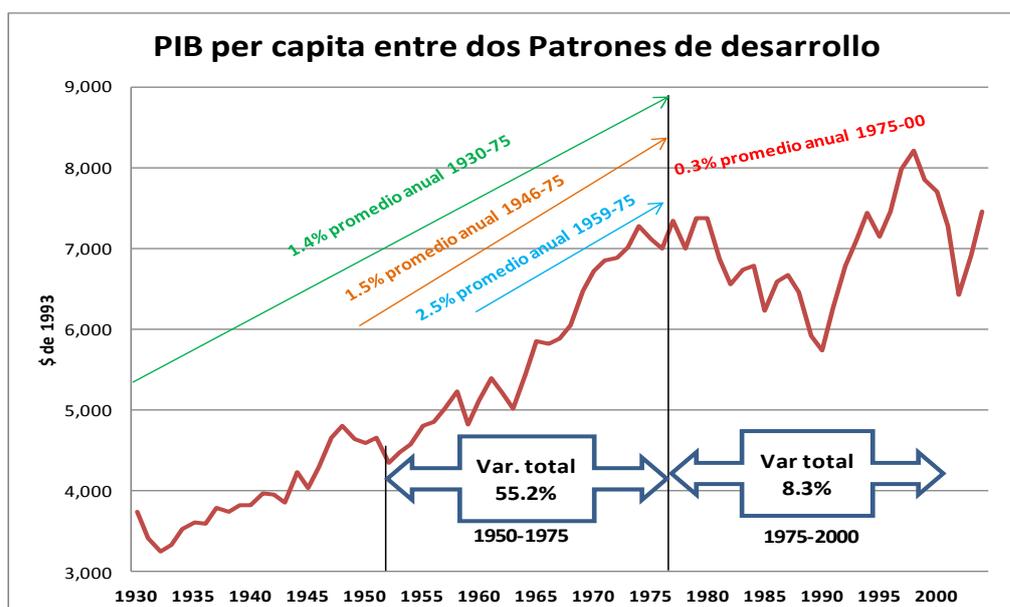


Gráfico 12 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Será amargamente claro luego de la intervención “liberalizante” de Martínez de Hoz, que no es posible confiar en las predicciones de la teoría convencional, como él mismo autor supone: “...las predicciones que surgen de los distintos modelos de comercio internacional difieren de acuerdo con los supuestos de los mismos. Sin embargo, se ha

mostrado que el poder predictivo de la teoría neoclásica del comercio internacional es elevado.” Nogués, (1982, p.228-9)

Tabla 6 Fuente: Ferreres, (2010), a precios constantes 1993

Tasa de crecimiento promedio anual (%)			
Períodos	Pib	Pib pc	Pib Industrial
1930-1975	3.2	1.4	4.4
1946-1975	3.6	1.5	4.5
1959-1975	4.1	2.5	5.2
1975-2000	1.6	0.3	0.2

Si bien es cierto que este economista aún no tenía los datos de los 25 años posteriores a la apertura de 1976,²⁹ su cita es pertinente como muestra de un discurso que se sigue repitiendo ahora, donde los tratados de libre comercio parecen confiar en las ventajas comparativas -estáticas o dinámicas-, en un mundo donde son las ventajas absolutas o nacionales, las que con libertad de movimiento de capitales y desempleo posible, pueden afectar la competitividad de todos los sectores productivos de un país singular.

Tabla 7 Fuente Elaboración propia sobre datos del Banco Mundial. Se toma desde el '60 por no haber datos anteriores del Banco Mundial

País	PIB ind		PIB pc		PIB	
	60-75	75-00	60-75	75-00	60-75	75-00
ARG	4.9%	0.2%	2.2%	0.3%	3.8%	1.6%
CAN	3.6%	2.5%	3.1%	1.8%	4.9%	2.9%
DEU	0.4%	1.0%	2.3%	2.1%	2.4%	2.3%
FRA	3.4%	1.2%	4.0%	1.8%	5.0%	2.3%
GBR	-0.2%	1.7%	2.1%	2.5%	2.6%	2.7%
USA	0.3%	2.3%	2.7%	2.3%	3.9%	3.4%

Un gráfico notable de Ocampo, J. (2008) muestra como el Pib por trabajador creció más en la región cuando el crecimiento era “dirigido por el Estado”.

²⁹ Y que ya pone reparos en su trabajo de 1982, donde observa que las políticas de la junta militar en 1981 “discrepan significativamente” de su propuesta, puesto que las tasas de interés no son totalmente libres, (¿?) ni se puede importar todo libremente. Ibidem, p.211

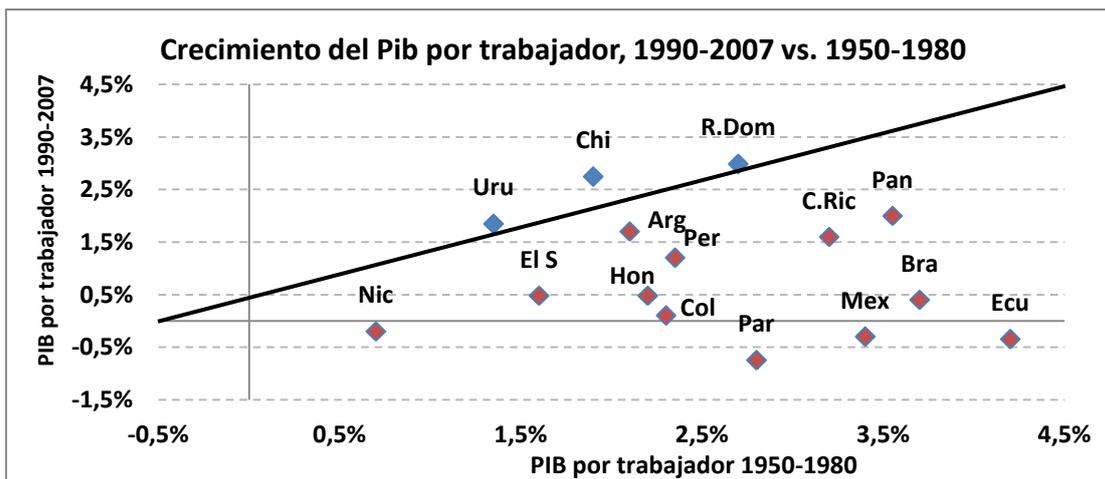


Gráfico 13 Fuente: Ocampo, J. (2008)

II.2 Cambios irreversibles en la estructura productiva

“Puede ser legítimo discrepar con los argumentos a favor de la industrialización reñida con el principio de ventajas comparativas, pero una vez que un país tomó la decisión de emprenderla, para ser coherente debería aceptar el desequilibrio resultante de su estructura productiva como una etapa legítima en el camino que eligió, y, por lo menos, a corto plazo como un dato de la realidad”. Diamand, (1978, p. 10)

La crisis del `30 marca en la Argentina un gran cambio en el patrón de desarrollo al establecer la necesidad de tener que generar domésticamente los insumos, los bienes finales e intermedios, para paliar una forzada restricción externa que en el período anterior era cubierta por el comercio mayoritario con Inglaterra. En efecto, el rol predominante de las exportaciones agrícolas permitió un crecimiento muy importante del nivel de actividad. La base de producción extensiva agropecuaria como un *momento agrícola* de la economía industrial de Inglaterra, permitía el acceso a divisas que sostenían el consumo de productos manufacturados y una gran cantidad de productos importados. Por este motivo, la ruptura del patrón comercial con Inglaterra, no hizo cambiar rápidamente el sesgo anti industrial de la elite agrícola aun dominante.³⁰

La tasa de crecimiento de los volúmenes internacionales comercializados entre 1870 y 1929 que era aproximadamente del 3% anual promedio, al quedar de golpe reducida, generó en el país y en los países periféricos exportadores de materias primas un problema general similar de restricción de divisas. Agravando esta situación, se suma la caída de los precios relativos de los productos primarios en un 40% entre 1926 y 1932,

³⁰ Ferrer, 1970, p.180, indica que aún luego de introducir los controles de cambios en 1932, el sesgo de tener un “proteccionismo a la inversa” se mantuvo, favoreciendo oficialmente la importación de manufacturas y dificultando vía impuestos, la importación de materias primas.

(Schvarzer, 1971). No obstante, las interpretaciones convencionales de la falta de financiamiento externo se entremezclan con la falta de ahorro en moneda doméstica; aun hoy se siguen manifestando dentro de la cadena causal que va de la demanda doméstica a las importaciones. La economía en ese entonces y sistemáticamente en las décadas sucesivas, parecería “no poder ahorrar” lo suficiente: *“Consignemos además que, en la medida en que la propensión marginal a consumir de los asalariados sea superior a la de capitalistas y terratenientes, una mejora en la distribución del ingreso supone un mayor nivel de consumo agregado, y por ende, de menor ahorro; si no cambia la inversión, ello arroja como resultado un mayor nivel de déficit comercial”*. Gerchunoff y Aguirre, (2006, p.42)

Dentro de la continuidad de visión ortodoxa y supuestos pre keynesianos para explicar el proceso de “Stop-Go” y su evolución, Gerchunoff indica: *“La fase expansiva se financió con deuda (el ahorro nacional era bajo) y ello permitió su “alargamiento”, pero también significó una crisis magnificada, con efectos de stock, transferencias de riqueza y ruptura de reglas del juego difíciles de resolver.* (Gerchunoff, 2006, p.2) Cuando en realidad, dicha definición de ahorro no implica una decisión necesaria de inversiones en el país. El ahorro³¹ es siempre una magnitud residual, inducida por la inversión. (Serrano, 2011)

La recuperación económica luego de la crisis de 1929 se produce rápidamente en la Argentina, en tanto que desde 1932 hasta 1944 se mantiene una tasa anual de crecimiento del producto promedio del 2.3% elevándose luego de 1945 a 3.7% (Gráfico 13). Dentro de un nuevo esquema productivo, las variables domésticas se apropian del centro de la escena dirigiendo cualquier perspectiva de aumento del nivel de actividad. Durante toda la década del ‘30, no hubo una acumulación de reservas en divisas, compensándose sistemáticamente la cuenta corriente con la de capital. Recién a partir de 1940 –como se verá con el comienzo de la segunda guerra-se inician unos años de acumulación de reservas en el banco central por vía del crecimiento de la cuenta corriente hasta 1946. (Gráfico 14).

³¹ Se debería por caso indicar a estos autores, la consulta a algún manual de cuentas nacionales como por ej. el de la Unctad, donde dejan en claro el carácter residual del ahorro. <http://unstats.un.org/unsd/nationalaccount/docs/SNA2008.pdf>

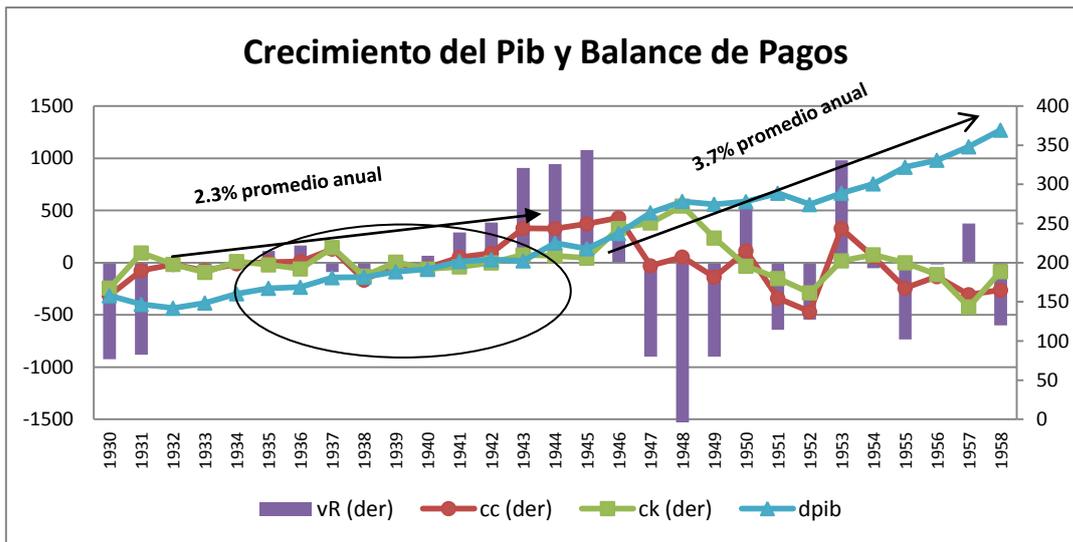


Gráfico 14 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Ante la falta de medios internacionales de pago, el comercio exterior decae y las exportaciones (exógenas) pierden dimensión desde el punto de vista de la demanda, su efecto estructural será a partir de entonces hasta el día de hoy, el indicar el único límite al crecimiento económico: acceso a las divisas. Son las divisas la única mercancía escasa de todas las economías que no generen “dinero mundial” y en ese sentido pueden limitar decisivamente la posibilidad de importar bienes de capital, insumos y bienes intermedios indispensables, dada la técnica implementada. La dificultad de aprehender este escollo exógeno a la economía por parte del convencionalismo económico, es el que no le permite evitar los problemas pendulares, al decir de Diamand, de la economía argentina. Es decir, el que exista el péndulo históricamente, parece trascender al apoyo político, debido a la inviabilidad económica intrínseca de ambos polos del péndulo. (Ibídem, p.3)

Bifurcación de caminos: la sustitución de importaciones

Surge entonces en esta década, un profundo cambio que fuerza a abandonar la idea conservadora de una convergencia a la situación anterior de sustento de divisas vía agro exportación, para esperar una evolución a un proceso autoinducido de industrialización “natural”³² e introduce otro patrón de desarrollo, mutando la matriz productiva hacia otra distinta en composición. La oposición al desarrollo de una industrialización “artificial” no sólo es patrimonio de autores convencionales, el propio Julio Olivera afirmó en relación a la industrialización argentina: “*los males argentinos traídos por el retraso del fomento industrial*”; a renglón seguido, no obstante, aclarará que urge “*proteger la industria*

³² La diferenciación entre una industria “natural” y otra artificial, deviene de que la primera se basa en elaboración a partir de elementos de extracción primaria y la segunda basada en el desarrollo de una industria metalmeccánica y sus encadenamientos. Este error de concepción sobre los procesos de industrialización no reconoce que sólo con la restricción de la movilidad factorial se mantiene la vigencia de las ventajas comparativas. Si como sucede hoy con la libre movilidad de capitales, pueden darse casos de cumplimiento de las ventajas absolutas. (Parrinello, 2006)

nacional, no las industrias artificiales, sin llegar al proteccionismo” (Gerchunoff, 2006, p.49)

Esta bifurcación se produce por la dificultad de corto plazo de seguir expandiendo extensivamente la explotación agropecuaria, y más seguramente por la restricción externa producida por no contar con una demanda creciente de exportables y por el empeoramiento de los términos del intercambio. Puede observarse en los Gráficos 14 y 15, que sin embargo se sostiene el crecimiento del producto sin acumulación de reservas ni endeudamiento externo. En efecto, el nivel de deuda externa pública cae hasta el final del período un -90% mientras que las exportaciones crecen tres veces y media en igual período.



Gráfico 15 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Habrá que esperar algunas décadas para encontrar en la historia argentina, procesos insostenibles de deuda externa que aparecen como *mitigantes* de la inelasticidad-precio del crecimiento y el comercio exterior. A lo largo de este período, una sustitución de importaciones se impone de manera no deseada por la elite local, ante la “suelta de mano” que Inglaterra realizó a la Argentina³³. Los gobiernos de la época no logran -ni intentan- sostener acuerdos con otros países de centro que pudiesen aliviar la dependencia con Inglaterra. Mientras que desde mediados del siglo XIX las IEDs se dirigían en un 50% a compras de títulos públicos, ferrocarriles e infraestructura, luego de la crisis, estas desaparecen del horizonte para los países como la Argentina. (Ferrer, 1986, p.156)

Al revés, en 1933 con el tratado de Roca-Runciman, Inglaterra se asegura varias ventajas como la de destinar la suma total de las divisas obtenidas de nuestras

³³ Hasta ese momento la Argentina compraba el 70% de sus importaciones a dicho país. (Schvarzer, 1998, p.20). Mientras que Inglaterra prefirió dirigir sus compras y IEDs hacia Australia, Canadá y Nueva Zelandia, países donde no se les planteaban problemas a la hora de trasferir y repatriar divisas. (Ferrer, A, 1970; p.163; Schvarzer, 2000, cap. 5)

exportaciones para importaciones del reino entre otras.³⁴ La política de carácter bilateral seguida con Inglaterra, favoreció a esta última en su disputa por las divisas para dar cuenta de los intercambios financieros y comerciales luego de 1933.

En efecto, la instalación de controles y el desdoblamiento del tipo de cambio, representó tal vez una medida más eficaz que los propios aranceles (y los permisos previos de las importaciones en 1933, la devaluación) en la disputa de las empresas inglesas vis a vis con las norteamericanas. Sin embargo, esta dificultad aduanera, fue la que impulsó el incremento de la participación de empresas de EEUU en el proceso de generación de nuevas industrias –como la del petróleo, automotores, frigoríficos y textil- que dislocaban las importaciones hacia insumos y maquinaria y con el paulatino desplazamiento de los bienes de consumo final de origen inglés. (Dorfman, 1944) La actividad ferroviaria es otra indicadora de ello, en tanto que la longitud de las líneas ferroviarias creció por última vez un 11% en este decenio, siendo desplazado posteriormente por el camión³⁵.

Luego de la instalación de los controles de cambio en 1931 (Tabla 8), los permisos previos de importación en 1933 y la suba de aranceles a la importación, se llevó a un cierre externo de la economía que permitió entonces dar un fuerte incentivo para generar una ampliación de la industria doméstica con precios superiores a los internacionales ante la imposibilidad de importarlos por la escasez de divisas. Se produce una redistribución de ingresos desde sectores transables hacia la producción doméstica con un estricto límite externo.

En esta etapa y hasta los '60, las crisis externas tuvieron un impacto menor sobre el patrón de consumo de la población, que menos sofisticado y por lo tanto más sustituible fue más fácilmente adaptable sin representar un escollo político vis a vis con los períodos dentro de la etapa de sustitución de importación posteriores.

El desarticulado proceso de sustitución en alimentos, textiles, maquinaria simple y construcción comienza a darse con el destino de un mercado doméstico creciente, evidenciado en la caída de punta a punta en -63% de las importaciones, indicando la escasa importancia que el comercio exterior tuvo al pasar de representar en la economía un 19% en 1930 a un 7% del PIB en 1944. (Gráfico 16)

³⁴ Bajo el gobierno de Justo (1932-1938) se incrementa la influencia británica en la década, habiendo partido de las simpatías germánicas de Uriburu los dos años anteriores. (ver Frondizi, 1955, 317-8). El uso del bilateralismo por parte de Inglaterra, le permitía obtener como centro, ventajas por sobre los países que se abocaban a pocos productos exportables hacia la isla.

³⁵ Precisamente para 1930 el capital fijo invertido en la argentina había cuadruplicado el de 1900, pero el 25% del mismo se basaba en ferrocarriles y ganado, siendo éste un porcentaje similar al de comienzos de siglo XX. (BCRA, 1976)

Tabla 8

Año	Medidas Bancarias y Fiscales
1931	Control de Cambios
1931	Creación del impuesto a las transacciones y a las ventas
1932	Elevación de los derechos aduaneros y consulares
1932	Implantación del impuesto a los réditos
1933	Permisos previos de cambio para la importación de mercaderías
1933	Sistema de licitación de cambios
1935	Creación del BCRA
1935	Instituto Movilizador de Inversiones Bancarias
1935	Modificación de la Ley Orgánica del Banco de la Nación Argentina
1935	Modificación de la Ley Orgánica del Banco Hipotecario Nacional
1938	Gestión de permisos previos de cambios para todas las importaciones

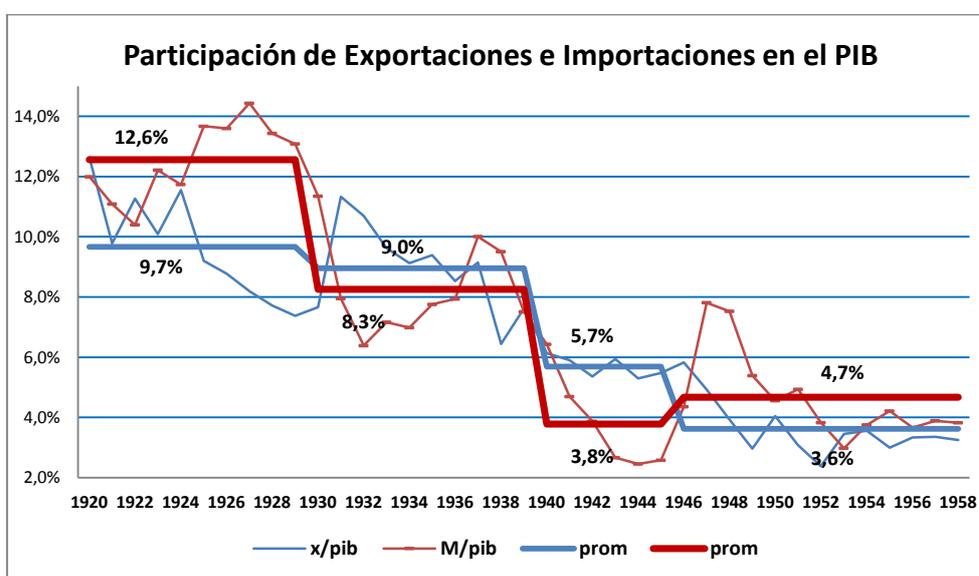


Gráfico 16 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

La participación en el producto de las exportaciones e importaciones, caen en promedio de una década a la otra en un -7% y -34% respectivamente. La caída llega a ser mayor si tomamos el período 1920-1944. (-41% y -70% respectivamente). No sólo se trata de una caída en los volúmenes físicos exportados, sino también en la pérdida a partir de la caída de los términos del intercambio, que como se verá más adelante es un proceso que en todo el siglo XX se mantuvo para las exportaciones de la periferia. (Gráfico 24) Con un nuevo nivel más bajo, las exportaciones caen en este período y se mantienen desde 1937 en un nivel estable, produciéndose ese año un déficit comercial que dura dos años. Los ajustes de importaciones no se harán esperar. Las caídas de las importaciones terminan siendo mayores que las de las exportaciones hasta el comienzo del peronismo. (Gráfico 16) Dicha caída de importaciones de insumos, equipos y bienes de capital debía ser reemplazada de algún modo para continuar un proceso de crecimiento. El espacio de sustitución de importaciones posible llegó a ser tan importante

como la notable dimensión que habían alcanzado las mismas en el período previo de agro exportación. Partiendo de una industria sin capacidad de exportar, se comenzó a diversificar la producción a partir de grandes empresas tecnológicamente obsoletas y donde un 40% de la industria estaba concentrada en Buenos Aires y con una edad promedio de 25 años. (Schvarzer, 2000, cap.5)

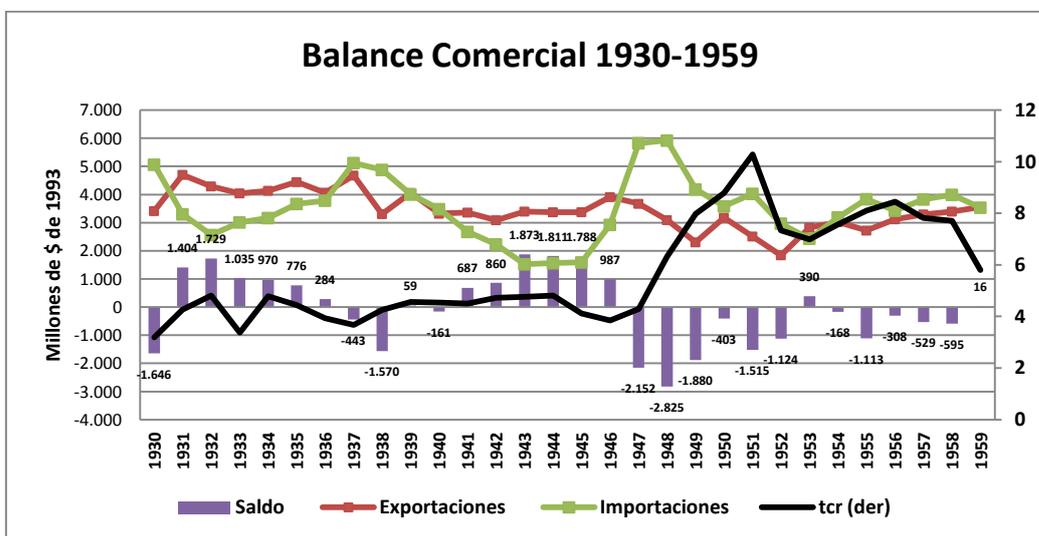


Gráfico 17 Fuente: elaboración propia a partir de Ferreres, (2010)

A partir del '46, cuando comienza un proceso institucional enfocado deliberadamente a sustituir importaciones, se incrementa el nivel de actividad junto al déficit comercial y como consecuencia del incremento del tipo de cambio real, sumado a las subas salariales, se elevará sensiblemente la inflación. (Gráfico 17)

La efectiva persistencia de dicha sustitución no buscada por la elite conservadora, separa en diversas hipótesis a los historiadores de la economía argentina. Dos de ellas, debaten sobre la capacidad productiva presente en la década del '30 como heredada del período anterior y sin ninguna evidencia empírica de un parate de la industria, anterior a la crisis (Villanueva, 1972) versus aquellos que observan con la crisis del '29 un nuevo acicate para la ampliación de la producción doméstica industrial por el cierre al acceso de las divisas y la obligada necesidad de ir reemplazando los insumos, piezas y partes importadas del período anterior con producción doméstica. (Ferrer, 1980). Al margen de estos debates³⁶, al parecer los límites del sector externo argentino no eran tan claros para la elite dirigente como para anticipar distintas acciones de política económica. En este sentido afirma Schvarzer:

³⁶ Villanueva, (1972); Villaroya, (2007); Di Tella & Zymelman, (1971); Bunge, A. (1930, 1938)

“Por una ironía de la historia, el punto de inflexión en la expansión de la pampa húmeda coincidió con la erupción de la crisis de 1929. La crisis redujo de modo abrupto y profundo las dimensiones del mercado mundial durante la década del treinta y, en cierta forma, cerró el acceso a la oferta argentina. Fue así que la tendencia al estancamiento del producto agrario local (restricción que afectaría el crecimiento nacional a partir de entonces si no se encaraba una solución) apareció subsumida por una contracción de la demanda externa (debido a la crisis de las potencias compradoras y, sobre todo, de Gran Bretaña)”. Schvarzer, (1998, p.4)

Análisis de la composición de la demanda

Pero la composición de demanda macroeconómica comienza a alterarse con la caída de importaciones a partir de 1937, debido a la imposibilidad de conseguir el financiamiento en divisas. El sostenimiento del crecimiento del PIB a una tasa promedio del 2.3% en toda la década, debe ser explicado por el aumento de las variables de **demanda autónoma doméstica global**, ante la caída de la demanda externa (X) (ecuación 2).

$$\text{Demanda autónoma total} = Z + G + Co + X \quad (2)$$

Puede verse en la tabla 9, que las variaciones de la demanda autónoma total, crecen en todo el período y año tras año, hasta llegar a un 39% de aumento en 1944. Dentro de sus componentes, el principal impulso provino del **gasto público (G)**, que representaba alrededor de un 10% del Pib) que de 1934 hasta 1937 tuvo un crecimiento del 47%, aumentando aún más su tasa desde 1942 hasta el final de este período. (Gráfico 18)

La otra variable de la demanda autónoma que impulsó el crecimiento del producto fue la **construcción** llegando a un máximo en 1938 dentro de este período (12% del Pib promedio). En conjunto, **las exportaciones (X), el gasto público y construcción (Co)** representan apenas un 30% del Pib, mientras que el **consumo privado autónomo (Z)** promedia un 40% adicional. Sin embargo el efecto supermultiplicador se establece en un valor más o menos constante en tanto como se observa en tabla 9 y el Gráfico 18, el salario comienza a crecer en los dos últimos años de este período inicial de la etapa ISI, mientras que la inversión en equipo durable de producción cae desacelerada por el

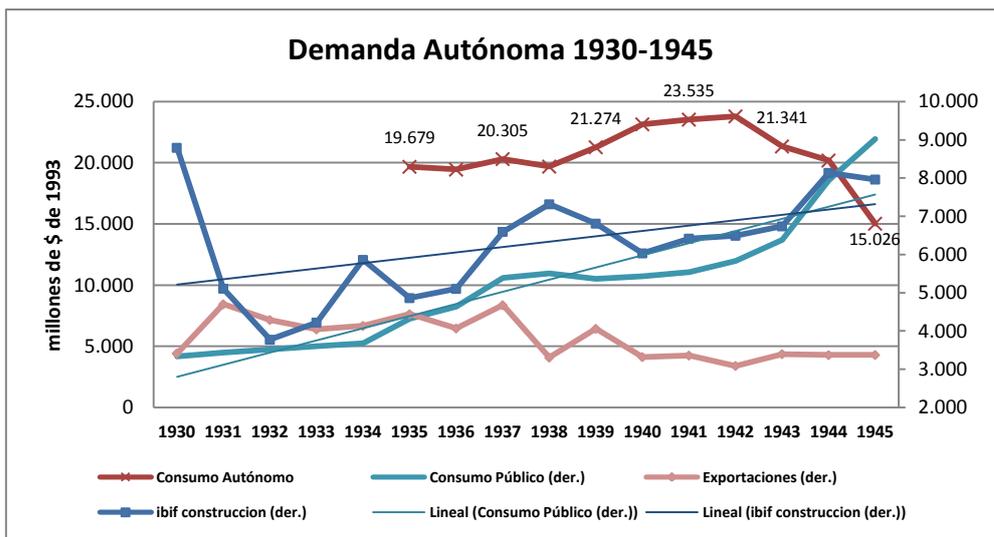


Gráfico 18 Fuente: Ferreres, (2010); Graña, 2007

estancamiento de las exportaciones y que por ende arrastra en condiciones de no financiamiento a una caída en las importaciones (inversiones). La situación externa no permitía acumular reservas que recién reaccionaron en 1943.³⁷

Los salarios absorbieron en el período '35-'46 el 34% del ingreso nacional promedio, pero luego de esta fecha ascenderá el porcentaje en más de 10 puntos porcentuales, fruto del cambio de política que se profundizará luego en el primer gobierno de Perón, entre el '45-'47.

Dentro del supermultiplicador, la participación salarial sobre el producto es determinante al ser superior en un factor 10 por sobre las participaciones de importaciones sobre demanda total (m/D) e inversiones sobre producto h (0.34, 0.06 y 0.03 respectivamente). Durante estos quince años, (Gráfico 19) los salarios reales crecen un 40% mientras que otra variable inducida -la inversión bruta fija en equipo durable de producción (EPD)- tiene un máximo en 1938, continuando la misma tendencia entre anteriores picos previos a 1930 (1913 y 1929). Sin embargo el resultado de la crisis del '30, efectivamente implica un cambio en la composición de dicha inversión industrial doméstica, no sólo en lo que atañe a lo tecnológico, sino con respecto a la merma de la importancia relativa del comercio exterior en el PIB. (Gráfico 16).

³⁷ El gasto público y la construcción no parecen haber impulsado importación de maquinas y equipos hasta 1943.

Tabla 9 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010) y Graña, 2007.³⁸

Años	Supermultiplicador	Demanda Autónoma Doméstica	h	m/D	w/y
1935	1.52	100	100.0	100.0	100.0
1936	1.53	99.7	108.6	102.2	101.3
1937	1.50	108.7	142.8	126.4	95.9
1938	1.55	105.8	147.9	120.6	101.9
1939	1.53	112.9	109.7	97.1	100.1
1940	1.52	115.3	97.1	84.0	98.6
1941	1.51	123.1	75.5	62.3	98.1
1942	1.49	127.4	61.1	51.8	95.1
1943	1.51	125.2	55.1	36.1	97.7
1944	1.52	139.1	50.0	33.3	99.8
1945	1.54	131.9	55.9	34.9	103.0
Crec. promedio anual		2.81%	-5.65%	-9.98%	0.30%
Promedio	1.52	117.2	0.0318	0.0555	0.3426

Pero sin sustitución, al caer las importaciones por falta de divisas, caen por ende las inversiones en equipo durable desde 1938 hasta el final del período analizado. Se observa también que converge con las importaciones de maquinaria y vehículos que fueron en 1938 la mitad que en 1929 y la décima parte en 1945. (Eshag & Thorp, 1969, p.69).

La actividad fiscal muestra empíricamente la endogeneidad de su resultado, que desde 1936 se mostró deficitaria ante la necesidad de impulsar vía gasto el nivel de actividad doméstica para compensar la caída de otras fuentes de demanda.

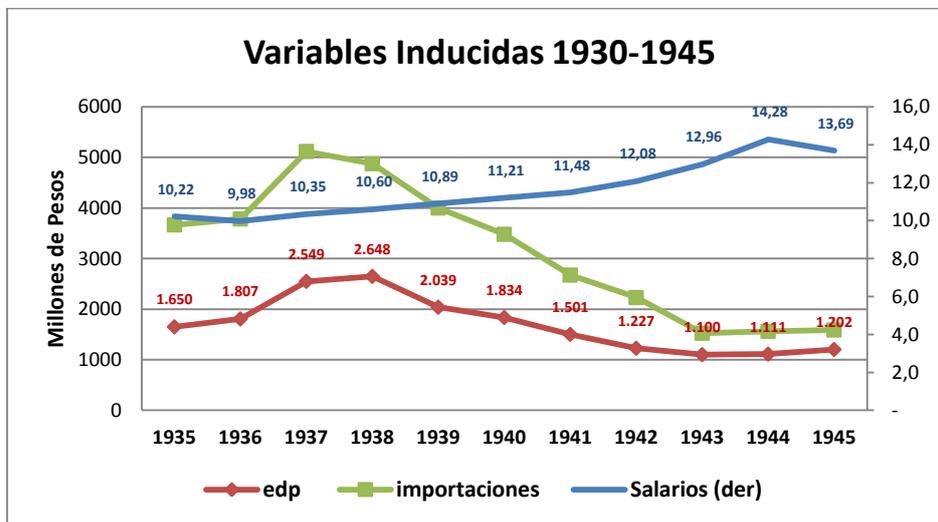


Gráfico 19 Fuente: Ferreres, (2010); Graña, 2007

Hacia el final de este período, Acevedo, el ministro de Hacienda sucesor de Pinedo, había iniciado un cambio en las alícuotas tribuadas por réditos para intentar cubrir el

³⁸ El supermultiplicador es un promedio de uno calculado con y otro sin presión impositiva indirecta, ante la imposibilidad de estimar exactamente su impacto en todo el consumo inducido (aproximado por los salarios). Ver ecuación 1.

déficit fiscal. Los instrumentos elegidos (impuesto a ganancias extraordinarias, impuesto móvil a la exportación gravando el 20% de los sobrepuestos de bienes exportados sobre el promedio de los mismos entre 1937-9) llevarán a un resquebrajamiento del vínculo del gobierno con los sectores empresarios: «Desde doce años a esta parte el Estado en la Argentina no ha hecho más que intervenir en forma cuantiosa para ayudar a la industria, al comercio y la producción agropecuaria» Acevedo, (1942: 7). (Jáuregui, 2013; Gaggero, 2008, pp.9-15)

En este sentido, se puede volver a remarcar en línea con lo expuesto en el capítulo I, que los procesos de crecimiento suelen en general depender de las inyecciones de demanda definidas políticamente por el Estado. Todo el problema de los límites externos a dicho crecimiento, la restricción de divisas, recrudescerá cuando se intente crecer más aceleradamente a lo largo de 45 años de sustitución de importaciones.

II.3 Prebisch y las nuevas regulaciones estatales. La creación del Banco Central

Como se había anticipado, los controles de cambios se complementaron con una serie de otras medidas en pos de permitir a las empresas locales, en elevar la oferta de productos ante lo que se consideraba una crisis y que como las anteriores, debía ser tenida en cuenta como temporaria.

Junto a otras medidas de control estatal sobre el comercio exterior y nuevas instituciones como el Banco Central (Tabla 8), se crean las juntas sectoriales para la regulación de los precios domésticos de los productos. En la tabla 10 pueden verse una lista para la primera mitad del período analizado. (Wierzba & López, 2011)

En 1935 se crea el Banco Central, se modifica su carta orgánica, más una nueva ley de bancos y el instituto de Movilizaciones e Inversiones Bancarias. La presencia de un organismo que acumulara reservas para poder fijar el tipo de cambio y moderar las actividades comerciales y sus fluctuaciones, a partir de las exportaciones fue parte de las medidas necesarias para la regulación y protección excedente³⁹ de las actividades domésticas que deben sustituir la caída obligada de las importaciones. En esta decisión tiene una gran influencia la tarea de Raúl Prebisch quien en 1934 presenta el proyecto al ministro Pinedo. Pensado como organismo independiente, en tanto no se concebía (ni aun hoy) que el banco lo manejara el gobierno.

Prebisch en los '30 aun creía que los déficits públicos podían ser inflacionarios, pero en oposición a la imagen de Prebisch como un conservador al servicio de las elites locales,

³⁹ La protección excedente, es la superposición y actividad combinada de aranceles a la importación y nivel del tipo de cambio, para permitir salarios mayores en moneda doméstica.

él se mostró como un funcionario político pragmático en la búsqueda de moderar los problemas de la gran depresión en un país periférico como la Argentina. Las tareas centralizadas en el banco incluyeron el sistema de control de cambios, compra y venta de bonos, regulación de los controles de importación y el encontrar líneas de regulación del ciclo económico, no para manejar la inflación, sino por el efecto de los shocks externos que sacudían la estabilidad del crecimiento, limitando nuestra capacidad importadora

Tabla 10

Año	Creación de Juntas Sectoriales
1931	Comisión Nacional del Azúcar
1931	Comisión Nacional de Fomento Industrial
1933	Dirección Nacional de Elevadores de Granos
1933	Junta Nacional de Carnes
1933	Junta Nacional de la Yerba Mate
1933	Junta Reguladora de Granos
1934	Junta para Promover las Exportaciones de Carne
1934	Comisión Nacional de la Industria Vitivinícola
1934	Junta Nacional para Combatir la Desocupación
1935	Comisión Nacional de Granos y Elevadores
1937	Comisión Nacional de Coordinación de Transporte
1939	Comisión de Control de Abastecimiento

por medio de la modificación de los términos del intercambio. (Pérez Caldentey & Vernengo, 2012, 13-14) Como el mismo Prebisch afirmaba:

“Esperar que los movimientos ondulatorios en la actividad económica del país pueden ser compensados por la excelencia de un sistema monetario sería caer en la misma ilusión albergada por muchos economistas de los Estados Unidos con respecto a la Reserva Federal, antes... del... colapso. Pero no cabe duda de que la amplitud de estos movimientos podría ser amortiguada por una gestión eficiente del Banco Central” Prebisch, Vol. II, p. 64

La improvisación de las medidas tomadas en este período intenta suplir la inexistencia de una política de créditos industriales de largo plazo por parte de los bancos estatales, que permitiese un mayor alcance en sus montos y tasas de interés para inversiones de capital. Por ende, la industria argentina no podrá comenzar a desplegarse sino hasta ya confirmada la segunda guerra mundial, donde nuevas herramientas estatales de control de divisas y fomento industrial se implementan con menos remedos conservadores.

En 1943 se promueve por decreto un sistema de fomento industrial que dos años más tarde se aprueba como ley en el congreso. Se intenta mejorar el aspecto crediticio industrial de largo plazo hasta el momento vedado, también va a ser intentado de modificar con el establecimiento del Banco Industrial. En vistas de la necesidad de

diversificar la producción que se encontraba concentrada en sectores como el textil y alimentos, en 1944 se crea el Banco de Crédito Industrial, y en 1945 se reglamenta la promoción industrial, por la cual podría darse un marco de selección de las industrias de interés nacional y en 1946 se crea el IAPI (Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio) que tenía como tarea el administrar las cuotas de importación que preveía la promoción industrial. (Golombek & Sevilla, 2008)

Entre 1944 y 1957 cuarenta industrias fueron declaradas de “interés nacional” otorgándose los diferentes estímulos contemplados: cuotas de importación, liberación de derechos aduaneros para la importación de materias primas y equipos, permisos de cambio especiales para el mismo fin. En cambio, pese a estar contemplados para las manufacturas vinculadas con la defensa nacional, no se otorgaron subsidios directos. El instrumento más utilizado fueron las cuotas de importación. Sólo seis industrias recibieron todas las ventajas contempladas. Bellini, (2010, p71)

Así y todo a pesar del gran margen para el poder ejecutivo para otorgar mayores derechos aduaneros, subsidios directos y cuotas de importación, para fortalecer industrias como la química o la metalúrgica -que ya desde la segunda mitad de la década del treinta comenzaron su expansión (Villanueva, 1972, p.457),- el impacto del sistema de promoción, fue aparentemente bastante menor. En porcentajes del conjunto de actividad industrial solo el 0.4% de las empresas y el 2.5% del empleo vinculado, fue alcanzado. (Bellini, 2010, p.75). Tampoco desde el Estado se les exigió a las empresas beneficiadas, algún objetivo explícito y menos aún controles de la evaluación de la evolución sectorial, etc. Será sólo en una etapa posterior que los intentos de disciplinamiento desde el Estado serán articulados con mayor éxito luego de 1976 por los sectores tradicionales exportadores por sobre el empresariado local doméstico y los asalariados.

Sin embargo, el proceso que se abre luego de 1930 en la Argentina, no va a destacarse por elevar la tasa de crecimiento del producto, sino por modificar sustancialmente la composición de las inversiones y fundamentalmente asociado a ellas, el tipo de importaciones de equipos. Villanueva, (1972) muestra que de 1931 a 1943 son 45 las nuevas empresas que se instalan en el país, concentradas fundamentalmente en químicos, metales, artículos eléctricos y textiles.

Los límites de la sustitución emprendida en los '30, no siguieron el camino ordenado de aplicación selectiva de protección a industrias “livianas” como la textil, que requieren menos conocimiento y escala para producir, y cuando se lograra exportar,

modificar la protección hacia la industria “pesada” (química, acero, etc.). Simplemente el impulso industrializador partió de la necesidad de ahorrar divisas. (Kaldor, 1978, p.128)

El cambio importante que irrumpe en el '45 en la escena institucional y política es el avance de la participación salarial en el producto, fruto de un reforzamiento institucional de los gremios como un actor capaz de negociar en mejores condiciones con el sector empresario. Estos cambios dejaron la impronta histórica política del cambio de hábitos en la clase trabajadora argentina, como en pocos países periféricos se produjo. La conciencia del derecho a un mejor ingreso, hecha y forjada en el marco de la guerra fría a escala internacional. Dichos hábitos de un mayor nivel de consumo, eleva el piso de puja salarial hasta el día de hoy, vis a vis cualquier país de la región. Por dicho motivo es tomado como un cambio de patrón dentro de la etapa de industrialización vía sustitución de importaciones.

III -La ISI y el peronismo.1946-1958

“Debemos precavernos del error de promover aquellas producciones que tiendan a disminuir las importaciones de los países que sigan comprando nuestros productos en la medida suficiente para permitirnos pagar esas importaciones. De lo contrario, crearemos nuevos obstáculos a las exportaciones: hay que importar mientras se pueda seguir exportando”. **Ministerio de Hacienda, (1940)**

III.1 Planeamiento de la ISI y redistribución del ingreso

El límite impuesto por la restricción externa desde la crisis del '29, se hizo sentir hacia el final de la primera década con el desabastecimiento de productos importados y la emergencia de una crisis de balanza de pagos en medio de la segunda guerra mundial. Sólo es recién a partir de 1946 que se afronta desde el Estado una deliberada política de sustitución de importaciones quebrando la “vocación colonial” que expresa la frase de apertura de este capítulo, como corolario de ideas que fueron surgiendo desde el período anterior. La segunda guerra mundial terminó por definir un nuevo tipo de “modelo” que había surgido al limitar de manera absoluta el abastecimiento tradicional de insumos importados.

La característica central del período que va de 1946 a 1958 es la de una fuerte elevación de los salarios reales y que determina un tipo de crecimiento donde la amplificación vía supermultiplicador de la demanda autónoma crece en un 15% respecto al promedio del anterior período (tabla 9). Desde el inicio de este período se lleva a cabo una política en

que se redistribuye el ingreso elevando 10 puntos porcentuales de su participación en el producto (máximo de 48% en 1954)⁴⁰ y que se corresponderá con una política de planeación de la sustitución de importaciones efectiva, dando cuenta de un mayor consumo inducido y autónomo que permitiría un proceso de industrialización liviana inicial (reemplazo sustitutivo de bienes finales importados). Ver gráfico 20⁴¹ Puede verse también en tabla 11 la coincidencia de máximo supermultiplicador con máxima participación salarial en 1954, otra vez debido a que los coeficientes de importaciones y de inversión tienen un orden menor.

Recién en 1946 el Estado dio a la protección dirigida al sector industrial el carácter de una política deliberada. El peronismo (1946-1955) fue cuestionado desde el comienzo por los sectores de producción primaria que en todo el período retrocedieron en su participación productiva en el creciente consumo doméstico. El gobierno con el uso de la protección excedente de altos aranceles a las importaciones pudo modificar y sostener precios relativos para que las empresas pudiesen sostener costos mayores en salarios, dinamizando el consumo inducido doméstico. La incorporación de la clase obrera y los sindicatos como un factor de negociación y por ende de presión de costos, también lo es de crecimiento de demanda inducida a partir de contar con un mayor nivel de empleo.

El aumento de la participación salarial en el ingreso lleva a elevar el factor supermultiplicador (en ecuación 1), es decir que *“...los efectos de expansión del multiplicador y del acelerador se reforzaron por un aumento continuo en los salarios nominales, resultado de las negociaciones exitosas de los sindicatos”*. Braun y Joy, (1981, p.597) El fenómeno que se introduce de esta manera es una inflación crónica que es propulsada por los costos salariales más la de insumos importados a nivel macroeconómico, y el efecto “traccionamiento” de las exportaciones⁴².

En la Argentina se agrega de singular manera la exportación de bienes de consumo doméstico pertenece a la canasta salarial, (Amico, 2007) dando al tipo de cambio una llave esencial de distribución del ingreso entre trabajo y capital. (Ecuaciones 3 y 4)

$$P = \left(\mathbf{w} \frac{1}{q} + \frac{M}{q} \mathbf{Tc} \right) * (1 + r) \quad (3)$$

⁴⁰ Del '46 al '49 el crecimiento de los salarios reales es del 53% para Ferreres, (2010); 62% para Gerchunoff y Llach (1998); y del 72% para Rappoport (2000).

⁴¹ Para el supermultiplicador otra vez es decisivo el coeficiente de participación salarial, dado que el de importaciones y el de inversiones, son similares y se anulan en el impacto.

⁴² El “efecto traccionamiento”, se produce por la lógica del exportador en vender domésticamente al mejor precio externo, “importando” un mayor precio internacional al mercado doméstico en el producto que vende.

Tabla 11 Fuente: Ferreres, (2010)

Años	Supermultiplicador	Demanda Autónoma Doméstica	h	m/D	w/y
1946	1.57	139.5	93.0	58.0	103.7
1947	1.63	141.0	185.5	100.7	107.3
1948	1.71	144.4	155.9	97.3	119.9
1949	1.80	139.1	99.5	71.1	133.3
1950	1.80	141.6	84.8	60.6	134.6
1951	1.75	148.6	125.8	65.3	126.3
1952	1.85	133.6	115.5	51.2	135.0
1953	1.84	141.8	103.9	40.2	134.2
1954	1.86	144.9	94.8	50.3	138.8
1955	1.80	159.1	119.1	56.2	130.5
1956	1.74	169.1	129.9	49.2	122.0
1957	1.71	182.9	135.0	52.0	117.2
1958	1.76	190.5	130.3	51.2	122.4
Crec. promedio anual		2.63%	2.85%	-1.04%	1.39%
Promedio	1.76	152.0	0.0422	0.0444	0.4317

Donde P es el nivel de precios agregado, w es el salario per cápita promedio, q es el producto bruto, M son las importaciones, Tc es el tipo de cambio nominal y r es el mark up de la economía (Pivetti, 1991). O de otra forma más simple con $A = \frac{q}{l}$ como la productividad del trabajo y m como la propensión a importar del total de la economía:

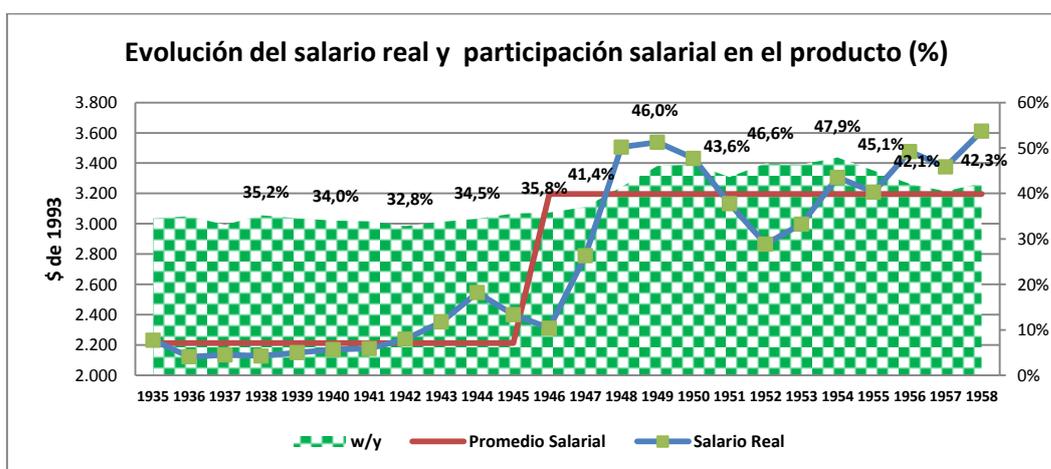


Gráfico 20 Fuente Ferreres, (2010) y Graña, 2007

$$P = \left(\frac{w}{A} + mTc \right) * (1 + r) \quad (4)$$

Siendo A la productividad dada, las variaciones positivas de w , m , tc y r , implicarán subas del nivel de precios. Sus impactos relativos pueden variar dependiendo de las políticas monetarias seguidas. En el Gráfico 21 se observa el efecto de la variación proporcional del supermultiplicador (sector rayado) sobre el nivel de la demanda autónoma (gasto público, exportaciones, consumo autónomo) durante toda la etapa de sustitución de importaciones.

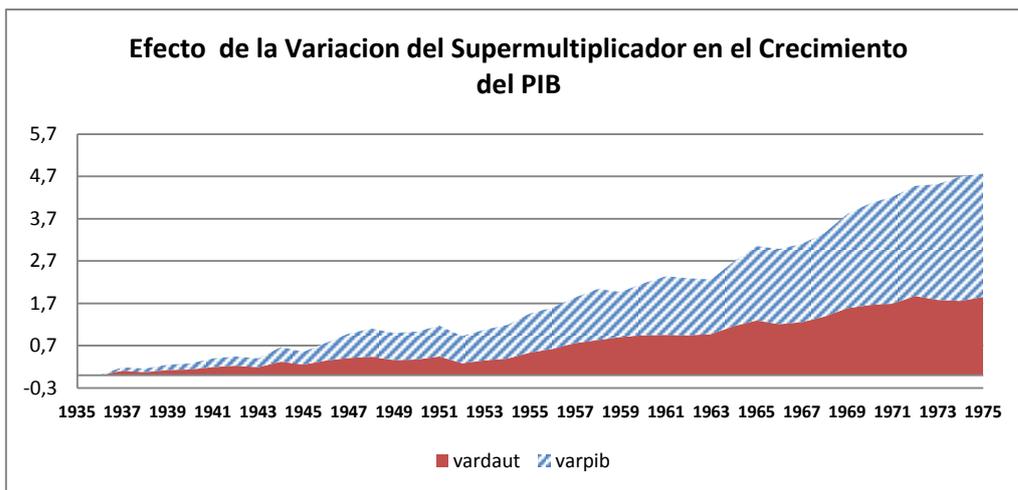


Gráfico 21 Fuente: Ferreres, (2010), Graña, 2007

Desde 1945 el supermultiplicador no fue mayor debido a que se elevó muchísimo la penetración de importaciones, relación de importaciones sobre la demanda global ($j=m/D$ en ecuación 1 y tabla 11).⁴³ En 1954 se alcanza el máximo (W/Y) que influye decisivamente para que también lo sea el supermultiplicador (1.86).

Por su parte los puntos máximos del supermultiplicador (1952-4) en el período se debieron a la caída abrupta del coeficiente de importaciones desde el '48 al '54, por falta de divisas ante la caída de reservas de la postguerra, que se yuxtaponían a una participación en el producto de los salarios muy altos y crecientes. (Tabla 11 y Gráfico 20 y 22)

- **La Restricción Externa en el período 1946-1958.**

El crecimiento del producto, los salarios reales y el empleo, sin embargo, no se corresponderán con el de los ingresos de divisas por exportaciones, lo que repercutirá en un debilitamiento de la cuenta corriente y que traerá como consecuencia luego de 1947 una creciente caída en el nivel de reservas internacionales, que se habían acumulado en los primeros años de los '40. (Gráfico 22). Los años de post guerra, muestran una caída *en tobogan* de la cuenta corriente, debido al fuerte crecimiento de las importaciones fundamentalmente de los bienes de capital ampliamente inducidos por un consumo privado que en tres años de postguerra creció un 28% y al mismo tiempo una caída del valor de las exportaciones, y fundamentalmente al rescate anticipado de la deuda y la nacionalización de empresas extranjeras como el ferrocarril y la ITT.⁴⁴

⁴³ Por el comportamiento inducido de las importaciones, el supermultiplicador siempre tiene en su seno pesos y contrapesos, dada la estructura de sustitución.

⁴⁴ A partir de mayo de 1948, la Argentina suspende el pago de importaciones desde EEUU, que duro hasta 1950, cuando fue saldada con un préstamo del Eximbank. (Sourrouille, 2005, p.8)

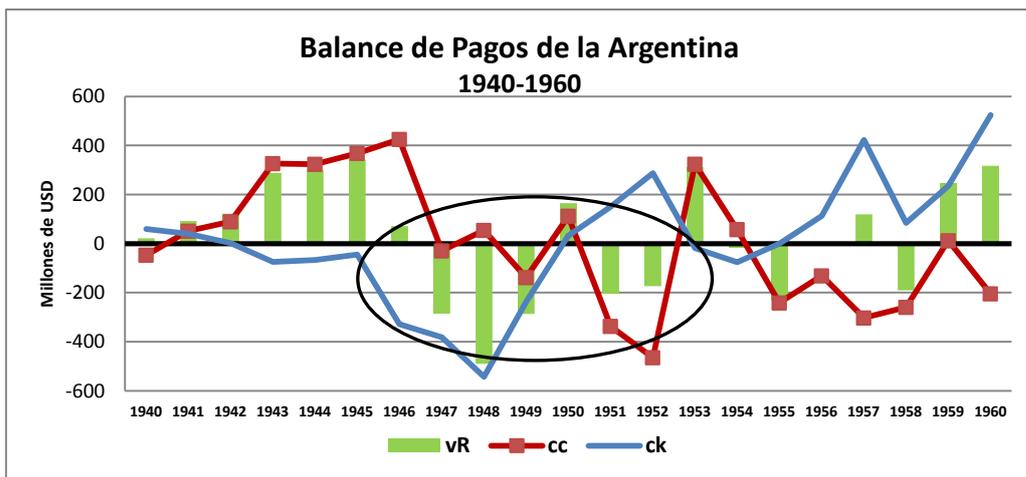


Gráfico 22 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Hasta 1975 se observará que la cuenta corriente se compensa simétricamente con la cuenta de capital, de tal forma que los capitales que ingresan tienen un carácter compensatorio. En agosto de 1947 con el derrumbe de la libra, culminó el funcionamiento del triángulo formado en el comercio con Inglaterra y EEUU. El acuerdo firmado con Inglaterra quedó invalidado, favoreciendo una salida de mayor autonomía nacional y reforzando la necesidad de un plan de sustitución de importaciones. (Fodor & O'Connell, 1973)

Las devaluaciones que se producen a partir de esta época, poco hacen para mejorar la competitividad, dado que en realidad la evidencia sostenida indica que existe una gran inelasticidad-precio de las exportaciones. En cambio, sí incentivan los costos internos, propagando por la puja salarial, mayores valores de las importaciones y el efecto traccionamiento y generando un proceso inflacionario por puja distributiva junto a los sectores urbanos. (Olivera, 1962; Ferrer, 1980). Su aplicación, a partir de 1950, va a responder a la presión del sector agroexportador para obtener vía precios un mayor ingreso por medio de transferencias de la demanda doméstica al sector rentista. A partir de 1952 se implementa un plan de ajuste donde el PIB disminuye un 5%, y el salario real sufre una caída mayor al 8% en un año.

- **Los términos del intercambio de la Argentina y la Ley de Engel**

Luego de finalizada la segunda guerra y hasta 1948, los términos de intercambio para la Argentina habían mejorado incrementando la capacidad de compra de nuestras exportaciones. Se observa en el Gráfico 23 que en tres años de posguerra el valor de las exportaciones en relación con las importaciones crece en 60%. ('45-'48). No obstante, dicha modificación en los términos del intercambio no afectó a las exportaciones ni a las importaciones; luego de esa fecha la economía sustitutiva deberá luchar en forma

opuesta contra una baja de los precios de exportación del país, continuando la tónica de la participación comercial externa en el producto -que comienza en 1930, ésta siguió disminuyendo hasta empezado el segundo gobierno de Perón. Sin embargo, las cantidades transadas no responden muy bien a los cambios de precios relativos, sean por cambios en el tipo de cambio, o bien en los precios del exterior.

Se observa como las cantidades importadas crecen cuando se hacen más onerosas mientras que las cantidades exportadas caen de manera independiente. Esto no debería ser sorpresa, de no ser por el variopinto consenso entre economistas de toda laya en contra toda prueba empírica de la inelasticidad-precio del tipo de cambio en series de tiempo. Existen varios trabajos que muestran sistemáticamente una fuerte inelasticidad-precio tanto de exportaciones como de importaciones. (Fiorito, Guaita, N. & Guaita, S. 2013, Berretoni & Castresana, 2009)

El avance sustituidor encaramado en la industria ligera, debía ya pasar a fases más avanzadas de bienes intermedios y de capital. Si bien el coeficiente de importaciones había caído mucho debido al proceso sustitutivo, los límites del proceso aparecieron de la mano de una caída del valor de las exportaciones que llegan en 1952 al 2% del producto. Hasta el final de este período de fuerte avance salarial, ambas participaciones en el producto se mantendrán en conjunto en alrededor del 8%. (Gráfico 16)

Pero la dinámica del propio crecimiento económico fuerza a tener que cambiar la composición de las importaciones en la medida que los requerimientos técnicos, los hábitos de consumo y las políticas comerciales se tornan diferentes (vg. acuerdos por planes de estabilización del FMI y/o restricciones de organismos internacionales), y por lo tanto si se pretende sostener la tasa de crecimiento económico, se debe necesariamente planificar la continuidad de la sustitución de importaciones, teniendo en cuenta los ingresos de divisas por exportaciones y IED esperados, variables que sistemáticamente cayeron desde el '46 al '52. (Villanueva, 1972)

El propio Prebisch –sin desconocer las dificultades- llega a mostrarse optimista con respecto a la restricción externa cuando afirma que los programas de sustitución de importaciones de los países de la región sudamericana podrían perdurar en tanto son “problemas solubles con esfuerzo o imaginación” si se ofrece a los países exportadores, mercados crecientes en compensación. (Prebisch, 1973, p.5) Sin embargo, efectivamente la trayectoria recorrida por la ISI es una historia de repetidos episodios de restricción externa actuante, con variaciones negativas de las reservas y causantes de una *tortuosidad* política institucional en la Argentina.

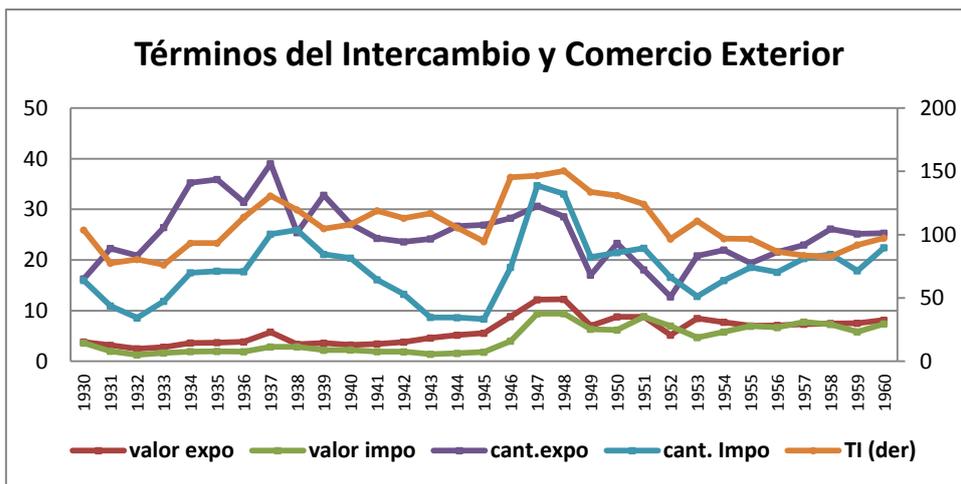


Gráfico 23 Fuente Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

En un sentido opuesto al de Prebisch, es conocida la posición de Braun, (1973) según el cual existen impedimentos y restricciones extraeconómicas (geopolítica, restricciones de las políticas comerciales, proteccionismo, etc.).⁴⁵ En “Perspectivas futuras”, Braun describe bien su posición y su escepticismo respecto a una salida a la dependencia en que se encuentra las economías periféricas respecto al centro y hacia el crecimiento en una tasa alta: *“Aun suponiendo que se logre controlar el ciclo y mantener la estabilidad de precios, no es probable que esto sea suficiente para asegurar un crecimiento secular satisfactorio de la economía”*.p.33 y agrega más adelante: *“Por lo tanto debe llegarse, creo, a una conclusión pesimista con respecto a las posibilidades de nuestro país de incrementar rápidamente el valor de sus exportaciones,”* p. 37

De todas formas, es el propio Prebisch junto a Singer que sostiene la dificultad por parte de los países periféricos de continuar su crecimiento en base a exportaciones primarias debido a la fuerte inelasticidad de las mismas, en lo que puede asociarse al efecto de la ley de Engel⁴⁶ a nivel internacional. (Gráfico 24)⁴⁷

Y en efecto, dicha hipótesis muestra su validez en el siglo XX en forma escalonada, ver Ocampo, (2010, 2014) y se ha reforzado hacia la primera década de este siglo con excepción de los minerales y metales. Los precios de estos últimos, debido a la influencia de la demanda de China a partir de 2002 para abastecer su enorme urbanización doméstica, se incrementaron sustancialmente. (Serrano, 2012; Jenkins, 2011).

⁴⁵ El fenómeno caracterizado por las mejoras de precios relativos internacionales en base a las mejoras salariales en los países del centro, puede ocurrir en tanto se pueda generalizar dichos cambios en dos bloques complementarios de comercio.

⁴⁶ Dicha regularidad empírica se manifiesta en una caída de demanda de productos de menor “jerarquía” en tanto suben los ingresos, por lo que alimentos sufren una continua caída de demanda vis a vis los productos de mayor jerarquía como los manufacturados y electrónicos. De allí que a largo plazo afecten los precios relativos. (Pasinetti, 1985, p81-85)

⁴⁷ También puede verse este resultado en Global Economics Prospect, 2009, p. 5

La insistencia de Prebisch sobre la necesidad de los países periféricos en industrializarse, chocaba contra la posición de muchos economistas convencionales, que recomendaban que los países subdesarrollados debieran abandonar dicha ambición y mejorar en cambio su productividad agrícola. (Viner, 1952)

Por ende, la política sustitutiva parece ser más manejable que la promoción de exportaciones, en tanto se trata de variables endógenas al crecimiento y pasibles de ser determinadas. Siguiendo directrices como las de Diamand, que sugiere que las políticas de sustitución de importaciones si bien se encuentran con “callejones sin salida”, deben ser por estas tendencias una política de Estado permanente:

“El proceso de sustitución es continuo y acompaña a todo proceso de industrialización. El término crisis de la política sustitutiva” dice que la sustitución ya no basta por sí sola para mantener el crecimiento del país, pero de ninguna manera debe equipararse –como se hace a veces- al agotamiento de las posibilidades de sustitución.” Diamand, 1973, p.175.

Lo que lleva a considerar como principal salida para continuar el crecimiento a la sustitución de importaciones, en tanto que las exportaciones de la región tienen un constante límite en su expansión económica en el largo plazo.

Con los sucesivos “cuellos de botella” externos que comenzaron a producirse al ritmo de un sustantivo crecimiento doméstico, independiente de la demanda externa (que era al mismo tiempo divisas ingresantes) va mostrándose una trama estructural de economía que tiene que frenar su paso por falta de financiamiento en divisas, y de ninguna manera en moneda doméstica, o la “falta de ahorro doméstico”, como muchos economistas convencionales suelen erróneamente equiparar.

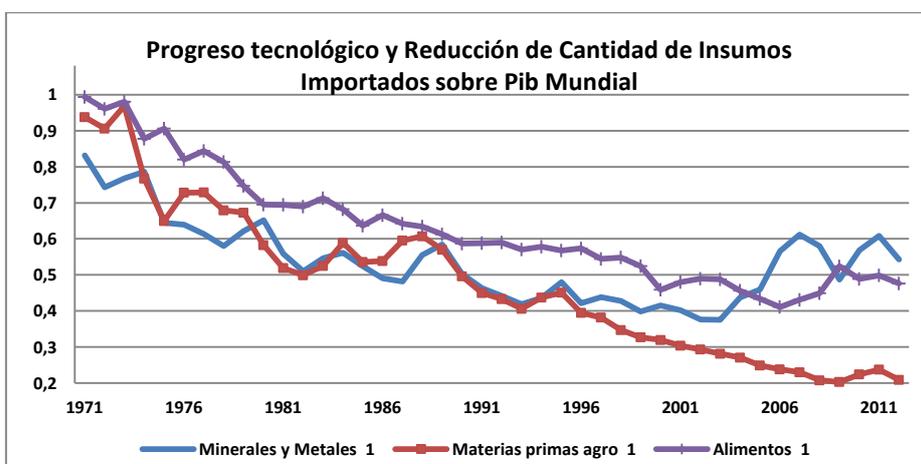


Gráfico 24 Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

- *Ley de Okun, Kaldor-Verdoorn y el empleo*

La necesidad de reemplazar a las importaciones, implica un esfuerzo industrializador que requiere el aporte de mano de obra extra. Y en efecto, esta vendrá suplida endógenamente por una fuerte inmigración que se produce por la correlación existente ya anunciada por Ferns, (1961) para este fenómeno poblacional: “*Una caída sostenida de los salarios reales (producida por la devaluación, provocaba el efecto de detener la inmigración y de invertir el flujo de personas entre uno y otro lado del Atlántico*”, sólo que en este caso será a la inversa del efecto de una devaluación, es decir con una elevación el salario real.⁴⁸

Con la ayuda del control de cambios a partir de 1931 y la regulación estatal del comercio exterior entre 1945-1955, se pudo transferir recursos de la exportación agropecuaria hacia los trabajadores, que posibilitó los incentivos para inducir tal migración entre otros factores de expulsión de los países del centro luego de la segunda guerra mundial. Asimismo mediante el IAPI se reforzaba el control cambiario, con la determinación de los precios que se pagaban a los productores de manera oficial.

Sin embargo, con respecto a la inducción del empleo y la conexión de la demanda con la productividad, el crecimiento del PIB genera subas de la productividad de la economía por las regularidades empíricas denominadas ley de Okun y efecto Kaldor-Verdoorn (Amico, Fiorito & Hang, 2011, p.24) haciendo que cada trabajador que se intente emplear, lo haga en un entorno económico más productivo y se dificulte monótonicamente seguir reduciendo el desempleo⁴⁹. (Fiorito, 2011, p.66) El argumento que se desprende es que los salarios pueden subir sin generar mayores pujas sobre el excedente, si lo hacen hasta el tope de la misma tasa de crecimiento de la productividad de la economía. (Formalmente puede deducirse de la ecuación 4) Para la Argentina con datos anuales 1931-2009 los resultados muestran que para cada punto porcentual de crecimiento del PIB, la productividad crece un 0.72%. (Gráfico 25)

Si bien se han utilizado los resultados de Okun para tratar de encontrar límites al crecimiento y al aumento de la ocupación que lleve al desempleo a un nivel inferior de la “tasa natural” (Friedman, 1968), en realidad el aporte original de Okun fue el tratar de analizar cuantos puntos de crecimiento del producto hacían falta para disminuir un punto

⁴⁸ En toda la historia del capitalismo el “factor” trabajo jamás fue un límite para la acumulación del capital: como afirmaba Marx en el cap. XV del libro III del Capital, “*El verdadero límite de la producción capitalista lo es el propio capital*”

⁴⁹ Este hecho estilizado no conlleva ningún supuesto funcional o aparato marginalista.

en el desempleo⁵⁰. (Okun, 1962) y en ese sentido se ubica dentro de una de las regularidades destacadas por la visión clásico-keynesiana.

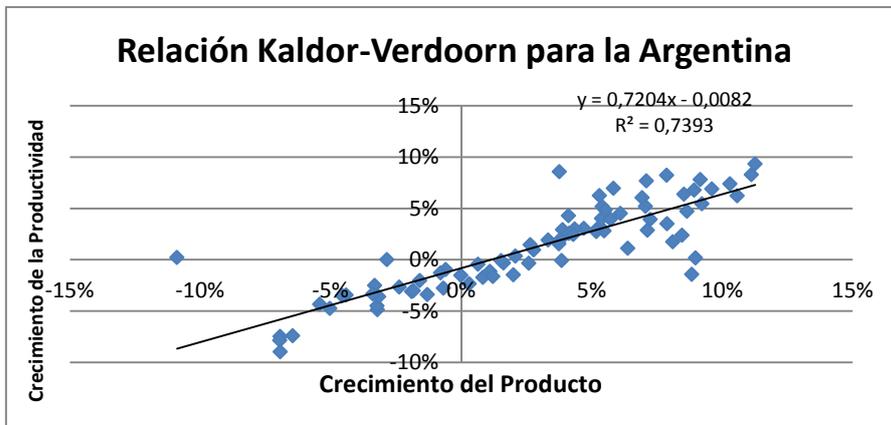


Gráfico 25 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010). Anual, 1930-2009

Por ej. para la Argentina con datos anuales 1960-2009, hace falta un aumento del producto de 1.72% para que caiga 1% el desempleo(Gráfico 26)

Es en este período en que la sustitución de importaciones favoreció el crecimiento del salario por medio de la protección excedente ofrecida por la combinación de altos aranceles. De hecho la protección excedente fue creciendo medida por la relación del tipo de cambio y el nivel salarial. (Gráfico 34)

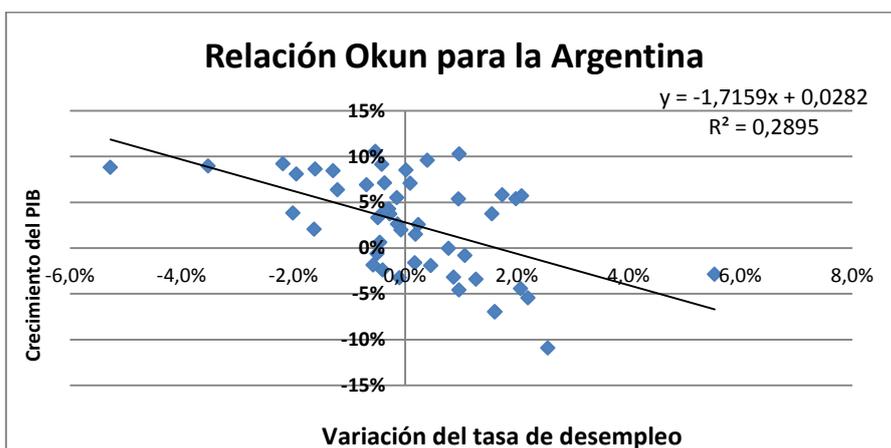


Gráfico 26 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010).

⁵⁰ Que en promedio da un 3% de aumento en el desempleo con la caída de un punto en el producto bruto. Okun, 1962

III.2 Segundo gobierno de Perón y el cambio hacia un crecimiento dirigido por la demanda autónoma.

A partir de 1952 se produce un aumento en la tasa de crecimiento del gasto autónomo agregado combinado con una merma del crecimiento anual de los salarios a un 4% hasta el final del periodo analizado, anticipando la dinámica que prevalecería en la década del '60. En 1951 se produce una caída del gasto autónomo y de las variables inducidas como la inversión en equipo durable y las importaciones. El salario real en 1952 marca un mínimo⁵¹ (desde 1946 a 1949, habían crecido un 53%, mas luego de ese año cae un -19%). (Gráficos 29 y 30) Posteriormente los salarios reales repuntarán aunque a partir de 1955 dentro de una caída en la participación en el producto.

Dentro de las variables autónomas, las que crecen más pronunciadamente son el gasto público y el consumo autónomo, aunque a fines de la década se amesetan. En todo el período, la demanda autónoma crece en un promedio anual de 2.63% (Tabla 11). Las políticas para frenar la inflación, entendiéndola como un exceso de demanda, hizo que se comenzara en 1948 con cortes de la demanda autónoma, como el crédito a los sectores privados y posteriormente entre 1949 a 1952 la caída del salario real (-19%) en un marco de estrechez creciente de divisas.

La participación salarial en el producto en 1954 llega a un máximo del 48% elevándose en 13 puntos desde 1945, a partir de la fuerte expansión industrial. (Gráfico 20) Estas condiciones obtenidas sobre el salario fueron producto de las mejores condiciones de negociación que propicia el crecimiento en los años de la posguerra en el marco de la ISI, y de la aplicación de la búsqueda de acuerdos entre patrones y obreros, *“llevó a alentar una estructura sindical basada en las comisiones de fábrica que comenzó a controlar el ritmo de trabajo y las decisiones internas de cada planta”*. (Schvarzer, 2000, p.219)

Pero este esquema virtuoso, sin su acompañamiento del crecimiento de divisas, sufrió de 1950 a 1952 una continua mella en la capacidad real de consumo de los salarios reales. El alza de salarios empezó a quedar rezagado nominalmente frente a los precios cuando los límites a la importación comenzaron a erosionar la capacidad adquisitiva de los trabajadores. (Gráfico 30) (Eshag & Thorp, 1965, p.2)

Luego del golpe del '55, se invierte el sentido de la transferencia de ingresos que existía, desde sectores del agro a la economía doméstica. A partir de ese momento cuando se produce una devaluación que hace pasar de 5 a 18 pesos por dólar, toma forma desde un nuevo gobierno la oposición de los sectores tradicionales rentistas del agro, al mayor

⁵¹ No necesariamente coincide con la mínima participación salarial

protagonismo de la clase obrera y sus logros en la redistribución del ingreso y por lo tanto tienen como objetivo inmediato el frenar las subas salariales. En efecto, desde 1955 a 1959, la participación salarial cae en más 10 puntos (Gráfico 20), elevándose simultáneamente la demanda autónoma, y anticipando así, la dinámica de crecimiento del período siguiente, que la tendrá como motor.

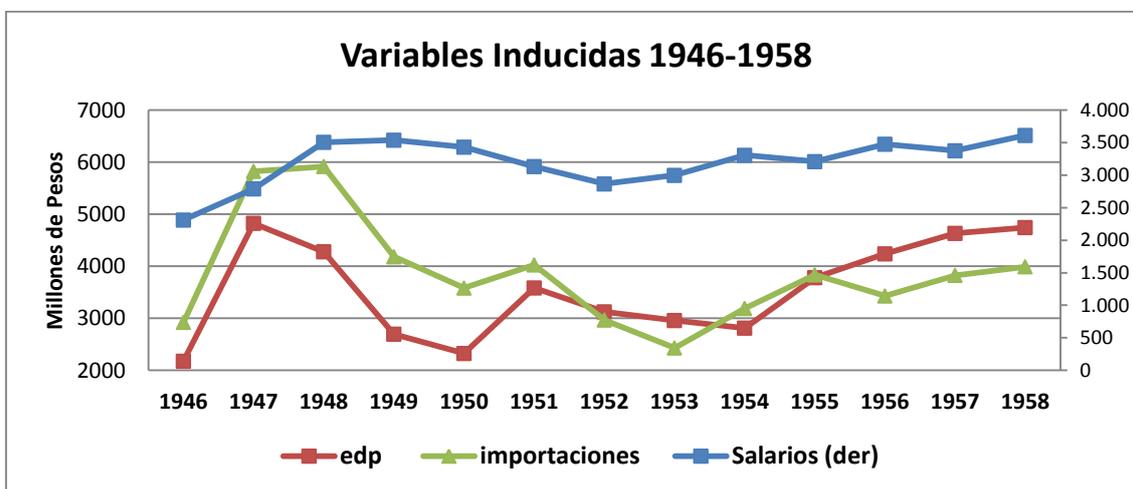


Gráfico 27 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Las otras variables inducidas como las inversiones en equipo durable de producción, (edp) e importaciones, acompañaron el movimiento restringido por la restricción externa del ciclo (Gráfico 27). En 1952 se produce un cuello de botella externo, que obliga a cambiar las políticas de ingreso hacia un crecimiento dirigido por la demanda autónoma junto con un ajuste de los salarios. Esto, sin embargo, no detuvo la puja salarial, bien por el contrario, las condiciones de negociación aún con proscripción del peronismo se fortalecieron con el aumento del empleo.

Sin embargo, los sectores empresariales verán alentados sus intereses al detener la creciente participación de los trabajadores en el producto. Mientras que los sectores conservadores de origen agropecuario, vieron la oportunidad de avanzar contra la “ineficiencia” del sector industrial no competitivo que había copado la escena productiva desde el ‘30, y que junto a toda la batería de regulaciones externas proteccionistas, se habían afianzado en ella. Aun manteniendo los tipos de cambio diferenciales, el traspaso de las exportaciones desde un tipo de cambio oficial a 18 pesos por dólar, hacia otro del mercado libre de más de 35 pesos por dólar, implicaron una transferencia importante de ingresos desde los sectores de ingresos en pesos a los exportadores. (Ferrer, 1980, p.214). Estaba preparado el escenario para un plan de estabilización a partir de menores niveles salariales por medio de una mayor presión disciplinaria sobre los trabajadores, en lo que Esag & Thorp, (1965) denominaron “políticas económicas ortodoxas”

Hacia los primeros “planes de Estabilización”

Hacia el final de esta etapa, la caída de reservas frente al empeoramiento de las condiciones externas, junto al mantenimiento del consumo doméstico, implicaron la necesidad de devaluar la moneda, frenar inducidamente la suba de importaciones por caída en el nivel de actividad. Sin embargo la resistencia salarial anclada en una muy fuerte organización gremial, mantendrá hasta el final de este período los intentos de recuperación de la capacidad de consumo real obtenida previamente.

El resumen de la etapa, muestra que una mayor propensión a consumir implicaba una mayor presión sobre las importaciones y de allí el surgimiento de un escollo estructural externo, que se convertirá hasta la actualidad en el único límite recurrente para el crecimiento, en el disparador de la elevación de costos domésticos, y en la restricción de divisas que marca el proceso conocido como “*Stop and Go*”. (Amico, Fiorito, & Zelada, 2012)

Sin embargo, puede decirse que el patrón de desarrollo de este período moldeará la resistencia salarial hasta el día de hoy. El cambio ascendente en estos años de los hábitos de consumo de los trabajadores, representa a los consumidores reales, sin mediación de teorías normativas convencionales “del consumidor”. Su persistencia temporal cuantitativa y cualitativa, determinó un ascenso social y del nivel de vida de los trabajadores en la región para toda una época, agravando problemas externos: literalmente la puja por obtener las divisas, en un país en que se consume lo que se exporta.

El aumento de salarios representa por un lado un mayor costo para el “insumo más difundido” y además representa una disputa política por el excedente. (Pivetti, 2008, p.481) los efectos y consecuencias de los procesos inflacionarios serán más notables y persistentes que en otros países de la región. De hecho, esta resistencia salarial de mayor ponderación en la industria, es la que genera no una mayor dificultad competitiva a los sectores exportadores, sino una disputa por el excedente que hace menguar la participación de las ganancias en el producto de estos últimos. El acostumbrado pedido de devaluaciones por argumentos “competitivos” simplemente impactan en una regresión distributiva, que terminan disparando un fenómeno circular de puja inflacionaria.

IV 1959-1975 El crecimiento dirigido por la demanda autónoma y el stop-go.

“En el caso de Inglaterra...un aumento de los precios de importación (que es el principal peligro para los salarios reales) afecta toda la economía: debilita el

balance de pagos; a pesar de que debemos pedirle a nuestros trabajadores sacrificios, éstos son sacrificios que deben realizar, más o menos, todas las clases sociales. Más o menos, los intereses de las distintas clases sociales son concurrentes. Pero (en el caso de la Argentina) un aumento de los precios de exportación es desfavorable para los salarios reales y estimula, en consecuencia, la inflación de costos...No existe la misma armonía de intereses entre las clases sociales (en la Argentina que en Inglaterra)". JR. Hicks⁵²

IV.1 Tortuosidad del Proceso institucional y formas del disciplinamiento social.

Como en toda la periferia para la época, la principal estrategia consistió en la conformación de un proceso de desarrollo nacional impulsado por un gran número de empresas estatales, construcción de infraestructura, protección del mercado doméstico, sustitución de importaciones en pos de conformar una industria pesada, en lo que Medeiros, (2011, p.48) denominó "nacionalismo metodológico". La tradición estructuralista latinoamericana con base en la CEPAL, mostró en las siguientes décadas el objetivo de desplazar la restricción externa por medio de políticas de especialización productiva alcanzando sus propios límites en la década del '80. (Medeiros, 2010, p.638-641)

Con el golpe de 1955 comienza un proceso de proscripción política e inestabilidad institucional que duraría 28 años hasta el último período de Bignone en 1982, donde las asonadas militares y los motines junto a la alternancia con breves períodos electorarios serían la constante hasta 1983. El objetivo de dicho cambio en el plano institucional era el delimitar las posibilidades que el peronismo en el gobierno y en la vida política, generaba en términos de poder efectivo de los trabajadores y sus organizaciones, y fundamentalmente en dirimir el conflicto distributivo, que sería caracterizado por algunos sectores conservadores como de "semi-socialismo"⁵³ en un contexto internacional de guerra fría y que socialmente refiere a una caracterización entre bloques de poder como un "empate hegemónico" (Portantiero, 1973) no resuelto, y que no permite la conformación en el plano institucional de unos "hacedores de política" con previsión y proyectos de largo plazo:

"Nuestra hipótesis es que la raíz de esa situación se halla en que ninguna de las clases sociales que lidera los polos de la contradicción principal (capital monopolista/proletariado industrial) y que son por ello objetivamente

⁵² Conferencia sobre "Inflación y Desarrollo" en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires- en Ferrer, (1969)

⁵³ Denominación dada por el ex ministro de economía, el ingeniero Alvaro Alsogaray, conspicuo representante de la derecha política conservadora.

dominantes en su respectivo campo de alianzas, ha logrado transformarse en hegemónica de un bloque de fuerzas sociales”. Portantiero, 1973, p.84

Como puede verse en el Gráfico 28, los cambios de gobiernos desde 1959 hasta 1983, tienen la alternancia entre gobiernos democráticos -con y sin proscripción política del peronismo- y de golpes militares, donde el ejército argentino representaba una especie de “partido militar” de los sectores conservadores. En realidad, dichos sectores, desde 1916 y hasta el triunfo de Menem en los '90, nunca habían podido tener opciones democráticas presidenciables.

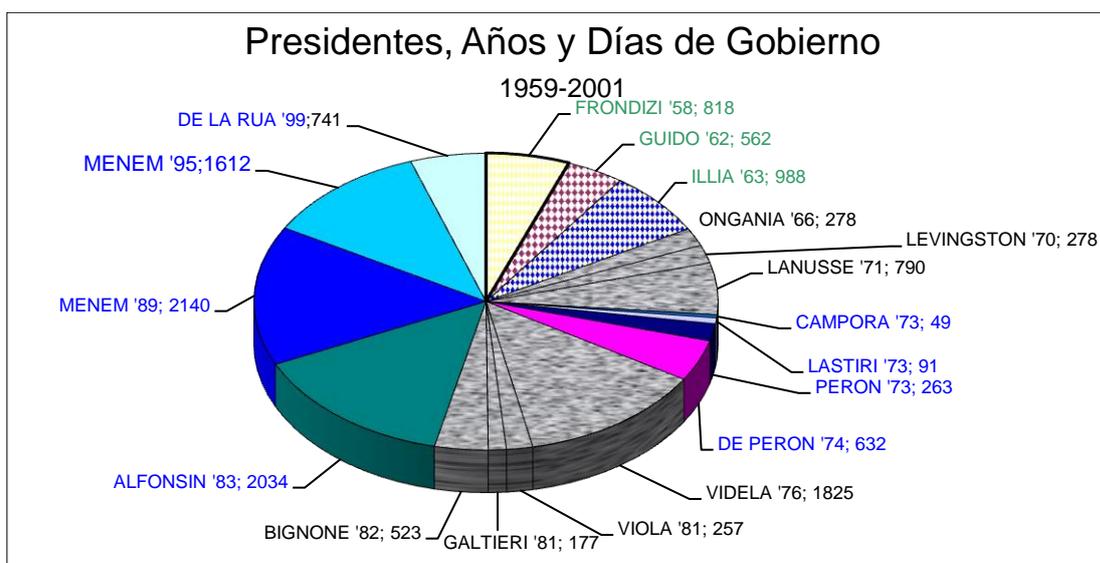


Gráfico 28 Fuente: elaboración propia de varias fuentes. En gris mármol los gobiernos de facto y sectores punteados representan los periodos de proscripción del peronismo.

El proceso de crecimiento económico fue abortado en múltiples ocasiones por la restricción externa actuante en este período. Los conflictos distributivos descriptos, junto a una estructura económica que favorecía el crecimiento de las importaciones a tasas superiores que las exportaciones, generaban un agotamiento de reservas que culminaba con la caída del gobierno de turno. A nivel institucional, hubo intentos populares de elevar el salario “dos intentos corresponden al primer (1946-52) y tercer (1973 en adelante) gobiernos peronistas. Aunque en un contexto diferente, el gobierno radical (1963-66) aplicó al mismo fin idéntico instrumento.” (Canitrot, 1975, p.1) pero luego de 1959 se intercalaron con intentos simétricos opuestos para bajar dichos salarios en un contexto de proscripción política del peronismo e inflación.

Fallidos intentos de reducción de la capacidad de negociación de los asalariados

En esas condiciones, la reducción de la participación salarial en el producto, desde 1954 a 1960 fue enorme, llegando hasta su piso anterior de un 35%, que era el guarismo a los comienzos del peronismo. En 1959 los salarios reales bajaron un -25 % (-15.9% la participación en el Pib) debido a un segundo cuello de botella externo luego de 1950, donde el salario había caído en tres años un 19%. Sin embargo los nuevos hábitos de consumo⁵⁴ de la clase obrera argentina surgidos en la década anterior en su disputa por el excedente, se convertirán en normales y persistentes, lo que explica la importante puja distributiva de ese momento, y que aún hoy en virtud de fuertes sindicatos, se hacen sentir en la resistencia salarial y la consecuencia de la existencia de mayores tasas de inflación que en otros países de la región⁵⁵. Claro está que los salarios reales se moverán de acuerdo a las magnitudes nominales relativas y afectarán a la demanda global dependiendo de la relativa heterogeneidad laboral. Un mercado con un gran porcentaje de trabajo informal, puede verse afectado por una merma en la demanda global, vía caída del salario real en dicha porción laboral por la existencia de inflación.⁵⁶

Es interesante observar, no obstante- que bajo una protección excedente dada por mayores aranceles, la resistencia salarial al disciplinamiento inflacionario y de la proscripción política en este período, el crecimiento de la demanda autónoma les permitirá a los trabajadores ir subiendo lentamente su participación en el ingreso, hasta volver a recuperar los niveles más altos obtenidos en la década del '40, hacia fines de esta etapa. (Gráfico 29) Es decir que a pesar del intento de doblegar la capacidad negociadora de los salarios, el propio crecimiento del producto, induce un mayor nivel de empleo dando aire a los trabajadores en la negociación para apropiarse de la nueva productividad generada.

⁵⁴ Este fenómeno de la persistencia del nivel de consumo obtenido fue estudiado en la crisis del '30 en países del centro por (Duesenberry, 1948), y la resistencia a disminuir el consumo al que se ha habituado la población. Aquí simplemente se reprodujo para dar lugar a la explicación de la inflación por puja distributiva incrementado por factores institucionales como la presencia de un núcleo gremial fuerte.

⁵⁵ . Lo que quita bastante asidero al argumento convencional de la existencia de inflación sin variaciones de costo salarial nominal

⁵⁶ Tal es el caso de la economía argentina luego de los '90, con un 35% de trabajo informal. Ver Palomino & Schwarzer, (1996)

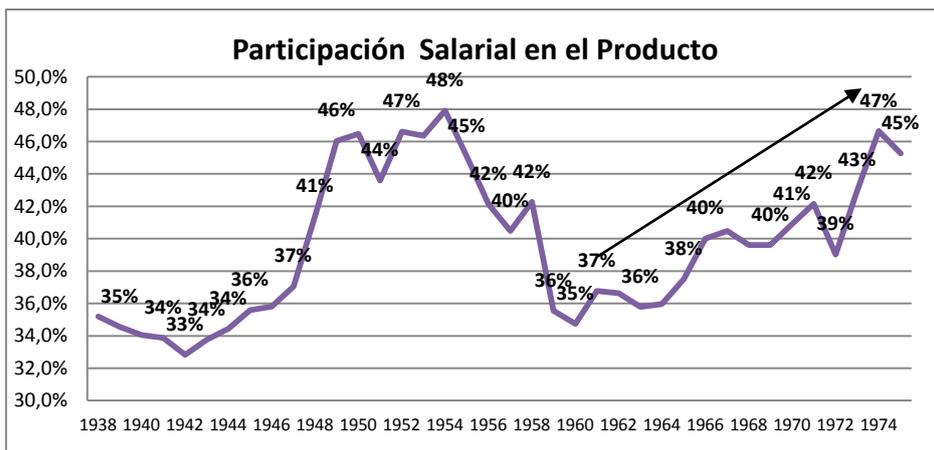


Gráfico 29 Fuente: elaboración propia en base a Graña, 2007

Profundización de la ISI y composición de la demanda

A la salida de la experiencia del gobierno peronista en 1955, se abre un nuevo período de un crecimiento dirigido de la demanda autónoma, continuando el proceso de ISI, y profundizarlo hacia la producción de insumos intermedios básicos, de equipos y maquinarias y automotores. Las industrias productoras de bienes salario, ingenios azucareros, muchas textiles, y plantas metalúrgicas, debido a la antigüedad de sus equipos físicos demandaban una renovación urgente.

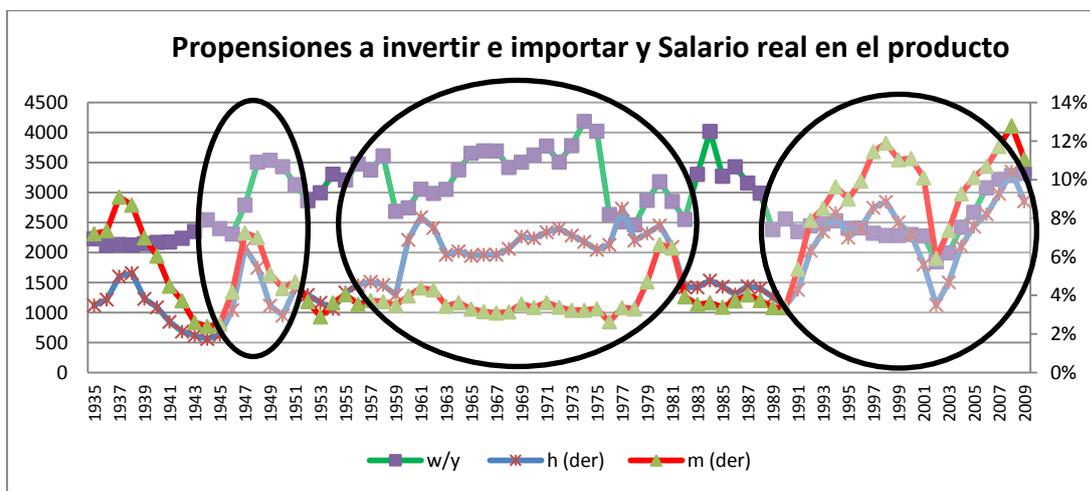


Gráfico 30 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Por lo que en los cierres y quiebras de frigoríficos primero y luego en la de los ingenios, textiles, gráficas y metal mecánicas, “en todos los casos el Estado asumió un rol de hospital de empresas en mal estado; se hizo cargo de ellas y las mantuvo en marcha exhibiendo una notable incapacidad para salir luego de esa trampa”. (Schvarzer, 2000, p. 235)

Un dato que sobresale, es el notable aumento en dos años iniciales de este período 59-75, es el de la propensión media a invertir (Gráfico 30) sin los resultados concomitantes –en las experiencias del ‘45-’47, de finales de los ‘70 y de inicios de los ‘90- de una suba de la participación de las importaciones en el producto, a pesar de que el aumento de la importación fue de hasta un 46% en los primeros dos años. En efecto, la propensión a invertir h , recibe un gran impulso en la salida del período anterior en gran parte por el intento de subir el consumo e inversión pública autónoma y que al mismo tiempo se aliviaba la restricción externa por medio del ingreso de divisas vía endeudamiento e inversiones externas.

A comienzos de la década del 60, se impulsó con inversión externa directa en equipos productivos la recomposición de la industria hacia la producción de insumos intermedios y continuar hacia el desarrollo de una industria pesada, no por impulso de mayores exportaciones, sino profundizando la sustitución de importaciones. El uso de una política de shock y el impulso doméstico de una demanda autónoma creciendo a una tasa anual promedio de 2.57% (Tabla 12) permitió que nuevos emprendimientos en insumos básicos y automotrices se desarrollaran. Este proceso, aún con numerables interrupciones y cambios de medidas desde los diversos gobiernos, permite en 1975, llegar a generar un superávit comercial en base a exportaciones de manufacturas crecientes, sólo interrumpido exógenamente por un golpe de Estado. (Gráfico 32)

De la comparación de tablas con el período anterior surge que el valor del supermultiplicador fue en promedio muy similar, dado que la resistencia salarial junto a la elevación de la propensión a invertir (58% punta a punta) y la mayor sustitución de importaciones, fueron permitiendo elevar el valor del supermultiplicador a su máximo histórico en 1974. (1.96 en Tabla 12)⁵⁷

La novedad de este período era la búsqueda del debilitamiento del poder de negociación de la clase obrera al poco de andar del plan de reactivación, basado en bajas de salarios vía una gran devaluación y al mismo tiempo no aumentar la desocupación. Los resultados sin embargo, redundaron en un déficit comercial que terminó con el gobierno de Frondizi, en 1962, cuatro años después de su acceso al gobierno.

Probablemente fue producida por la idea de que la inversión externa en divisas por sí misma evitaría dicha restricción, sea por “*un manejo desaprensivo del sector externo*”

⁵⁷ Aun con una participación salarial en el producto menor que antes, (0.39 vs 0.43 de tablas) se logra un mayor supermultiplicador por efecto de menor m/D y una mayor h .

(Schvarzer, 2000, p.236); o bien en opinión de otros economistas heterodoxos, por confundir “la disponibilidad de divisas necesarias para afrontar las importaciones corrientes de la economía con los ahorros.” (Diamand, 1973).

Frigerio, como integrante del gobierno que defendía el proceso de incorporación de capitales extranjeros para el acceso a nuevas tecnologías, se oponía a que el carácter “colonizador” proviniera por su origen sino por su aplicación. “el agro y la industria necesitan hoy y no dentro de 20 años, el vigoroso desarrollo de la industria pesada, de fuentes de energía, transportes y caminos. Estas son las bases **ineludibles** de la supervivencia y expansión de la economía argentina en el mundo en la década del 60” Frigerio, (1961).

Sin embargo, cuatro años más tarde el gobierno desarrollista enfrentaba una nueva y muy fuerte crisis externa de insuficiencia de divisas, que le pondría fin.

Tabla 12 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010).

Años	Supermultiplicador	Demanda Autónoma Doméstica	h	m/D	w/y
1959	1.58	198.3	115.3	48.5	103.0
1960	1.62	201.6	197.3	55.2	100.6
1961	1.70	201.6	230.9	61.0	106.5
1962	1.68	200.8	215.1	59.6	106.1
1963	1.63	205.6	175.2	48.0	103.6
1964	1.64	224.8	180.2	50.4	104.2
1965	1.67	239.4	173.5	45.8	108.6
1966	1.74	230.7	175.2	43.9	115.9
1967	1.74	235.7	175.1	42.9	117.2
1968	1.73	249.5	183.9	43.7	114.7
1969	1.75	268.8	202.1	49.5	114.7
1970	1.78	277.3	199.7	47.0	118.5
1971	1.83	279.6	208.7	50.5	122.1
1972	1.76	299.4	213.7	47.2	113.0
1973	1.86	290.3	203.7	44.9	124.4
1974	1.96	287.6	194.4	45.0	135.1
1975	1.93	297.4	182.6	46.0	131.1
Crec. promedio anual		2.57%	2.91%	-0.34%	1.52%
Promedio	1.74	246.4	0.0662	0.0351	0.3939

En efecto, la intención de “atraer capitales” para acelerar el ritmo de crecimiento (pero también para revertir un abultado déficit comercial), hizo que se permitieran las importaciones en equipo, piezas y partes en demasía.⁵⁸ Se suma a ese peso externo el mayor uso de automóviles debido a su producción local, y el correspondiente mayor consumo de petróleo, que contrapesaba la mayor extracción obtenida.

⁵⁸ “Entre 1959 y 1962 se autorizaron radicaciones por un valor de 500 millones de USD, monto que duplica la suma de todas las autorizaciones concedidas entre 1954 y 1958 y entre 1963 y 1970”. Sourrouille, et all, (1985, p.26)

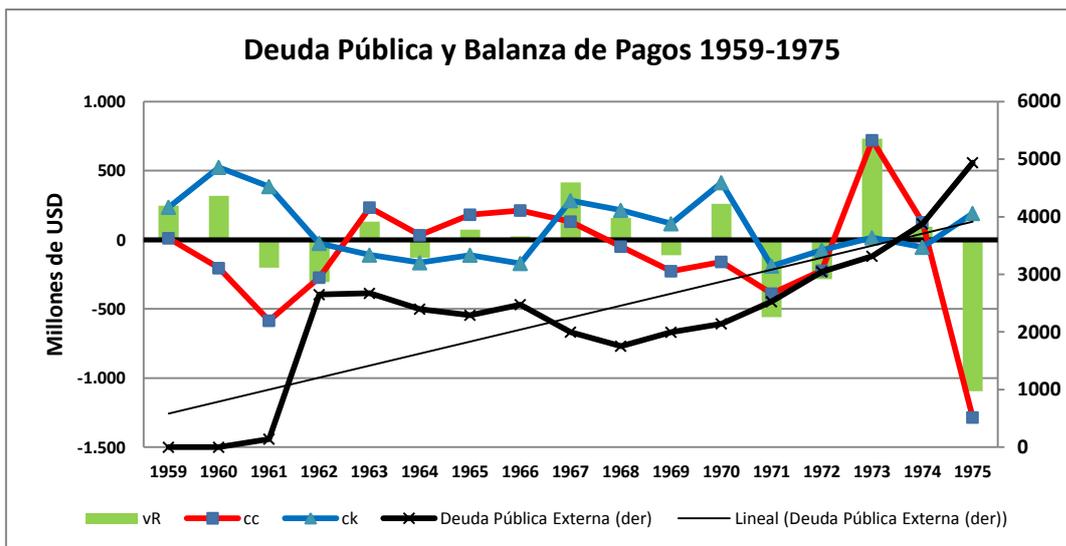


Gráfico 31 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

El uso de la industria automotriz

El efecto compensatorio a comienzos de la década, que ofrece la deuda externa, (Gráfico 31) permitió aun con la inestabilidad institucional comentada previamente, un importante crecimiento industrial. Aunque por otro lado, las elites industriales no perdían su “sello de origen”, manteniendo la ignorancia sobre el “rol clave de la lógica productiva” que cerrándose sobre sí misma, rechazaban la injerencia de técnicos y especialistas dentro de las empresas, alentando la “fuga de cerebros”. (Schvarzer, 2000, p.242).

Las causas esgrimidas por el gobierno desarrollista para implantar una industria automotriz en 1958, se basaban en su aspecto catalizador de sustitución de importaciones, sumado a los efectos multiplicadores, la mayor generación de empleo y la adquisición de tecnologías de punta. Las objeciones formuladas a este proyecto fueron variadas: en primer lugar por dejar de lado el ferrocarril; por ubicar en igual posición a la sustitución de importaciones de camiones y colectivos con los automóviles individuales y no utilitarios; la falta de previsión de considerar que existen tamaños óptimos para las automotrices que con escalas muy pequeñas sus costos los dejan fuera del mercado. **En efecto, de 26 empresas que intentaban beneficiarse con los altos aranceles y facilidades dadas por el gobierno, solo sobrevivieron las más apalancadas desde el exterior.** (Lenicov, R., 1974, pp.127-9)

En 1964, luego del proceso de crecimiento y cierres de empresas por falta de escala, quedaron solo la mitad de ellas. Para 1958 había 3 automotrices que con fortalecimiento y ampliación hubiesen dado la escala adecuada, propiciar la continuidad por parte de Mercedes Benz de camiones y colectivos, limitar la cantidad

de modelos de automóviles particulares de la IKA, mejorar el control de calidad, estableciendo modelos uniformes, mayor coordinación con fabricantes de autopartes, etc. De esa manera podría haberse evitado destinar entre 1961 y 1962 “unos 300 millones de dólares para importar productos terminados y más partes y accesorios para el sector automotriz” *Ibídem* ⁵⁹

Pero dichas incongruencias con respecto a cuidar la restricción externa, fueron muy probablemente el resultado de dar prioridades indicativas entre 1958-1964 en vez de realizar un plan con el Estado interviniendo directamente en la producción.

Tal vez no eran muchas las opciones del desarrollismo por haber dejado que el mercado decida, lo que derivó finalmente en la imposibilidad de la conformación de un plan desde el punto de vista político. En tanto que imbuidos en la guerra fría y los planes quinquenales del peronismo proscripto, los militares argentinos eran reacios a permitir y desconfiaban de cualquier atisbo planificador.⁶⁰

IV.2 Evolución favorable de la balanza comercial hacia el final de la etapa 59-75

“En resumen, la evidencia disponible no parece apoyar la hipótesis de que las exportaciones de manufacturas de la Argentina y Brasil durante los años setenta fueron causadas principalmente por subsidios. Por supuesto que las políticas no fueron tan sesgadas contra la exportación como habían sido en el pasado, pero, en una proporción mayor, el crecimiento de las exportaciones de manufacturas parece haber reflejado, por el lado de la demanda, aumentos debidos al crecimiento de la economía mundial y a la liberalización del comercio internacional, y por el de la oferta, un incremento en la competitividad debido a la maduración de los procesos de SI además del aprovechamiento de ventajas comparativas en las industrias basadas en recursos naturales. Teitel y Thoumi, 2011, p.56

Para la década del '60, las exportaciones todavía dependían abrumadoramente de sus ventajas provenientes de su base en recursos naturales, en tanto que el 87% de las exportaciones hacia 1961 eran provenientes de alimentos, cueros, y productos químicos. (Teitel & Thoumi, 2011, p.32) el retraso en inversiones en áreas de energía como de transporte, hacía que hubiese un retardo respecto a los cambios que se estaban produciendo a nivel productivo. Pero en esta década se producen grandes

⁵⁹ Entre 1958 y 1964 fueron autorizados convenios con las empresas para invertir 113 millones de dólares de los cuales se invirtieron sólo 33.132.000 USD (30%). En esos mismos años, lo remesado en conceptos de utilidades fue de 52.287.000 USD. (*ibídem*, p.131)

⁶⁰ Una década más tarde en plena dictadura de Videla la palabra planificación se había reemplazado por planeamiento.

cambios en la productividad de las metalúrgicas y metalmecánicas que le permitió al país en empezar a revertir la composición de las exportaciones en medio del “stop and go”. (Las MOI pasaron desde 170 millones de USD en 1969 a 840 millones de USD en 1974, representando la tercera parte de todo lo exportado. (Schvarzer, 2000, p.237)

La hipótesis sobre las causas de estos resultados exitosos en la balanza comercial de los ‘70, se refiere a que el proceso de crecimiento continuo y avance en la SI en la década anterior, produjeron una diversificación de exportaciones. Las mejoras en la productividad en las que el impulso de las nuevas plantas más el efecto Kaldor-Verdoorn debido al propio crecimiento del producto y los efectos de la protección arancelaria, son decisivas para explicar el fenómeno de exportación de MOI y la suba de la participación de los salarios en el ingreso. Esto impulsó un mayor tamaño de las empresas que permitió bajas en los precios relativos como en la metalurgia y los químicos. (Sourrouille & Lucangelli, 1985).

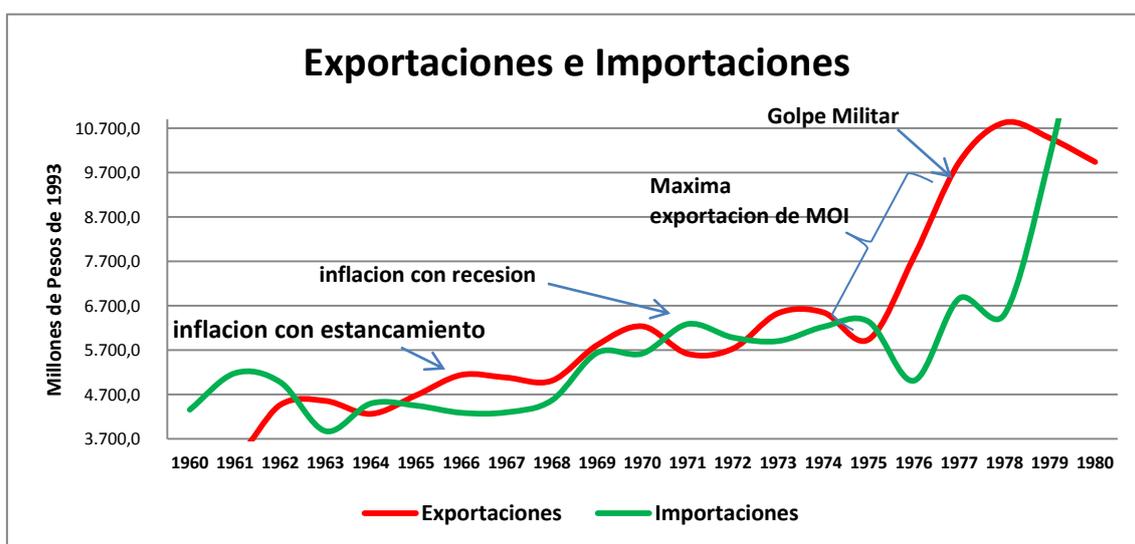


Gráfico 32 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

La protección permitió una mayor producción doméstica con múltiples empresas que compiten entre sí a partir de una tasa de crecimiento de los gastos autónomos (y no sin ellos). Pero, de esta manera puede ocurrir que los precios de estos productos caigan por debajo del nivel de protección y también de los precios internacionales. Entonces a la luz de los resultados sorprendentes de la balanza comercial que se observan en el Gráfico 32, donde el impulso llega hasta 1978, por medio de exportaciones de manufacturas de origen industrial. Este último resultado depende bastante si el país en cuestión (escalas) puede producir esos bienes y pasar de la sustitución primero, para exportarlos

posteriormente. (Teitel y Thoumi, 1986; Pazos, 1986, Amico, 2011).⁶¹ Este período con sus muy buenos resultados en materia de exportaciones industriales, suele ser desdeñada para no dar pábulo al éxito e insistir con el fracaso y agotamiento de la ISI

El Margen de protección excedente

Con la implementación de mayores aranceles, se dio lugar a poder mantener niveles salariales más altos hasta 1976. Luego de esta fecha comienza con la dictadura de, un período en el que la baja de aranceles protectores, disminuirá la posibilidad para las empresas de mantener salarios más altos, aun no usando la totalidad de dicha protección. Si se considera que el precio de un transable esta tomado del mercado internacional y es traducido a precios domésticos \check{P}_i por el tipo de cambio:

$$\check{P}_i = P_i Tc(1 + \theta_i) \quad 5)$$

Donde \check{P}_i es el precio en pesos; P_i el precio internacional, Tc el tipo de cambio, y θ_i la alícuota del arancel ad-valorem del bien transable. La diferencia entre el precio doméstico y el internacional ($\check{P}_i - P_i Tc$) es lo que se denomina margen de protección excedente. Donde dicha diferencia será mayor a cero para los bienes no transables e igual a cero para los transables. Para los bienes domésticos los precios se definen a partir de sus costos más un beneficio:

$$P_i = \frac{c_i}{A_i}(1 + r) \quad 6)$$

Si los costos son sólo costos laborales, se tiene que $c_i = w$ y por lo tanto puede despejarse de la ecuación 5 y 6:

$$\bar{w}_i = \frac{\check{P}_i A_i}{(1 + r)} = \frac{P_i Tc(1 + \theta_i) A_i}{(1 + r)}$$

Donde A_i es la productividad del trabajo, \bar{w}_i es el nivel máximo salarial sin entrada de importaciones en el mismo mercado i . Se puede obtener de la expresión anterior, la protección excedente mínima:

$$\frac{Tc}{\bar{w}_i} = \frac{(1+r)}{P_i (1+\theta_i) A_i} \quad 7)$$

Su valor mínimo puede bajar más cuanto mayor sea el arancel θ_i sin afectar la tasa de rentabilidad normal de las empresas r . (ecuación 7) Con esta protección arancelaria, la presión externa *erosionante* no afectaba a las mayores pujas en la determinación de mayores salarios domésticos en las empresas locales.

⁶¹ De hecho países como Alemania y EEUU han desarrollado bajo este esquema.

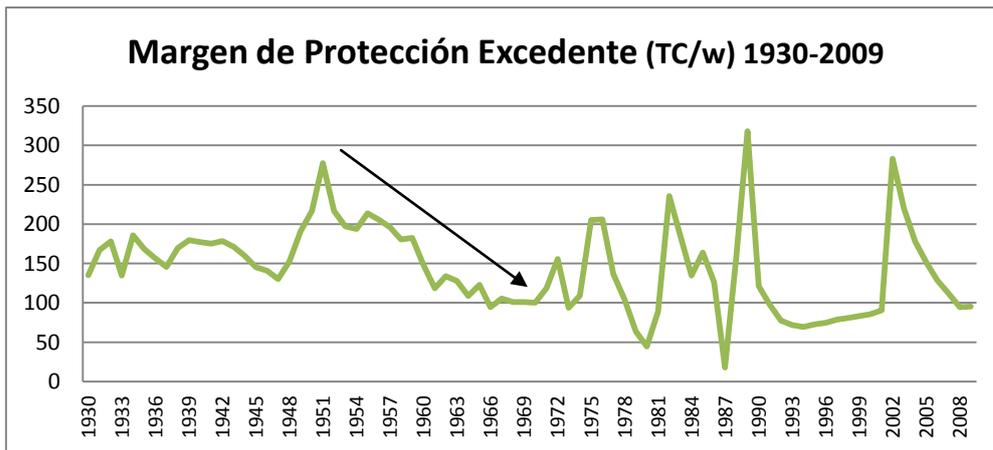


Gráfico 33 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Canitrot, (1981, p.141) citando a Nogués, (1980) afirma que una evidencia de la amplitud del margen de protección excedente es la baja elasticidad-precio de las importaciones. Es claro que para la época, Canitrot no tenía como comprobar fácilmente que dicha inelasticidad es más ubicua e independiente de los aranceles altos que de lo que supuso para ese momento.

Se puede ver en el Gráfico 33 los diversos niveles de protección dependiendo de los valores del tipo de cambio, salarios y aranceles. Posteriormente a 1976, la variabilidad de dicha protección crece de manera importante. Finalmente, luego de 1979 se pone en marcha una reducción arancelaria sistemática trimestral que duraría hasta 1984.

Tipo de cambio y “devaluación compensada” vs políticas industriales

Hacia 1967 se realizó una devaluación compensada del 40%, pasando el dólar de 250 a 350 pesos. Al mismo tiempo se neutralizó por la imposición de derechos a la exportación haciendo que el tipo de cambio exportador, quedara en el mismo valor que antes de la devaluación. La interpretación de Diamand, (1973), respecto de los efectos del tipo de cambio sobre las exportaciones, debe ser observada, en tanto que la elasticidad precio de las exportaciones e importaciones se manifiesta casi nula. (Fiorito, Guaita, S. y Guaita N., 2013). Más bien la tarea fiscal compensadora (draw back aplicado a los insumos locales también, y reintegros en general) es la que Diamand parece apuntar principalmente como política de promoción. En esta época referirse a un tipo de cambio competitivo y no volátil era una contradicción⁶². (Ver Gerchunoff, 2006)

Sin embargo cuando Diamand escribe esto en 1973, apenas se estaba expresando este resultado comercial, que fue sorprendente como lo registra Canitrot, (1980):

⁶² Esto último puede asociarse también a la época actual.

“Desde mediados de la década del sesenta comenzó a hacerse notorio un proceso novedoso: la exportación de manufacturas industriales. Hacia 1974 el fenómeno alcanzó un nivel significativo: representaba la mitad de las exportaciones del país. Participaron de la exportación muchas actividades tradicionales de producción para el consumo, forzadas, en principio, a la búsqueda de nuevos mercados por el lento crecimiento de la demanda interna de los asalariados. Hubo, en apoyo, importantes subsidios del gobierno. De esa manera el modelo económico semicerrado pareció irse disolviendo progresivamente” (Canitrot, 1980, pág. 15).

De alguna manera el pedido y crítica de Diamand a una mayor coherencia en las políticas de promoción de exportaciones -observando resultados muy pobres hacia 1973- da pábulo a la hipótesis ya comentada de Teitel y Thoumi, (1987) de que finalmente el resultado final de mejora en la balanza comercial, no provino de las políticas de promoción como supone Canitrot en el párrafo anterior. Más bien, estos autores muestran que tanto en la Argentina como en el Brasil no existe evidencia de que dichos subsidios fuesen los responsables de la buena performance:

“En resumen, la evidencia disponible sobre los sistemas de incentivos a la exportación en Argentina y Brasil durante la década de 1970, no parece apoyar la hipótesis de que las exportaciones de manufacturas fueron causadas principalmente por los subsidios. Las políticas importaban en el sentido de que no fueron sesgadas contra la exportación como lo habían sido en el pasado, pero en mayor medida, el crecimiento de las exportaciones de manufacturas parece haber reflejado el aumento de la demanda debido a efectos en los ingresos y la liberalización del comercio internacional, así como una mayor competitividad debido a la maduración de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones más la exitosa explotación de las ventajas comparativas en industrias basadas en recursos naturales.” (Teitel y Thoumi, 1986).

Con un largo proceso de *learning by doing*, que había comenzado en 1930 con un inicial período de improvisación y posteriormente en 1946, con intentos renovados de planes quinquenales, se avanzó desde la sustitución de bienes finales e industria ligera hasta la maduración en la sustitución de procesos fabriles más complejos. Estos que a su vez aumentaban la productividad y estimulaban la posibilidad de ventas al exterior, fueron históricamente dilapidados por una política liberal en la búsqueda de

reorganizar un país en base a ventajas comparativas estáticas. (Pazos, 1986, Amico, 2011).

Los resultados devastadores para la ISI aún hoy se hacen sentir. Al no concretarse en la práctica las transformaciones necesarias para la reducción de sus coeficientes y elevar el efecto supermultiplicador en el producto, se perdió la posibilidad de un mayor crecimiento que endógenamente mejora la productividad vía Okun y Verdoorn. Por otra parte evita un uso mayor divisas en importaciones de maquinarias que provienen de la aceleración de la inversión. Y para esto la sustitución de importaciones no es reemplazable por la promoción de exportaciones, en tanto que las mismas son exógenas. Sólo cuando el proceso de baja de coeficiente se estanca, las exportaciones son la única variable que **a largo plazo** pueden aportar las divisas. Las opciones por cuenta de capital también existen y necesitan al usarse en una estrategia que apunte a la exportación, o un uso “racional de las finanzas” –al decir de Diamand– dado que suponen un reflujo en algún momento para el país. (Más regalías y transferencias si se trata de inversiones externas directas).

V 1976-1982. Fin de la Etapa de Sustitución de Importaciones

“El gobierno iniciado en 1976 no se propuso el crecimiento económico sino como un objetivo supeditado, y posterior, al disciplinamiento social.” Canitrot, 1980, p.173

V.1 Disciplinamiento social y apertura comercial y financiera

A partir de 1976, la Argentina giró en 180 grados, desde una estrategia basada en la diversificación de exportaciones, y la sustitución de las importaciones a otra que persiguió la obtención de financiamiento externo para remover la restricción externa, e integrar los mercados financieros domésticos a los circuitos financieros internacionales (Frenkel, 2003). Las consecuencias estructurales de esos cambios se podría decir que fueron permanentes hasta el día de hoy, y donde recuperar lo perdido parece imposible. Pero no todo es política doméstica, dado que a mediados de los '70 se comienza a formar primero en EEUU y luego en UK, lo que se denominó el “neoliberalismo global”, *“la ideología neoliberal glorifica la elección individual los mercados y la propiedad privada; una visión del Estado como enemigo inherente de la libertad individual y la eficiencia económica; y una concepción de individualismo extremo de la sociedad. La teoría dominante es una versión de libre mercado de la*

teoría económica neoclásica, asociada con nombres como los de Milton Friedman, Friedrich Hayek, and Ronald Coase". (Kotz & McDonough, 2008)

El intento reiterado de controlar el componente salarial y la puja distributiva se fue dando en tres períodos distintivos desde 1945. En el capítulo III se observó la irrupción de la clase trabajadora en la escena política, inherentemente asociada al crecimiento del mercado interno, que un proyecto revisado de sustitución de importaciones implicaba, con sus corolarios de inmigración, reforzamiento de las estructuras sindicales y el surgimiento del peronismo en el plano político e institucional. En el Capítulo IV se describió como desde el Estado se propugna un cambio en la intensidad del motor del crecimiento, hacia un mayor impulso de la demanda autónoma y con la idea de frenar-compensar dicha participación salarial en la demanda efectiva. Para ello un elemento central fue la proscripción del peronismo como centro ideológico-político de dicha participación popular llegando hasta la cooptación de algunos de sus dirigentes gremiales. Sin embargo el resultado de la puja distributiva, llevó a nuevas y más elevadas tasas de inflación con el que se evidenció que la estructura distributiva instaurada en el período anterior, era resistente, como lo son todas las actividades humanas que generan hábitos, en particular de consumo persistente de canastas de consumo específicas. (Pivetti, 2008).

Pero el desarrollo de una tercera fase se produce con el intento de disciplinamiento de la clase trabajadora, pero también con gran parte del resto del empresariado nacional doméstico y por parte de sectores conservadores a la sazón devenidos en agrofinancieros⁶³. No se había logrado doblegar la potencialidad de puja distributiva, ni los efectos de las organizaciones sindicales sobre costos. Se llega aquí a la proscripción política dentro del mismo marco de tortuosidad institucional reinante desde 1955, a lo que se le agrega la represión física tanto de trabajadores en el plano organizativo⁶⁴ y también ampliado hacia algunos sectores empresariales domésticos que habían logrado cierta escala de producción dentro de la ISI.⁶⁵

⁶³ El caso del grupo Sasetru, Trozzo, y Grosso, adquirió relevancia por ser sus responsables hasta perseguidos policialmente.

⁶⁴ Donde aproximadamente el 60% de desaparecidos fueron delegados de base gremiales.

⁶⁵ Los casos de la persecución de los dueños de los grupos Greco, Trozzo fueron el epítome de una mayor devastación de grupos locales como SASETRU y una compleja trama de producción de bienes intermedios locales, en los que algunos simplemente para sobrevivir se transformaron en importadoras de productos que estaban produciendo, en un sentido inverso que el recorrido desde 1930. (Schvarzer, 2000, p. 293)

V.2 La política económica de Martínez de Hoz y los cambios en la estructura productiva.

La grave crisis política a partir del llamado “Rodrigazo” el 4 de junio de 1975 significó una enorme devaluación de más del 100%,⁶⁶ agudizando el proceso inflacionario. Se desencadenaron allí las fuerzas larvadas que fueron macerándose lentamente a lo largo del proceso de sustitución de importaciones con la tortuosidad institucional que había arrancado en el período anterior. El proceso de *stop and go* no sólo no se terminará de decantar con esta interrupción de modelo, sino que por el contrario, continuará agregándosele una nueva complejidad que superará los límites de una cuenta corriente negativa: se le agregará la de los flujos financieros. (Gerchunoff, 2006; Frenkel, 1983; Amico, Fiorito & Zelada, 2012)

El proceso autodenominado de “Reorganización Nacional”, impulsó una política de shock consistente en un congelamiento salarial y devaluación (Gráfico 34). Este proceso involucró en un primer momento una política “de estabilización de precios ortodoxa” (en general coincidente con los planes de estabilización del FMI, aunque no era necesario un acuerdo formal para adoptarlos) que implicó cambios en múltiples planos que excedían en mucho al mero control de la inflación. Alguno de sus ejes:

- 1-El de represión y disciplinamiento social abarcativo no sólo de la clase asalariada y sus organizaciones gremiales que quedan a la defensiva, sino también de exponentes centrales de grupos económicos de origen local. (Basualdo, 1987).
- 2-El de consolidación de una apertura comercial y financiera en políticas diferenciadas de 1976-1977 y una segunda desde junio de 1977 de ajuste monetarista. (Frenkel, 1983; Schvarzer, 1991)
- 3-El de desindustrialización de la producción y la desintegración doméstica lograda en 40 años de SI.

Estos tres planos se vehiculizan con un proceso de ajuste económico ortodoxo que intentaba lograr vía determinación de precios, un nuevo piso de salario mínimo normal en donde encajar la vuelta a las ventajas comparativas de extracción primaria de antaño y con el objetivo de transformar las condiciones estructurales de funcionamiento productivo, a las que se agregaba la necesidad del financiamiento internacional para sostener la balanza de pagos.

⁶⁶ Un 160% para el tipo de cambio comercial y 100% para el tipo de cambio financiero.

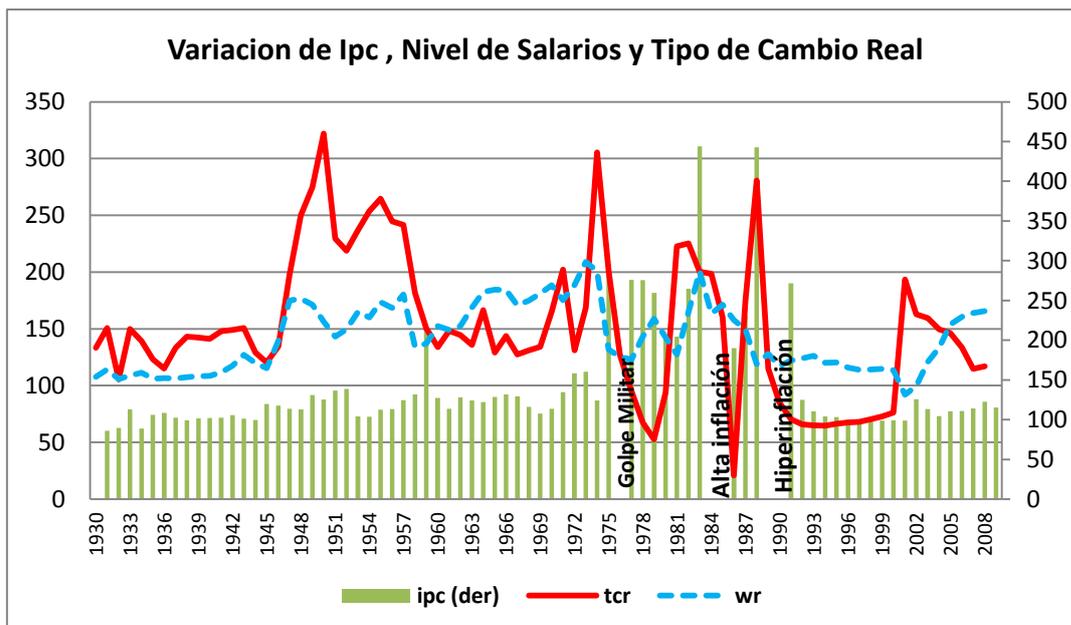


Gráfico 34 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Del diagnóstico realizado en 1976, el primer punto apuntaba a bajar el salario real, por medio del congelamiento de salarios nominales y una tasa de inflación anual del 777.7% en mayo (y 476.2% en julio) a fin de modificar los costos y por lo tanto los precios relativos en favor de la reconstitución de activos privados y la acumulación de fondos empresarios. La caída salarial real en 1976 alcanzó el 44% en sólo un año. Se intentó entonces “sincerar precios relativos”, con la suba de tipo de cambio, y por ende de los precios agropecuarios más la suba de tarifas, respondiendo al convencional esquema de que la inflación era causada por un exceso de demanda.

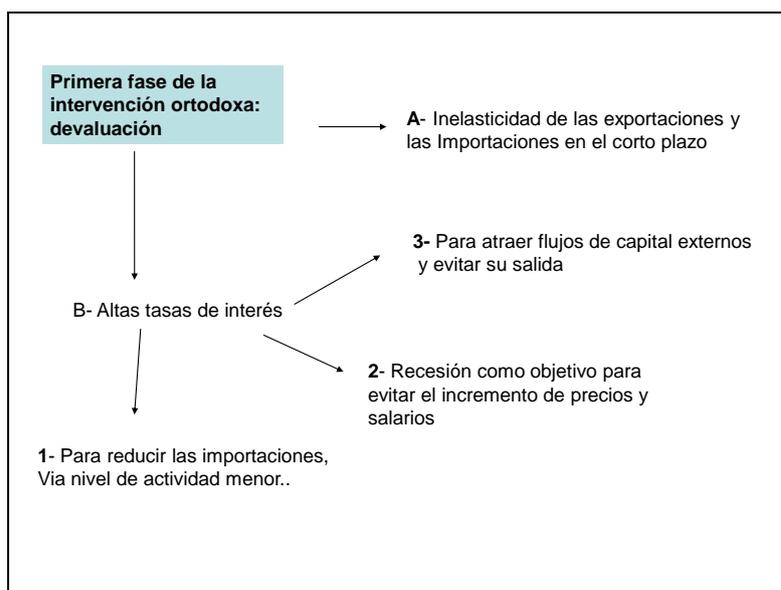
Sin embargo, el argumento de que el libre juego de las fuerzas de oferta y demanda, iría a solucionar los problemas, principalmente el inflacionario, no podía perdurar sin la necesidad de nuevas medidas que efectivamente se comienzan a aplicar a partir de 1977 y que avanzarán hacia la apertura financiera manteniendo el mismo objetivo antiinflacionario explícito.

A partir de 1979 se reducen sistemáticamente los aranceles con el objetivo de reducir su dispersión, estableciendo niveles máximos para cada grupo de productos y grado de elaboración. Asimismo se estableció un programa de reducciones que se prologaría hasta 1984. (Gráfico 33) Sin embargo, en pocos meses se adelantó el cronograma

afectando a 1200 posiciones con un brusco descenso de los aranceles con reducidos valores programados recién para ese último año.⁶⁷ (Sourrouille, 1985, p.108)

Diamand, (1981) define y tipifica los procesos pendulares ocurridos sistemáticamente desde el inicio del proceso institucional tortuoso en el período anterior. Si bien es claro que por la profundidad del cambio, este se acerca más a la crisis del '30 que a las que “periódicamente afectaron el crecimiento en los '60 (Basualdo, 1987, p.22) sin embargo, la lógica de causación entre las variables económicas es muy similar. (Tabla 12) Cuando ocurre la devaluación, (punto A en tabla 13) no se obtienen los resultados convencionales esperados en base a las condiciones de elasticidad Marshall-Lerner. Ya se vio en varias partes anteriormente que existe una fuerte inelasticidad-precio de las exportaciones e importaciones, es decir que las modificaciones en el tipo de cambio no generan un fuerte efecto sustitución hacia los “bienes transables”.

Tabla 13 Fuente elaboración propia en base a Diamand, 1981



Diamand denomina que ante cambios devaluatorios se generan fuertes “efectos ingreso” que simplemente accionan, vía recesión, un límite a las importaciones, ofreciendo una pseudo-solución al problema.

El mayor precio en pesos de importaciones necesarias se transmite a mayores precios domésticos, como también por “efecto arrastre”, el precio doméstico de los bienes exportables.

⁶⁷ Diversas mediciones se intentaron para determinar los aranceles implícitos mediante el diferencial de precios de diversas ramas productivas. El objetivo argumentado era el facilitar la modernización del sistema productivo, a la vista de que sólo se afectaría la protección “redundante”. En efecto, caídas enormes desde el 93.7% al 68% sin afectar el desempleo, puede mostrar que en efecto existía una protección excedente no utilizada.

Se produce entonces una transferencia de ingresos a los sectores vinculados al comercio exterior desde los sectores con ingresos en pesos (asalariados), que al tener una menor propensión al consumo induce una recesión.

La política antiinflacionaria

El nivel de la variación de precios se mantuvo por encima del promedio previo al golpe de Estado, y fue “*en parte resultado de la política cambiaria que apuntó a preservar, mediante la devaluación nominal, un tipo de cambio real elevado en favor de los sectores productores de bienes exportables*”. Damill & Frenkel, (1990, p.9)

Y es así como en 1977 se liberaliza el mercado de cambios y se elevan los tipos de interés, (punto B) en la tabla 13. Se refuerza de este modo, 1) un efecto sobre la demanda autónoma (créditos al consumo) que abona en el mismo sentido contractivo del nivel de actividad y las importaciones. Por la vía 2) se podría afectar la negociación de los trabajadores en su puja distributiva salarial, al ser el empleo también una variable inducida por el nivel de actividad. Por la vía 3) se intenta evitar la fuga de divisas con un diferencial nominal positivo entre la tasa internacional, la doméstica y la tasa esperada de devaluación. (De Lucchi, Guaita, S. y Guaita, N., 2013) El tema del diferencial de tasas de interés nominal, es y será un tema estructural para los países periféricos, que no tienen una moneda de reserva internacional. La pena por mantener un manejo “irracional” (parafraseando a Diamand, 1981, p.35) de los capitales externos y del sistema financiero interno, es la mayor formación de activos externos.

Sin embargo las interpretaciones ortodoxas de esta condición de tasas de interés de paridad –suponen un cumplimiento automático y afirman que de por sí harían converger la tasa de inflación doméstica a la internacional, formalmente:

$dP_d = dP^* + dTc$ donde dP_d es la inflación doméstica, dP^* la inflación internacional y dTc es la tasa de devaluación.

La estrategia del gobierno militar fue la de ir reduciendo –e informando anticipadamente de su reducción- las dTc hasta llevarla a cero y así llegar a hacer converger la inflación doméstica a la internacional, $dP_d - dP^* = dTc$

El mecanismo que se propone para dicha convergencia inflacionaria se da mediante un efecto sustitución entre los productos no transables y los transables. Los primeros expanden su oferta en la medida de su mayor inflación (y protección excedente) y al mismo tiempo su suba de precios relativa reduciría su demanda, volcándola hacia los productos transables. Es decir que la generación de un excedente de oferta de estos bienes, produce una presión descendiente de precios.

Pero esto no sucedió. Varias explicaciones convencionales intentan aclarar el por qué de su fracaso. El gobierno en su momento, ensayó una ad hoc, responsabilizando al alza del precio de la carne y a la aplicación del IVA en el tercer trimestre de 1980. Otras explicaciones como la de Fernández y Calvo, (1980) acusaron al efecto expansivo del gasto público, que implicó vía de suba de demanda que evitó la formación de un excedente no transable de oferta. (Canitrot, 1980) Sin embargo, eso supone el pleno empleo de recursos, y a que la inflación proviene de un exceso de demanda y no de la elevación de los costos salariales (Gráfico 34). Era un conjunto de ideas convencionales que se unía al supuesto de existencia del precio de paridad (convergencia inflacionaria), que tampoco se cumple para el manejo del tipo de cambio real, resultando un sinsentido convencional los resultados esperados.

Otras explicaciones alternativas, como la presentada aquí, señalan la no existencia de un ajuste inmediato y automático que iguale tasas de interés reales internas e internacionales más costos de transacción e impuestos.

Demanda Autónoma e inducida en el período

Si el punto 2) de la tabla no logra ser persistente, los salarios recuperarán aún en condiciones institucionales represivas, parcial o totalmente su pérdida ante la devaluación pasada. Puede verse en el Gráfico 35 que los salarios resisten a pesar de la intervención en los sindicatos, dada la estrategia de los militares en no avanzar sobre la desocupación

Por otro lado, la existencia de aranceles que no estaban usándose hasta su límite superior, permitió que la apertura comercial iniciada tuviese un efecto retardado. Hacia el año 1980, esta última recién comienza a repercutir en el mercado doméstico y ello se transmite luego invariablemente a las variables inducidas. (Gráfico 35)

El crecimiento augurado con una política de apertura comercial y financiera (de allí la existencia por parte del convencionalismo de las hipótesis ad-hoc de por qué no funcionó) fue casi un 50% menor que el proceso “desorganizado” inmediatamente anterior de sustitución de importaciones. El promedio de crecimiento de la demanda autónoma, se mantuvo estable hasta 1982 donde se eleva fundamentalmente por crecimiento del consumo autónomo y el gasto público. (Tabla 14)

No obstante, es notable como el valor del supermultiplicador promedio en la etapa, cae casi en un 7% respecto al anterior, fruto principal de la caída salarial en el ingreso (-0.42% promedio anual) y la suba de la participación de las importaciones a partir de

1978, lo que claramente repercute en un menor crecimiento y menor aumento de la productividad. (Gráfico 33)

Tabla 14 Fuente: Ferreres, (2010)

Años	Supermultiplicador	Demanda Autónoma Doméstica	h	m/D	w/y
1976	1.58	385.8	189.8	36.6	84.2
1977	1.62	403.2	243.7	46.8	80.9
1978	1.70	389.6	196.4	45.9	89.4
1979	1.68	399.2	206.9	65.4	97.3
1980	1.63	376.8	218.6	92.3	112.2
1981	1.64	374.2	186.8	89.8	107.0
1982	1.67	421.2	126.8	54.7	82.1
Crec. promedio anual		1.47%	-6.50%	6.90%	-0.42%
Promedio	1.65	392.9	0.0682	0.0443	0.3221

En 1979, las importaciones reales crecieron 44%, mientras que las exportaciones lo hicieron un 5.1%, llegando a fin de ese año con un resultado de cuenta corriente negativo. (Gráfico 36)

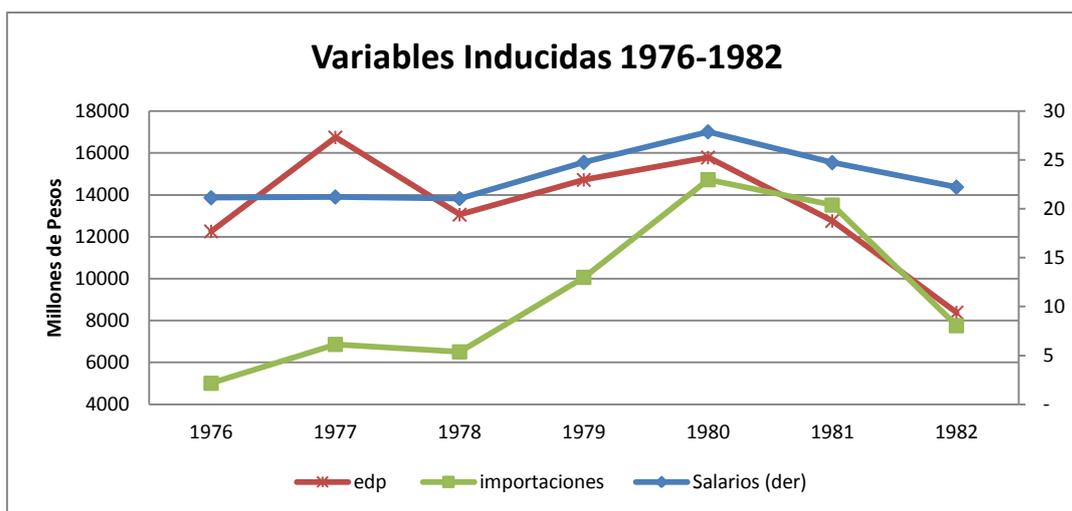


Gráfico 35 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

La deuda externa: cambios en el vínculo con la economía mundial.

“Hay que tener presente que lo que determina los incentivos para endeudarse en el exterior, no son exactamente las altas tasas reales de interés, medidas como la diferencia entre las tasas nominales y la inflación. Lo que importa es la diferencia entre las tasas nominales por un lado y por el otro las tasas de interés en dólares en el exterior más la tasa de devaluación” Diamand, 1981, p.21

Una segunda fase de los procesos de estabilización recesivos suelen aparecer con situaciones de balances de pagos menos agudas, y que resultan en una profundización de procesos de endeudamiento externo ante la imposibilidad de sostener el carácter

recesivo de la primera fase. Por ende, ante la recomposición de precios relativos en favor de los sectores domésticos, en presencia de una puja distributiva menguada pero que sostiene una inflación remanente de 8% mensual a la cual el gobierno militar no puede doblegar, lo obligaría a una nueva devaluación, repitiendo el problema inicial.

Ante ese impasse, los planes de estabilización suelen pasar a una segunda fase de la estabilización y recurrir a los préstamos del exterior para obtener las divisas ante el fracaso de la receta convencional basada en la devaluación y ajuste fiscal. Las medidas tomadas por el gobierno de facto, en 1977 establecen una reforma financiera y la liberación del sistema cambiario, y a fines del año siguiente se planea un cronograma por ocho meses (“tablita”) cambiaria que anticipaba el valor futuro del tipo de cambio en total apertura al mercado de capitales y que quedaría como único instrumento de la nueva política. Los ingresos de flujos de divisas del exterior iban limitando la capacidad de maniobra del Estado dado que repercutía en una menor capacidad e importar.⁶⁸

Es claro que en primer lugar, como afirma en la frase inicial Diamand, una política racional financiera (ibídem, p.34), para evitar la formación externa de divisas o dolarización de cartera, debe por lo menos ubicar la tasa pasiva de interés en igualdad con otras tasas pasivas internacionales sumado al riesgo percibido, y en el caso más general tiene que tener en cuenta las variaciones devaluatorias. Con menores tasas devaluatorias es posible obtener menores tasas de interés pasivas.

Diamand objeta a esta posición, en el sentido de que eso implicaría un atraso sistemático que perjudicaría el buen desarrollo de políticas que promocionen exportaciones y sustituyan importaciones. Afirma que una vez obtenido un “nivel apropiado” de tipo de cambio, debe variar con los precios domésticos. Sin embargo, esto se contrapone con la existencia de diferenciaciones del tipo de cambio vía fiscal, y con los mismos argumentos que Diamand vierte cuando explica la inelasticidad-precio de las exportaciones e importaciones, por lo cual no existe dicho “nivel apropiado” de tipo de cambio.

Existe en la implementación de esta política, el aprovechamiento de la confusión de las visiones ortodoxas, al pensar que los ingresos de estos flujos externos (“ahorro externo”) son parte de la falta de ahorro doméstico, por el cual es necesario para compensarlo. De tal forma que en aras del prejuicio teórico de un equilibrio externo automático, se transforma en una política irresponsable del endeudamiento externo, en tanto no se observa su inconvertibilidad en los repagos.

⁶⁸ Ver Wierzba, Pino Suarez, Kupelian y Lopez, (2008)

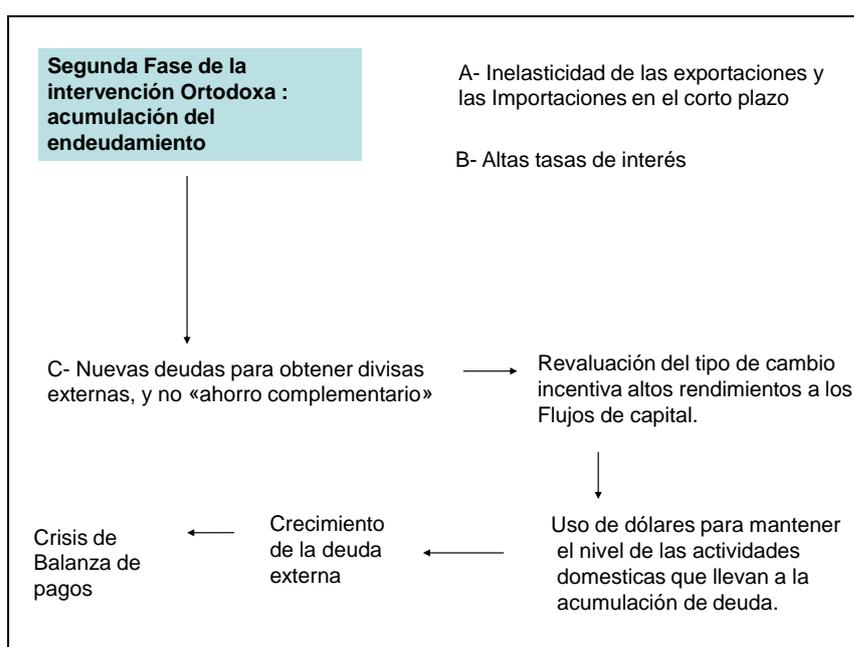
En efecto, gran parte de la literatura se usa el término “ahorro externo” para expresar contablemente la ecuación macroeconómica, donde se deja interpretar que resultados negativos del ahorro doméstico, privado o público, es compensado para uno u otro lado por el primero. Sin embargo, la propia determinación de “ahorro externo” expresa convencionalmente la denominación de un saldo externo en divisas positivo o negativo confundidosela con una inversión. (Punto C en tabla 15)

Un aumento de los flujos en divisas del exterior no significa per sé un financiamiento de la inversión interna, como para considerarlo un “ahorro” en sentido convencional.

En efecto, si se tiene la ecuación de la balanza de pagos $BP = X - M - R + F$. Para el caso, un aumento de F :

“se puede utilizar para varias cosas. En primer lugar, el flujo bruto podría ser simplemente estar compensado por la salida bruta de capitales por parte de los residentes al comprar apartamentos en la Florida y su aplicación en las Islas Caimán. En ese triste caso, M no llega a crecer, y puede ser negativo y, dado el déficit en cuenta corriente, el país pierde reservas. Supongamos que F es, de hecho positivo. En este caso hay una entrada neta de recursos. ¿Qué pasaría? Una posibilidad es la siguiente: si el flujo neto es mayor que el déficit por cuenta corriente en el país, simplemente acumula reservas. Puede también que el fondo F financie el pago de intereses sobre la deuda externa, conocida como de "desplazamiento" de la deuda. (Serrano, 2000)

Tabla 15 Fuente elaboración propia en base a Diamand, 1981



Es decir que si no se adoptan criterios para mejorar las exportaciones y sustituir importaciones, cuando se toman préstamos externos a mediano plazo el país enfrentará una nueva crisis de balance de pagos. (Tabla 15) En medida definitiva, si se producen subas significativas de las tasas de interés internacionales, esta estrategia basada en mantener diferenciales positivos, no puede sostenerse.⁶⁹ De hecho a partir de fines de 1980 y hasta 1982 comenzaron las restricciones cuantitativas del crédito internacional, lo que se profundizó con el permiso -dado por el gobierno militar- de seguros de cambio subsidiados. Luego de las devaluaciones de 1981 y 1982, gran parte de esta deuda privada fue estatizada. (Basualdo, 1987)

En esta ocasión la junta militar utiliza una gran abundancia de flujo de fondos prestables internacionales debido a las crisis petroleras y el auge del monetarismo, explicando la intensidad del crecimiento de la deuda externa que desde 1959 aumentó de 142.1 millones a 24.280 millones de USD (Ferrerres, (2010))

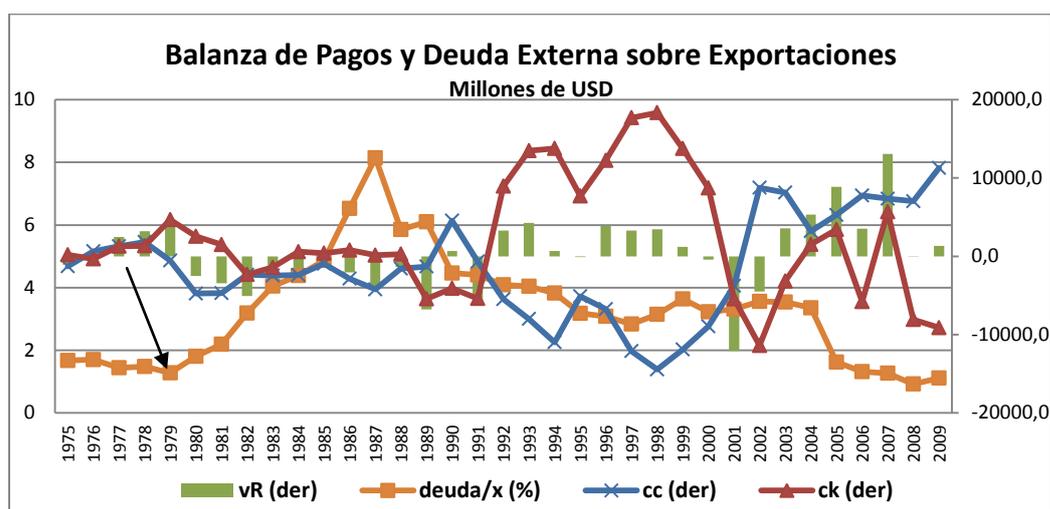


Gráfico 36 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Se observa en el Gráfico 36 el cambio de pendiente en 1979 de la curva desplegada por la deuda externa sobre exportaciones que crece fuertemente⁷⁰, compensando los resultados negativos de cuenta corriente a partir de ese año, cuando se disparan las importaciones. Los resultados de la fuerte dependencia de la cuenta de capital se verán recién en los '90 en la convertibilidad. Pero desde 1979, último año con variación de reservas positivas, se observa un déficit de cuenta corriente permanente, que continuará en el período siguiente, incrementando un insustentable endeudamiento externo.

⁶⁹ A partir de 1979, la Fed norteamericana encendió una gigantesca aspiradora de divisas con la elevación de las tasas de interés, lo que agravó la carga financiera de la deuda que en un año se incrementó desde el 10% al 50%. Schvarzer, (1983)

⁷⁰ Por suba conjunta de tasas internacionales y por aumento de endeudamiento, lo que aumenta la fragilidad financiera del país, hasta inicios de los '90. (Sourrouille, 2005). La política de los seguros de cambio desde la dictadura comenzaron este proceso de mayor endeudamiento no sustentable externo.

Probablemente el arrepentimiento último de la junta militar fue el no haber avanzado desde el inicio con una mayor desocupación laboral por su temor al descontrol social, a la luz del desbaratamiento a posteriori de su programa liberal. Sin embargo, es cierto que desde el punto de vista estructural, sentó las bases para una profundización neoliberal que llegaría unos años más tarde en los '90, desde el propio campo de disputa del poder en el peronismo.⁷¹ Frenkel, (1982) afirma que la explicación convencional asume que los errores en obtener determinados objetivos económicos residen en las incoherencias de instrumentación “dejando intacto el sustrato teórico”. (Ibídem, p.2) No obstante, el propio Canitrot, relativiza el fracaso económico de la dictadura, en tanto que dentro de sus objetivos, como dice en su frase que inicia este capítulo, no estaba el crecimiento, sino el cambio de comportamiento de los agentes en un marco de apertura comercial y financiero. El resultado dejado por la gestión de los gobiernos de la dictadura, será el de una mayor fragilidad financiera luego de la crisis de 1980, donde las empresas encontraron mayores dificultades para repagar sus deudas y compromisos financieros que hacían aumentar la incobrabilidad de los bancos. A partir de 1982 se reinstaura la regulación de las tasas de interés por parte del Banco Central, poniendo fin a la liberalización financiera de 1977. (Damill et all, 1988)

VI 1983-1989: Crisis de Deuda Externa e Hiperinflación

“Pocas veces como a partir de entonces se pudo apreciar la enorme influencia del precio de las divisas sobre la estabilidad interna puesto que a medida que trepa la cotización del dólar se acelera la inflación y se distorsionan variables fundamentales del mercado”. Schvarzer, J. (1989) p.18

VI.1 Crisis de la deuda externa y Crisis de Balanza de Pagos en la región

La salida de la dictadura jaqueada políticamente luego de su fracaso en Malvinas, dejó tras de sí un proceso de endeudamiento creciente, con una inflación que alcanzo su máximo en 1981, fruto de una serie de devaluaciones con las que se buscaba ajustar a la restricción externa. La necesidad de la dictadura para financiar su política de apertura, hizo que utilizara a empresas públicas para obtener divisas vía empréstitos que compensaran la FAE agudizada con la crisis de la deuda externa en la región hacia el final del proceso. Dicho cóctel de devaluaciones y endeudamiento, tendrá en

⁷¹ Schvarzer, (1991) afirma que gran parte del programa elaborado por Martínez de Hoz, responde a intentar mantener su imprescindibilidad

jaque a todo el gobierno del retorno a la democracia política llegando a producirse en un corto tiempo, dos brotes hiperinflacionarios en 1989 y 1990. (Gráfico 34)

Tabla 16 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Años	Supermultiplicador	Demanda Autónoma Doméstica	h	m/D	w/y
1983	1.52	409.9	126.7	49.1	95.0
1984	1.65	381.1	136.9	50.3	110.3
1985	1.61	361.2	127.8	47.2	107.7
1986	1.63	384.4	116.3	51.7	111.1
1987	1.61	400.2	128.4	56.0	107.7
1988	1.49	428.4	125.3	52.0	91.2
1989	1.40	425.0	112.1	46.8	78.8
Crec. promedio anual		0.61%	-1.58%	-0.79%	-3.06%
Promedio	1.56	398.6	0.0435	0.0363	0.3462

En todo el período del gobierno de Alfonsín, la tasa promedio de crecimiento anual de las variables autónomas de demanda fue mucho menor que la anterior (0.61% vs 1.47% anual), (tabla 16 y 14) sufriendo además una reducción del supermultiplicador promedio, lo que estructuralmente indica que la macroeconomía no logró cambiar favorablemente las condiciones heredadas, como por ejemplo, las políticas de comercio exterior, que resultaron opuestas a una reconstrucción de sustitución de importaciones. (Diamand, 1988, 58-9) ⁷²

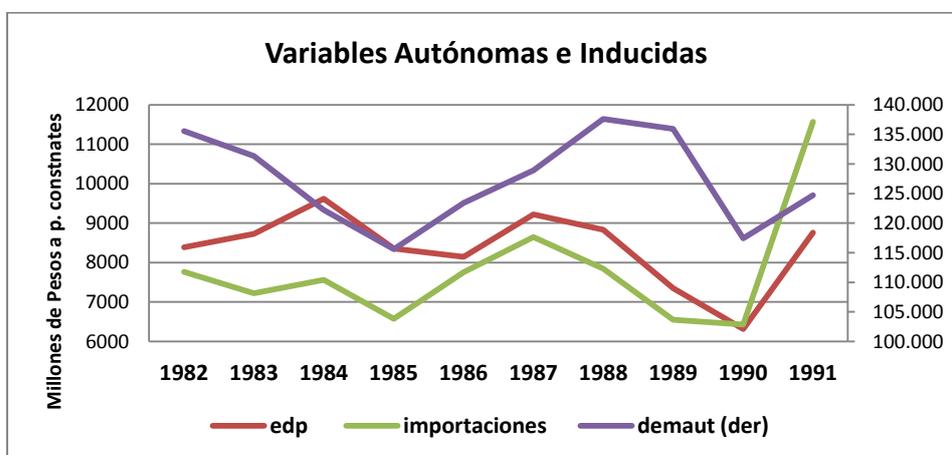


Gráfico 37 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

La relación de liquidez medida por el pago de intereses de la deuda externa en relación a la única fuente de divisas a largo plazo que son las exportaciones (ver condiciones en Domar, 1950) también se ve deteriorada en todo el período. (Grafico 38) ⁷³ Dicha circunstancia agravará la situación inflacionaria debido a las sucesivas devaluaciones

⁷² De la tabla se observa una caída de *m/D*, pero también caída de *w/Y* y de *h*, lo que indica que la restricción externa disparada por la crisis de la deuda externa, ajustó el nivel de actividad.

⁷³ El problema de la deuda en la región se remite cíclicamente a las dificultades de obtener financiamiento ante las subas de tasas de interés de EEUU.

que el gobierno intentó para frenar infructuosamente importaciones y cumplir con las obligaciones que enfrentaba el país.

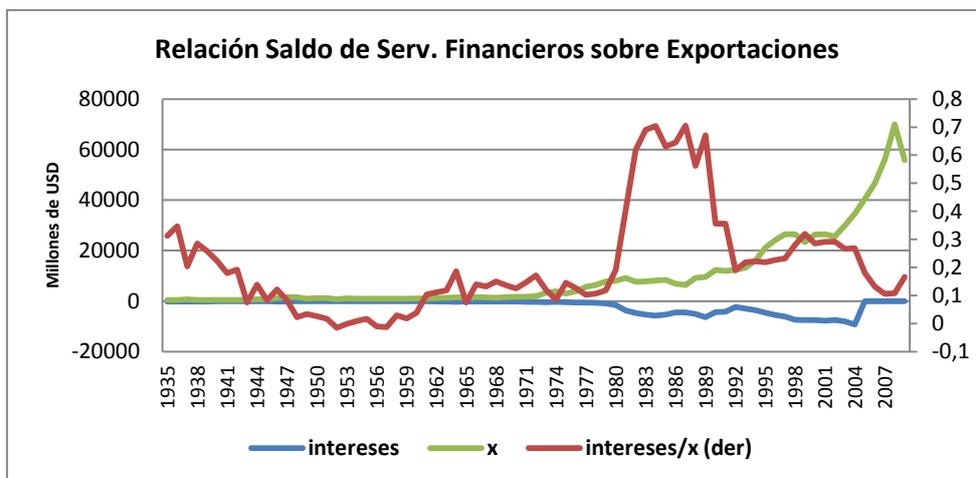


Gráfico 38 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

El plan Austral

En 1985 el gobierno radical apuesta de manera original a tratar de controlar una tasa de inflación que desde 1983, afectaba el perfil político audaz que le había impuesto Alfonsín a su gestión de recomposición democrática. Mediante un cambio de denominación de moneda y junto a un proceso de desindexación en conjunto con una restricción a mantener el déficit fiscal, el llamado plan Austral apareció como una apuesta novedosa. Pero diversos aspectos desde su implementación fueron minando la posibilidad de estabilizar la nueva moneda: la deuda y los shocks externos (cambios de precios de granos y oleaginosas) y las devaluaciones que aceleraban la inflación (1000% anual en junio de 1985).

Los efectos negativos en las cuentas externas provenientes de la evolución del mercado mundial de nuestros exportables, impulsó una mayor expectativa de devaluación que aceleraba la inflación. Al mismo tiempo la caída de volúmenes de exportación generaba presiones sobre el pago de los intereses de la deuda. Por último la reducción gradual de derechos de exportación que acompañaba la caída de precios internacionales llegó a su eliminación total en septiembre de 1987. (Schvarzer, 1989). El efecto del crecimiento del precio de los bienes salariales (flex) explica los crecientes reclamos sindicales, que aun con estabilidad de tarifas y de precios industriales (3.5% de aumento vs 24.1% de IPC en un año de implementación del plan) obligaban a pujar por su recuperación real, y que a su vez presionaba sobre el tipo de cambio. Ya para 1987 el plan se había desdibujado.

El plan primavera

“El principal problema que presenta el Plan Primavera es que, en vez de implementar las medidas heterodoxas que pudieran facilitar la compatibilización necesaria, las desmantela....la supresión anunciada de las barreras no arancelarias a la importación, sin reemplazarlas por barreras arancelarias equivalentes, sumada a la rebaja general de aranceles, significa una fuerte reducción de la protección y preanuncia un claro efecto desustitutivo”. Diamand, 1988, p.58.

El plan “Primavera” surge como el resultado de la imposibilidad de seguir pagando los intereses de la deuda externa en abril de 1988 ante el fracaso del plan Austral. A partir de la suba de los precios de los productos primarios exportables (Gráfico 39) se genera la oportunidad para captar parte de esa renta agrícola con tipos de cambio diferenciales. Se trataba de un plan para intentar salir de la recesión implicada por la restricción externa y evitar la moratoria con EEUU y el FMI. El aumento de dichos precios relajaría la restricción y sería al mismo tiempo una inyección de demanda del exterior reactivante de la economía.

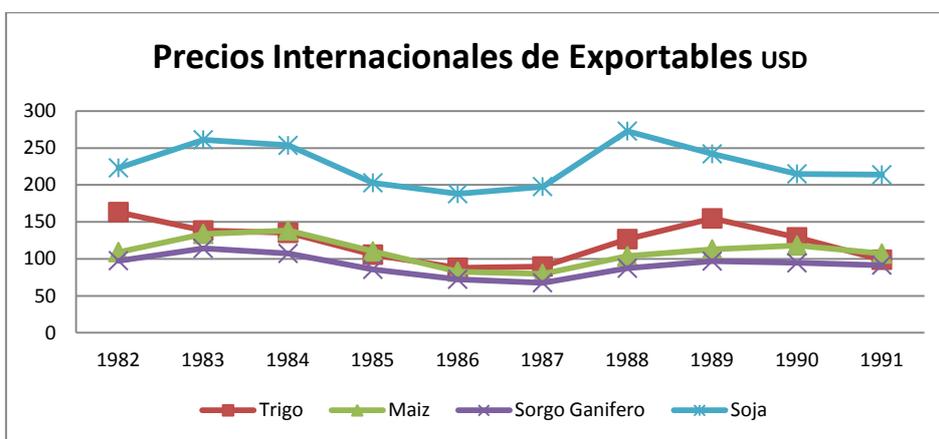


Gráfico 39 Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

La visión convencional que atribuye la existencia de inflación debida a un “exceso de demanda” por el aumento en la liquidez producida por el cambio de los precios relativos, no registra el verdadero causante de la elevación general del nivel de precios. En efecto, en economías capitalistas que no tienden al pleno empleo de recursos, el “efecto arrastre” de la suba de los precios de los productos exportables debido a una sequía en EEUU en 1988, se trasladan a los nuevos precios traducidos a pesos de la canasta salarial, un ciclo que realimenta el alza de precios con la resistencia laboral y las devaluaciones que culminan en una alta inflación de costos.

Ante este problema, el gobierno desdobra el tipo de cambio, con fuerte resistencia del sector agropecuario, dado que significaba una distribución de una parte de la renta derivada del cambio de precios relativos, a la demanda doméstica. Este tipo de acción sobre la diferenciación de los tipos de cambio por vía fiscal, implica una política de ingresos, que para mantenerse debe tener una cierta aceptación de la sociedad. Y eso no fue logrado. Para el caso de marras, los salarios reales habían quedado muy por debajo, cuando se congelaron en 1987 con el Plan Primavera.

Por lo que el gobierno intentó entonces controlar la inflación por medio de condiciones recesivas, elevando las tasas de interés sin segmentación, y eliminando barreras no arancelarias a la importación sin reemplazarlas con barreras arancelarias, agravando el problema de la restricción externa. Diamand, (1988, p.59) De todas formas, en dicha situación, sin divisas que sostengan un nivel de actividad mayor, altas tasas de interés internacionales y hacia el final una caída de precios de los exportables, lógicamente desencadenó un resultado de crisis externa y social por el ajuste.

VI.2 Visiones convencionales sobre las causas de la inflación

Como se adelantó en el capítulo 1, la visión clásica de determinación de precios, se encuentra separada de la determinación más inductiva de las cantidades producidas, en tanto que se desconoce lo que debería ser una irreal megamatriz de rendimientos productivos generalizada, que permitiría conocer como varían simultáneamente los precios y las cantidades producidas⁷⁴. Por dicho motivo los precios son explicados por los movimientos en sus costos sociales macroeconómicos (salarios e insumos importados⁷⁵) como pudo apreciarse en las ecuaciones 3 y 4 de la sección III.1. Pero conceptualmente las causas de la elevación de costos pueden ser:

- Modificaciones de salarios nominales para mantener o mejorar los salarios reales.
- Modificaciones de tasas de interés nominales del BCRA, con objetivos reales.
- Modificaciones de márgenes de ganancia nominales para mantener los márgenes reales.
- Modificaciones de precios internacionales o devaluación de tc

⁷⁴ Esto no es un problema propio de la visión alternativa, sino de la visión convencional, que prefiere simplemente suponer que los rendimientos son constantes a escala y seguir proponiendo los instrumentos analíticos usuales (funciones de producción para endogeneizar precios y cantidades.)

⁷⁵ No entran los insumos domésticos puesto que la inflación es un problema macroeconómico y no sectorial, por lo que en el agregado se netean los costos intermedios.

Si estas causas son inconsistentes entre sí, y se solapan en el tiempo (por no haber conseguido totalmente su objetivo), dichas subas darán lugar a una aceleración de la inflación. Si en cambio no son inconsistentes, (sin puja) la inflación podrá desacelerarse en tanto los coeficientes inerciales son menores a uno, o mantenerse constante si los impulsos son persistentes. (Stirati, 2007; Serrano, 2012)

Desde el punto de vista empírico, las variables explicativas que dan algún resultado econométrico del proceso inflacionario en la Argentina, son las que parten de los salarios (w) y el tipo de cambio reales (TCR) y que tienen como variable dependiente las variaciones del IPC. (Baldi-Delatte, (2004), pp.3-5) Esta explicación de la inflación dirigida por costos y puja distributiva es válida para cualquier nivel de actividad económica, en tanto esta última está determinada independientemente por la demanda global⁷⁶.

Sin embargo, las visiones convencionales y no pocas heterodoxas sobre la inflación suelen terminar por oscurecer el tema refiriéndose a algún tipo de *multicausalidad*. En esa difusa definición se pierde de vista a los supuestos implícitos de la ortodoxia que residen en una tendencia de la economía a un pleno empleo de los recursos, una exogeneidad del producto potencial que guía al producto efectivo y endogeneidad de la distribución del ingreso. Por lo que cualquier aumento de una variable de demanda en condiciones normales de economías no planificadas, implica un crecimiento de las cantidades producidas, y deviene en fuente de suba de precios general.

La demanda en condiciones normales de una economía⁷⁷ sólo puede afectar al nivel de precios si se modifica la distribución del ingreso: mejoras en los salarios por mejoras en el nivel de desempleo, o bien cuando se produce una devaluación de la moneda, en condiciones de una merma importante de las reservas y con la cuenta corriente persistentemente negativa. Los años en los que este proceso fue muy fuerte fueron en 1959, 1962, 1971 y 1972, 1975 y 1981 a raíz de crisis de balanza de pagos y después de una devaluación. En esas condiciones se observan picos de inflación por costos y no por “exceso de demanda”. (Gráfico 34 y 39)

En esta “multicausalidad” convencional de la inflación está bien descrita en Ferrer, (1980, pp.220-235). “*Estas se originan en la incapacidad de la oferta de responder a los aumentos de la demanda global y a los cambios en la composición de la misma*”. (Ibídem, p.220) Se enumeran allí algunas causas comunes a visiones convencionales,

⁷⁶ La afectación de los precios desde la demanda solo es posible si indirectamente la misma modifica la distribución del ingreso (vg. Un mayor nivel de actividad que mejore el empleo, podría mejorar la capacidad de negociación salarial, etc.) (Stirati, 1994)

⁷⁷ Utilización normal de la capacidad productiva que oscila entre el 70-80%

como “presiones inflacionarias básicas”: rigidez de la producción agropecuaria; insuficiente desarrollo de las industrias base; insuficiencia del capital de infraestructura; carácter estructural del déficit fiscal; y como “presiones inflacionarias circunstanciales”: expansión autónoma del gasto público; expansión autónoma del crédito al sector privado. Estos argumentos representan la otra cara de considerar al crecimiento del producto efectivo como inducido por la capacidad productiva y no por la demanda. Desde el enfoque adoptado en este trabajo, cualquier “cuello de botella” sectorial es completamente normal para una economía no planificada, y dichas rigideces de oferta posibles en el corto plazo, pueden en efecto ser causa de una suba de la elevación de su precio relativo, y de esa manera volver más atractiva la inversión en dicho sector. No se sigue de allí, que la oferta sea rígida en el largo plazo (el acelerador de la inversión) si la demanda es persistente, (cabe agregar que tampoco en el corto plazo si se poseen divisas para importar la oferta faltante). El ejemplo del déficit energético, es muy claro al respecto, se importa en el corto plazo, y se incrementa la capacidad en el largo plazo, de tal forma que no impacta sobre el nivel de precios, ni es causa de aceleración del mismo.⁷⁸.

Conforme a la argumentada multicausalidad, también se encuentran en Ferrer (ibídem), algunas nociones acordes a la explicación de costos los que la suba generalizada del nivel de precios: “**el traslado de ingresos al sector rural**” que cita en sus trabajos Olivera, lo que implica una suba de los precios domésticos de los productos de exportación y que repercute en el ingreso de los trabajadores (carne, cereales, etc.). También las **devaluaciones** son responsables de similar situación. Ambas causas, ponen en juego una suba de costos que abre el juego a la disputa por el excedente desde los trabajadores como elemento de “propagación” generando una explicación de la inflación basada en la puja distributiva sobre los costos. (Fiorito, 2010; Amico, 2010; Serrano, 2012)

Mientras algunas otras interpretaciones que empezaron a tomar a las expectativas en cuenta (Frenkel, 1979) nos informan de la hipótesis de un mark-up que persistentemente anticipa hacia arriba la suba salarial. Esta versión se basa en la teoría de Kalecki, donde los capitalistas se cuidan de que los precios no sean ni muy bajos, ni muy altos, para no incurrir en pérdidas de ventas o de reposición respectivamente.

⁷⁸ En tanto el coeficiente inercial es empíricamente menor a uno desde los '80. La aceleración del nivel de precios necesita recursividad de choques de costos y puja distributiva.

En efecto, sus ecuaciones no parecen evitar la falta de límite superior para los incrementos de precios y de su poder de mercado a favor de las firmas. De tal forma que cuanto más alta es la inflación, más altas son las ganancias. “Lo que determinará si el valor óptimo de la inflación caerá entre los límites previstos o superiores, ¡dependerá de los propios valores esperados! Así, la empresa tiene que tomar decisiones de precios de acuerdo con un ejercicio de maximización en base a parámetros que incluyen sus propias conjeturas, lo que caracteriza claramente el razonamiento circular de este tipo de argumento”. (Ibídem, p.111-2)

“Nuevo consenso” y supuestos convencionales

Teóricamente para el “nuevo consenso” macroeconómico entre nekeynesianos y nuevos clásicos, la expresión formal para los precios involucra a tres componentes que pueden ser identificados con una ecuación, el “modelo triangular” de la curva de Phillips:

$$p_t = ap_{t-1} + b(u - 1) + c \quad 8)$$

donde $u = \frac{Y}{Y^*}$ es la utilización de la capacidad productiva, p_t es la variación de precios corriente, p_{t-1} la variación de precios pasada, Y es el producto efectivo, Y^* es la capacidad normal; b mide el efecto sobre la inflación de la brecha de output $u-1$ y c registra los shocks de oferta (Serrano & Freitas, 2007)

Los supuestos de esta visión convencional son bastante cuestionables no sólo teóricamente, sino también empíricamente: **primero**: suponen unos shocks de oferta de promedio cero en el largo plazo (c) que resultan totalmente arbitrarios teniendo en vista la evolución de los precios relativos de nuestros exportables en toda la historia, (y en particular a partir del 2003) donde percuten no neutralmente sobre los precios domésticos.

En **segundo** lugar, una inercia inflacionaria (a) igual a uno, cuando desde comienzos de los ‘70 con la “gran moderación” este parámetro fue siempre menor a uno, por lo que si no se repite sistemáticamente y se propaga el shock, la aceleración inflacionaria no se puede producir “inercialmente”.

Por **último**, se supone al producto potencial dirigido por la oferta, e independiente del producto efectivo. (Ya visto en III.4) Es aquí donde cabe remarcar la versión “inercialista” surgida en el Brasil, (Lopes, 1982), que afirmaba una inflación que perduraría sin puja distributiva. Sin embargo, con posteriores y más refinadas regresiones, se mostraron como inexactos los parámetros por él obtenidos. En efecto,

el parámetro b en la ecuación es muy pequeño, por lo que las brechas de producto positivas no impactan en los precios y a es menor a uno.⁷⁹ Por lo que se suele llamar inflación inercial está obviando la puja distributiva del análisis de la inflación y por lo tanto las políticas de ingreso necesarias para amortiguarla.

Por ende, una suba de precios de esas características en el corto plazo, simplemente puede modificar el nivel de una vez sin acelerar la suba. Para una aceleración de la inflación, se necesita una persistente condición de elevación de costos inicial y una condición de propagación. (Serrano, 2012; Fiorito, 2010). Respecto al vínculo del “estructural déficit fiscal”, no se observa correlación significativa con la inflación como tampoco con la “expansión autónoma del gasto público” y el crédito al sector privado. (Amico, 2014, p.31; 2013)

En el Gráfico 40 se observa el proceso de propagación y puja inflacionaria de este período, con una línea que da un giro contrario a las agujas del reloj. Se expresa allí, la interacción y realimentación entre la devaluación del tipo de cambio y la resistencia salarial, ambas variables de costos para la formación de los precios. Bajo la presión sindical se accedía a una recomposición salarial y subían los costos salariales en dólares, por lo cual el gobierno en aras de tener un excedente en divisas, devaluaba y volvía a hacer retroceder la capacidad de consumo adquirida en la negociación, retomando desde un nuevo nivel de precios al consumidor. En particular se observa la fuerte variación del tipo de cambio desde 1987 a 1989, donde se desatan procesos inflacionarios.

La diferencia central con otros períodos de inflación de la Argentina fue la presión de los pagos de la deuda externa que sin el acceso a financiación internacional, obligaba al gobierno a devaluar para disminuir el monto de importaciones vía reducción de la absorción doméstica salarial. Así las cosas, dadas las exportaciones, se destinaban dichas divisas “excedentes” para el pago de los vencimientos de la deuda.

Es fundamental señalar que el esquema de “stop and go” luego de los ‘70 tuvo fuertes modificaciones por las cuales los flujos financieros comienzan a *tallar fuerte* en la formación de las crisis de balanza de pagos, sumándose sobre los efectos de la actividad doméstica en la cuenta corriente. (Ver Frenkel, 1982)

La diferencia central con respecto a períodos anteriores en la explicación de la aceleración de la inflación, (que desde 1976 hasta 1991 se mantuvo en un promedio

⁷⁹ Hoy día se habla de inflación inercial, se está usando una interpretación por la cual, los ajustes de las partes en puja, son completas y aun cuando dejen de pujar, la inflación continúa, a diferencia de la visión de este trabajo por costes y puja, con esta última como condición necesaria de existencia inflacionaria.

anual del 300%) es la existencia de un esquema de pagos de intereses de la deuda externa que obligaron al gobierno a devaluaciones periódicas en pos de intentar conseguir las divisas para su cancelación.

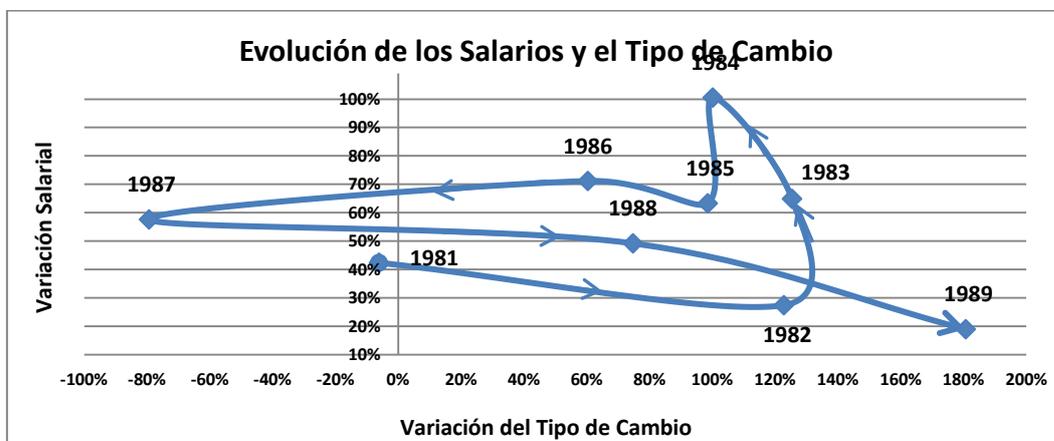


Gráfico 40 Propagación inflacionaria desde las variaciones de salarios y tipo de cambio reales.⁸⁰

Desde el punto de vista distributivo, el período del retorno a la democracia representa un rebote y reacción defensiva de las organizaciones gremiales por el salario, donde su promedio se elevó (Gráfico 5) respecto al salario promedio abierto en 1976 y continuado en los noventa.

La situación de endeudamiento externo con incremento de la fragilidad externa, la caída de precios de nuestros productos exportables (Gráfico 41) llevó a una crisis de balanza de pagos acompañado de un proceso de hiperinflación. Esto permitió al gobierno sucesor realizar sin costos políticos una “cirugía mayor” en torno a los derechos laborales y al control salarial vía una mayor desocupación. Todo un planón que ni siquiera la dictadura militar había obtenido en su intento disciplinador. (Basualdo, 2003)

VII 1990-2001- Privatizaciones y Desempleo

“No debemos resignarnos a nuestro papel de republiqueta agroexportadora. Ese rol nos ha sido impuesto siempre por el imperialismo, pero en la actualidad nos puede llevar al desastre” Menem, en Beliz, G. (1986, p.)

⁸⁰ En tanto cualquier devaluación reduce el salario real, la puja y resistencia de los sectores que tienen ingresos en moneda doméstica, implica que un esquema causal basado en Lotka-Volterra, (1925-6) sobre la evolución cuantitativa de la “presa y el predador” puede representar bien esta interacción que deriva en principal causa de inflación. $\frac{dTc}{dt} = Tc(\alpha - \beta w)$ y $\frac{dw}{dt} = -w(\gamma - \delta Tc)$ donde Tc es tipo de cambio y w es salario real.

VII.1 Condiciones para la profundización de la etapa de apertura externa

A lo largo de las distintas etapas analizadas los **regímenes cambiarios** fueron el centro de los sistemas financieros y de intercambio internacional e interregional. Sudamérica, se caracterizó desde los '70 en beneficiar a su sector financiero a partir del reemplazo de la cuenta corriente por la cuenta de capital en clara diferencia con otras regiones que como Asia. Estos últimos países son definidos por Dooley, (2003) y Mahon, (1996) como países de "cuenta de mercancías". Son características estructurales de la región, tanto la especialización en productos primarios como el alto endeudamiento que llegaron a tener sus países y en particular la Argentina.

En efecto, los excesos de endeudamiento externo que se continuaron desde los '80 y que eclosionan en la crisis del 2001, se produjeron por dos vías diferentes: una externa, debido a la "coacción prestamista foránea", expresada en la presión de bancos y gobiernos de países prestatarios que en determinados momentos se encuentran con un exceso de liquidez de moneda mundial; mientras que la otra vía es doméstica donde gobiernos periféricos y empresas vinculadas al mercado local, se sobreendeudan, agravando la fragilidad financiera del país en cuestión. (Medeiros, 2011)

El final hiperinflacionario del período anterior derivó en una reacción contra cualquier política activa desde el Estado en el entendimiento convencional que descuenta un exceso de demanda como origen de la inflación. Es desde allí que surge la constante crítica a las principales variables autónomas de la demanda que son políticamente manejadas por los gobiernos: el gasto e inversión pública. Pero sin la experiencia traumática hiperinflacionaria de la sociedad argentina, no hubiese podido aparecer en las políticas del gobierno la aplicación de un esquema de caja de conversión o convertibilidad de la moneda por ley.⁸¹

La caída de las tasas de interés internacionales jugó a favor de un relajamiento de la restricción externa al flexibilizarse los créditos destinados a la región. Por otro lado, bajo el peso de la deuda externa, de la integración financiera y de las presiones de EEUU, se produjo y consolidó el desmontaje de los procesos desarrollistas llevados adelante por los Estados periféricos. Los grupos exportadores de commodities como también los grupos bancarios y financieros fueron favorecidos por medio de la socialización de sus deudas externas. Con la liquidación de las empresas públicas y el

⁸¹ Una política que implica "cerrar la puerta por dentro y tirar la llave por la ventana", respecto a los fantasmas convencionales exogenistas del dinero cuando se refieren a "la libertad de emitir".

desmontaje de las cadenas productivas industriales, se profundizó la distribución regresiva en la región y en la Argentina. (Medeiros, 2012)

Consenso de Washington

En los '90, las ideas prekeynesianas dominantes a partir de la caída del bloque socialista, abogó por un retorno a la no intervención estatal, representado en ciertas recomendaciones o reglas a seguir para retornar a la senda del crecimiento. A lo largo de esa década, y aunque se cumplió casi la totalidad del ideario neoliberal, siempre faltaba algún ajuste más, y la explicación redundaba en que por ese residuo de medidas faltante, todo fracasaba (Tabla 17)

En nuestro país se llegará por esa línea a un experimento neoliberal con la base ideológica del consenso de Washington, completándose la tarea iniciada en la dictadura militar de 1976: *“privatización, desregulación, apertura de la economía, ajuste estructural, hegemonía de la valorización financiera y, en lo sustantivo, confianza ciega en los mecanismos de mercado o, más apropiadamente, en el ejercicio pleno de la capacidad de coacción sobre los mercados por parte de aquellos actores con poder económico”*. (Azpiazu et al, 2010, p.32).

Tabla 17 Fuente: Mira, P. en base a Heyman, (2000)

Año	Políticas "market – friendly"	Políticas intervencionistas
1989	<ul style="list-style-type: none"> - Eliminación restricciones a las transacciones de divisas - Suspensión de subsidios a la promoción industrial - Disminución y generalización del IVA - Disminución de tasas de impuesto a las ganancias - Disminución aranceles de importación 	
1990	<ul style="list-style-type: none"> - Reducción de áreas de administración central - Ampliación base del IVA - Derogación impuesto a los capitales y al patrimonio neto - Simplificación tributaria - Disminución de aranceles de importación - Privatización teléfonos, aerolíneas, petroquímicas - Concesión áreas petroleras y caminos 	<ul style="list-style-type: none"> - Aumento impuesto a los activos - Aumento IVA
1991	<ul style="list-style-type: none"> - Eliminación derechos de exportación - Disminución de aranceles - Contratos y concesiones para extracción combustibles - Concesión ramales ferroviarios - Disolución entes estatales - Desregulación transporte de cargas 	<ul style="list-style-type: none"> - Aumento del IVA - Impuesto a los bienes personales
1992	<ul style="list-style-type: none"> - Reforma carta orgánica BCRA - Reforma Ley entidades financieras - Se permiten encajes en dólares - Acuerdo de preferencias Mercosur - Privatización transporte y distribución de gas, agua, luz y empresas siderúrgicas estatales - Desregulación minería; productos farmacéuticos; transporte automotor y puertos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Aumento impuesto a las ganancias - Garantía de mínimos ingresos a las provincias - Aumento tasa estadística
1993	<ul style="list-style-type: none"> - Plan Brady - Ley Fondos Comunes de Inversión - Normas para securitización - Reforma jubilatoria - Arancel externo común Mercosur - Privatización YPF, centrales hidroeléctricas y térmicas - Concesión ramales ferroviarios y subterráneos 	<ul style="list-style-type: none"> - Prohibición de depósitos a menos de 30 días
1994	<ul style="list-style-type: none"> - Igual tratamiento financiero a entidades financieras extranjeras y locales - Disminución aportes patronales - Privatización centrales eléctricas, venta de acciones varias 	
1995	<ul style="list-style-type: none"> - Privalización centrales eléctricas y petroquímica Bahía Blanca 	<ul style="list-style-type: none"> - Modificación Carta Orgánica - Fondos Fiduciarios - Garantía de depósitos - Aumento IVA - Ampliación base imponible Ganancias y Bienes personales - Eliminación parcial reducción aportes patronales - Aumento aranceles - Reducción reembolsos

La agenda de avance sobre la inflación fue implementada -luego de las dos hiperinflaciones del período anterior- en base a la precarización laboral y apertura importadora y no por la visión monetarista de limitar la "emisión". El nuevo gobierno representó un cierto tipo de experimento, no sólo por los escasos países que la adoptaron, sino porque también fue en contra de lo que convencionalmente se entiende de instrumentos como el tipo de cambio -más flexible para el corto plazo- y los aranceles -más rígidos para planear políticas industriales. El bajar los aranceles, consolidándolos al 35% ante la OMC implicó un cambio radical de la inversión doméstica a la extranjera y también en la protección excedente. (Grafico 41) Todo este paquete redujo la capacidad de negociación de los trabajadores y al mismo tiempo que ahondó en el desmantelamiento de la capacidad técnica del Estado (cierres de

institutos de investigación sectoriales) junto a una apertura económica en lo que se transformaría en una enorme transferencia de ingresos desde el trabajo hacia el capital.⁸² El plan de convertibilidad vinculó estrechamente la evolución del sector externo y el comportamiento del crédito doméstico. Mediante un sistema de caja de conversión, restricciones monetarias adicionales por medio de una nueva carta orgánica en 1992 y una importante apertura financiera. Este esquema hizo más vulnerable a la economía de las volatilidades de los flujos de capitales que resultarían amplificadas procíclicamente. En efecto, luego de 1994 ante la suba de tasas de interés internacionales, la fragilidad externa se acrecentó hasta 1998. (Ver Gráfico 48)

VII.2 Estabilización vía convertibilidad con tipo de cambio fijo, desempleo y endeudamiento externo indefinido.

Privatizaciones y desregulación de la economía

Una de las continuidades de política más evidentes de la nueva etapa abierta en los noventa desde 1976 se produce con las masivas privatizaciones de las empresas públicas. Estas no se producen sólo en la Argentina, puesto que en toda la región involucra en la década, una recaudación de 90.274,96 millones de USD⁸³ (Medeiros, 2009, p.98):

“Con la excepción de Chile, donde la desinversión a gran escala se produjo en la década de los setenta con Pinochet, la privatización en América Latina fue un fenómeno de los años noventa. La propiedad y el control de los bancos, las telecomunicaciones, el petróleo, el gas, las petroquímicas y los servicios públicos como el agua, el transporte y la electricidad fueron vendidos como parte de la ola de privatizaciones que se produjo en Argentina, Brasil, México, Perú, Bolivia, Venezuela y Paraguay” (Ibídem, pp.98-99)

Al año de asunción de Menem, el gas, la luz, el agua y la electricidad ya estaban privatizadas persiguiendo la reducción del déficit fiscal en línea con la concepción convencional de finanzas sanas, donde se supone exógena la determinación del resultado fiscal⁸⁴. (Para ver la crítica de las “finanzas funcionales”, Lerner, A., 1944)

⁸² En la experiencia argentina de los '90, no se siguió la regla del tipo de cambio “competitivo” sugerida en el Consenso de Washington.

⁸³ Fuente: *Privatizations 1988 to 2003—Sectors: Infrastructure, Energy, Primary, Financial, Manufacturing and Services*, Banco Mundial, 2003.

⁸⁴ Es común leer sobre los ajustes fiscales, con quitas de consumo público, en el supuesto que la recaudación no será modificada. Para fines de esta década el summum de ignorancia fiscal lo realizó el ministro Cavallo con su fallido intento de obtener un “déficit cero”.

Esta concepción llegará hacia finales de 2001 hasta la utopía de la limitación presupuestaria con el objetivo de “déficit cero” en manos de su ministro de economía Cavallo, y con el fin último de reestructurar el directorio de las empresas descentralizadas, de fusionar y desaparecer organismos públicos, reducir el sistema de compras estatales de servicios, y recortar las remuneraciones hasta el 30% al personal contratado, etc. (Informe de la Subsecretaría de Financiamiento, 2001). Sin diferenciar que las mejoras fiscales no son exógenas y que de nada ayuda el reducir el mercado de demanda para “atraer IED”, el modelo toca a su fin por su inviabilidad dependiente de las divisas entrantes por endeudamiento.

Las trabas políticas de la dictadura para avanzar en el desguace del Estado, lograron ser pragmáticamente evadidas en los '90 por medio de la cooptación gremial desde el gobierno⁸⁵, en la medida que se produce la participación de los gremios en carácter de “empresarios” sobre las empresas privatizadas. Estos gremios concedieron al ejecutivo la aprobación del Proyecto de Ley de los topes indemnizatorios y las leyes de flexibilización laboral en intercambio por la licuación de sus deudas⁸⁶. Por lo que Menem *“pudo formar una inédita y poderosa coalición de gobierno, en la que reunió el poder institucional de la mayoría electoral peronista con el respaldo de los núcleos más expresivos del poder económico”* (Torre & Gerchunoff, 1999, p.6) Las denominadas “reformas” tanto del sistema de seguridad social como el laboral intentaron rebajar los costos laborales del sector privado, siguiendo la convicción convencional que las inversiones serán alentadas por los menores costos.⁸⁷

La liberalización comercial, con la rebaja de los aranceles y eliminación de instrumentos paraarancelarios, permitió en casi todo el transcurso de este período, que la balanza comercial resultara negativa haciendo indispensable profundizar vía cuenta de capital el financiamiento necesario para sostener la actividad de demanda en la economía real⁸⁸. Como se vio en el Gráfico 36, a partir de los '70 se torna dominante la participación de la cuenta de capital en el financiamiento de la actividad de la economía, junto a fuertes transformaciones que minaron el camino sustitutivo de industrialización. Resulta sorprendente, (Gráfico 41) cómo a partir de los '90, el grueso de inversiones en equipo durable de producción comienza a ser importado.

⁸⁵ En 1994 se formó la MTA a partir de la separación del gremio de camioneros, que junto a la CTA formaron una parte del movimiento obrero que se opuso en diversa forma a la política del gobierno.

⁸⁶ El apoyo de la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) por ej., respaldó la transformación económica, política, sindical y social planteada por Menem, en el proyecto de negociación colectiva por empresa.

⁸⁷ O de manera equivalente a algunas posturas heterodoxas como la basada en Badhuri & Marglin, suponen que la economía puede ser “tirada por ganancias” o mayor rentabilidad-precio y no simplemente por la demanda autónoma efectiva y el acelerador de la inversión como se vio en sección II). (Perez Caldentey & Vernengo, 2013). Se mezcla en el concepto de “rentabilidad”, masa de ganancias con tasa de ganancias, involucrando en la primera magnitud, precios y cantidades, lo que hace confundir la baja de costos con el aumento de la demanda como real impulso inversor.

⁸⁸ Hacia el final de la década, los precios de exportaciones caen más que lo que caen las importaciones.

En un análisis abierto por sectores entre el '92-'01 se observa que el papel central en la superavitaria cuenta de capital, lo lleva el sector de gobierno con el 57% de los ingresos no financieros (pubnf).⁸⁹ (Gráfico 42)

El Estado en toda la década funcionó como un captador de divisas internacional, permitiendo vía endeudamiento externo la acumulación de reservas. En efecto, siendo éste en principio necesario para financiar los déficits de cuenta corriente, la acumulación de reservas y los activos externos por la parte privada, cumplió con la mayor parte del endeudamiento total en la década, con una cobertura de estos usos en un 59% y un crecimiento anual de 11 % entre 1993-1999 (Damill, M., 2000, p.17) Este aumento de la deuda representó un deterioro de la posición financiera externa del país, que a partir de la crisis del tequila, comienza a crecer por encima de las necesidades de demanda de liquidez doméstica, anticipando así la cobertura en divisas necesaria a que obligaba la ley de convertibilidad.

Y mientras que el sector público aumentó su endeudamiento en un 56%, el sector privado lo hizo en un 350%, pasando de ostentar una deuda externa de casi 13 mil millones a una deuda financiera de 57 millones en el mismo período. La fragilidad externa, medida por la relación entre reservas y vencimientos de deuda de corto plazo, también creció.

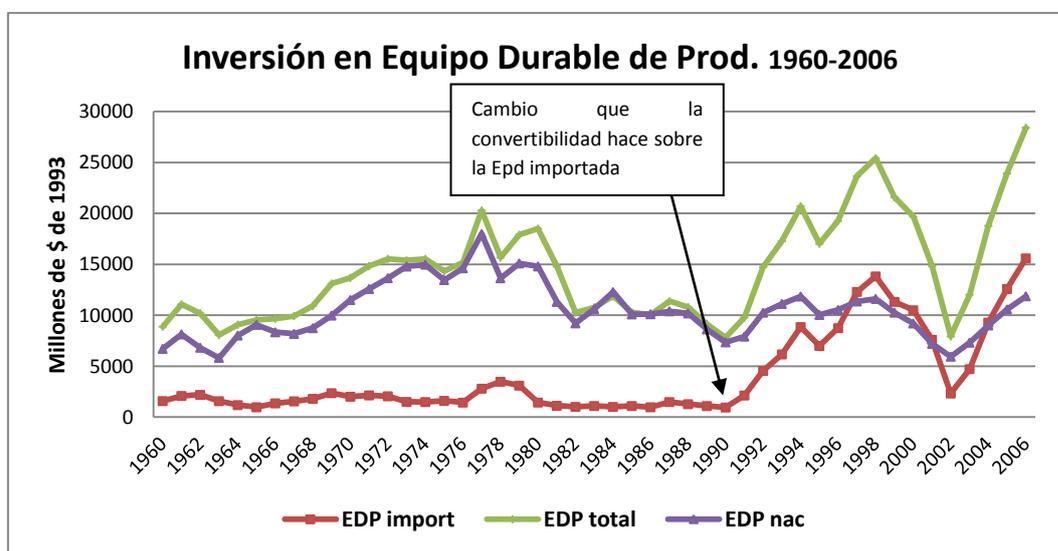


Gráfico 41 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

En realidad, existe una gran confusión dentro de la explicación cuantitativista- que goza de tener el “sentido común” local, dado que el régimen de convertibilidad no podría haber dado una cobertura total a M3, vg., dentro de sus reservas podría tener

⁸⁹ Separando IED se observa que el 28% de la inversión fue captada por el gobierno, mientras que fue el componente más importante el cambio de manos con el 58%. (Damill, 2000, p. 11)

una tercera parte en bonos del tesoro denominados en dólares, de forma tal que toda seriedad empírica como teórica (el valor de la moneda no depende de la cantidad de reservas) sobre la “emisión con respaldo” queda evaporada. (De Lucchi, 2012, p.47)

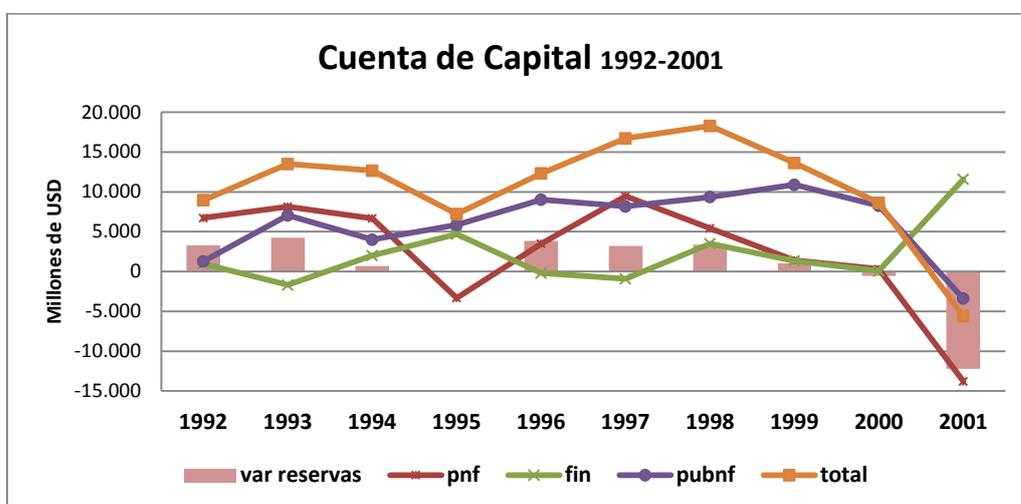


Gráfico 42 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010) con pnf (privado no financiero) y Fin (privado financiero)

Control de la inflación en los '90: desocupación, tipo de cambio fijo y apertura

El período efectivo antiinflacionario no comenzó con el recambio de gobierno, dado que recién luego de 1992 pudo controlarse la misma en el marco de la convertibilidad.

¿Pero cuáles fueron esas condiciones para que la inflación fuera sofrenada?

El control inflacionario por la apertura comercial, impactaba en las condiciones enunciadas en VII.3 las que fueron cubiertas. Aunque según el convencionalismo económico local todo siga siendo explicado por la “emisión” exógena por parte del Estado, un monetarismo que es una verdadera rémora atávica del pensamiento local respecto al estado de la cuestión mundial. (Kriesler & Lavoie, 2005) En efecto, los artífices de dichas políticas de los '90 explican desde una óptica cuantitativista exógena (“emisión con respaldo”) el haber frenado la inflación. Sin embargo, dos condiciones que se cumplieron en la convertibilidad abonaron con claridad los límites de las subas de precios: tipo de cambio fijo y salarios estables.⁹⁰

Como ya vimos en el trabajo son las dos variables que explican empírica y teóricamente la formación de precios y sus variaciones en la Argentina. El control salarial real se dio por la consecución de la quita de los derechos laborales vigentes

⁹⁰ Cabe señalar que el proceso de concentración económica no logró hacer elevar la inflación en la década del '90 en tanto que dichos procesos son reducidos de costos, y ampliadores de márgenes de ganancias.

desde los '40, y la generación de un “ejército de desocupados” que estructuralmente presionarán a la baja al salario real (Gráfico 44).

En toda la década los niveles de desempleo fueron elevados respecto no sólo al promedio histórico del 6%, sino que luego de 1994 fueron tasas de dos dígitos hasta los últimos años luego de la crisis rusa en 1998, donde va a llegar hasta el 24%. Con ese nivel de desempleo abierto es imposible la mejora del salario real. La desocupación estructural que surgió en los '90, hizo que al día de hoy exista una gran heterogeneidad dentro de los ingresos de los trabajadores, de muy difícil de reparación.

En el Gráfico 43 la tasa de desempleo y la participación del salario en el ingreso se cortan en segmentos cuyas trayectorias manifiestan pendientes de signos contrarios, evidenciando lo afirmado más arriba sobre la pendiente de la “curva salarial” (Gráfico 4) y que soporta empíricamente el efecto de control que realizan los desempleados sobre la retribución salarial.

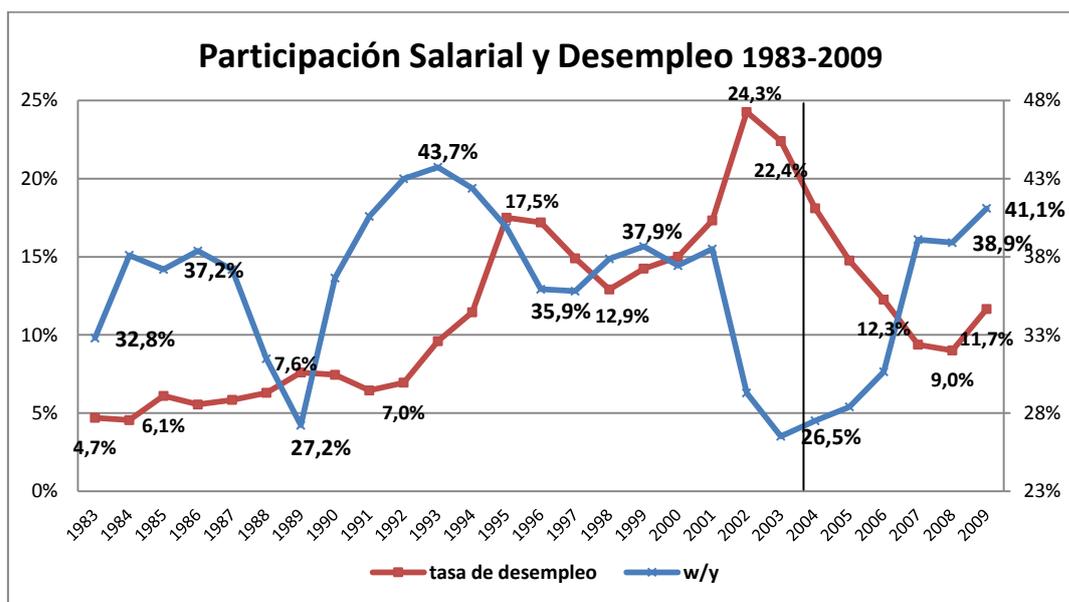


Gráfico 43 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

La “apertura externa” refuerza este efecto disciplinador para “planchar” la gráfica al ser insignificante la inflación importada. Por todo esto no es tan sorprendente que se haya logrado controlar la inflación sin por ello convalidar la parrafada de argumentos convencionales sobre la “emisión” y el “respaldo” de la moneda.

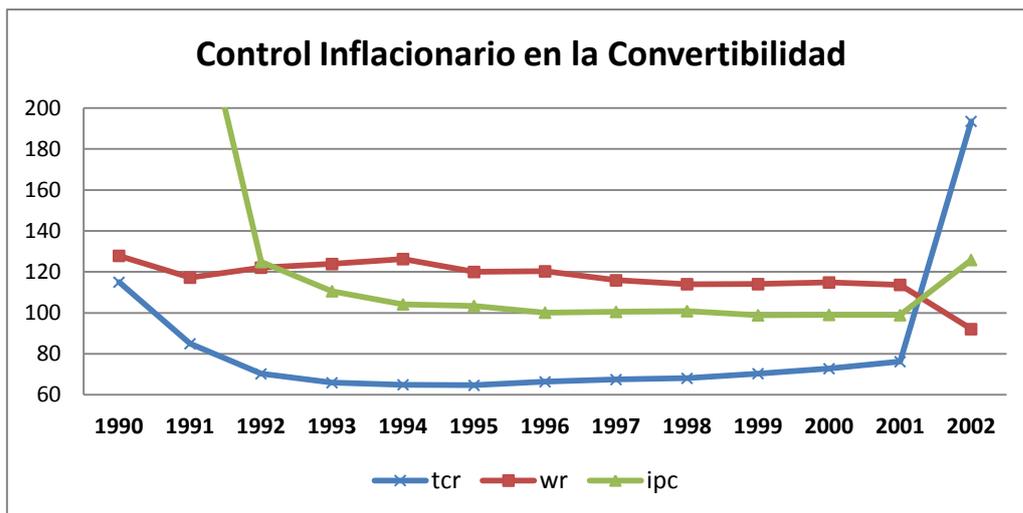


Gráfico 44 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Evolución de las variables de demanda

Los efectos dinamizantes de la recuperación del consumo en el primer trienio del plan se muestran en la tabla 18. Luego de la crisis del tequila, tanto el supermultiplicador como las variables de demanda autónoma comienzan a decrecer.⁹¹

Tabla 18 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Años	Supermultiplicador	Demanda Autónoma Doméstica	h	m/D	w/y
1990	1.58	367.0	98.1	46.8	106.1
1991	1.66	381.8	123.0	74.6	117.5
1992	1.74	395.2	181.3	109.7	124.5
1993	1.77	407.9	209.5	118.4	126.6
1994	1.74	439.1	237.1	133.9	122.7
1995	1.65	451.0	200.6	125.2	115.5
1996	1.57	505.4	215.1	138.0	104.0
1997	1.57	545.1	245.0	159.2	103.7
1998	1.62	548.3	253.8	165.4	109.7
1999	1.62	528.4	223.2	153.4	112.0
2000	1.57	539.3	204.8	154.2	108.4
2001	1.57	515.4	160.6	140.4	111.5
2002	1.40	526.2	100.5	82.3	84.8
Crec. promedio anual		3.05%	0.20%	4.83%	-1.85%
Promedio	1.62	473.1	0.0658	0.0886	0.3844

Con el comienzo de la convertibilidad se redujo paulatinamente el supermultiplicador hasta el final de la década fruto de la caída del salario real en la ecuación 1 y el crecimiento de la propensión a importar. Se observa también que a partir de la crisis asiática en 1997 y la rusa en 1998, un mercado “emergente” como la Argentina perdió espacio en divisas para poder expandir la demanda autónoma al dificultarse el refinanciamiento de los vencimientos de deuda. Por lo que el nivel de desempleo se

⁹¹ Se observa en la tabla 19, que el supermultiplicador promedio es mayor que durante los '80, aun con caída anual promedio (menor) de la participación salarial, debido a que los valores promedio w/Y y h también resultaron más altos (0.38 vs 0.35) y (0.07 vs 0.04)

eleva vertiginosamente hasta una cifra record histórico para la Argentina con el fin del ciclo de la convertibilidad (Gráfico 43)

Sin embargo, emulando al Titanic, sus economistas y dirigentes adláteres, no sólo no percibían los problemas externos de un endeudamiento encadenado y creciente. Al revés, autores renombrados por sus manuales de formación, venían a la Argentina a bendecir este esquema: "*Todos los países de América Latina deberían utilizar el sistema de Convertibilidad*" (Dornbush La Nación 5/3/00)

Algunos economistas ortodoxos veían una especie de círculo virtuoso en todo este proceso:

"Hemos entrado en un círculo virtuoso entre lo económico y lo político, que se refuerza mutuamente y nos asegura que la próxima transición política no constituirá una amenaza ni a la estabilidad ni al crecimiento económico. Esto debe valorarse como uno de los principales logros del proceso iniciado en 1989". Pedro Pou, (1998) Sesión Inaugural. Novenas Jornadas Bancarias de la Rep. Arg.

Ante problemas que en vez de corregirse, sólo se agravaban, como los propios objetivos fiscales que desde una concepción de finanzas sanas, se llegó a intentar un objetivo de déficit cero, considerando como exógeno al resultado fiscal. El uso del especioso *nunca es suficiente* sólo atinaba a pedir más medidas "market friendly" puesto que el fracaso de las mismas era explicado por no haber ido a más fondo, de lo que se observa en la tabla 16.

VIII 2003-2011 Hacia la recuperación de una política industrial

"En cuanto a las exportaciones industriales, el precio de los productos industriales está demasiado alejado del nivel internacional para que una devaluación los haga competitivos en el exterior. De modo que, salvo que la exportación industrial cuente con importantes incentivos diferenciales, no se puede esperar ningún aumento significativo por este lado....."

Las importaciones en su gran proporción, o son esenciales o se efectúan en los rubros en que su reemplazo por la producción nacional es difícil y complejo, ya sea por razones tecnológicas, de necesidad de adaptación de la producción nacional a nuevos tipos de consumo, de prestigio, de demoras en la entrega en

el mercado interno, etc.etc. Por ello el margen de sustitución que se logra con una devaluación no es elevado". Diamand, 1981, p.15

VIII.1 Crecimiento de demanda autónoma sin problemas de restricción externa

El nuevo gobierno asumido en el 2003 posterior a las turbulencias institucionales producto de la salida de la convertibilidad impuso un triunfo sobre el continuismo conservador, evitando un probable intento de dolarización de la economía. Para entonces, se enfrentaba una situación de default de la deuda que impedía el acceso a divisas para continuar con la tónica de los '90. Sin embargo, una situación externa más holgada por la enorme caída de las importaciones inducida por la caída del PIB efectivo, dejaba vía superávit de cuenta corriente, un renovado aire para realizar políticas de demanda doméstica. (Gráfico 46)

El nivel de conflictividad en la década neoliberal había disciplinado a tal grado la capacidad de negociación de los trabajadores, que se necesitó el respaldo Estatal de medidas compensatorias con acuerdo de las cámaras empresariales y centrales obreras para impulsar la demanda desde mediados del 2002. Con la compensación de la llamada "pesificación asimétrica", sumada a aumentos salariales de monto fijo y los planes sociales como el plan de jefes y jefas, imponen a partir del 2002 se alcanza un efecto multiplicador de 2.57 (Kostzer, 2007, p.6)

Ya en el 2003, el nuevo gobierno pragmáticamente emprende y continúa una vigorosa transferencia pública mediante planes sociales, que permiten una rápida e inédita tasa record de crecimiento del PIB en medio siglo (Amico, 2014). El "Volver a Crecer"⁹² luego del quiebre del proceso de S.I. de 1976, resultó pertenecer en realidad a una política monetaria no atada al ingreso moneda mundial como determinante de la demanda efectiva de la economía. La mejora en los términos del intercambio a partir del ingreso de China a la OMC en 2001 dio espacio para una mayor pro-actividad fiscal redistributiva: la tasa promedio de crecimiento hasta el 2007 fue de 8.8% anual, y 5.6% al 2009. Este crecimiento impone un límite estructural de divisas, y que la modificación de los precios relativos internacionales de los productos primarios al alza, pudo prolongar el superávit de la cuenta corriente hasta el año 2011.

En el 2005, para eliminar el peso del control de demanda por parte del FMI, la Argentina pagó la totalidad de la deuda con dicho organismo. Para ese mismo año se realizó una quita de deuda que permitió iniciar el camino hacia una menor fragilidad financiera y mayor sustentabilidad financiera. (Gráficos 47 y 48)

⁹² Libro del ex ministro de economía Cavallo al inicio de su plan de convertibilidad.

Tabla 19 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Años	Supermultiplicador	Demanda Autónoma Doméstica	h	m/D	w/y
2003	1.36	588.8	134.2	102.5	76.8
2004	1.39	623.7	187.8	128.8	79.7
2005	1.41	667.1	217.0	140.6	82.2
2006	1.46	698.2	235.4	148.6	88.8
2007	1.49	738.1	265.7	162.9	92.8
2008	1.51	749.2	298.9	177.7	94.6
2009	1.50	721.8	254.5	153.8	95.6
Crec. promedio anual		3.45%	11.26%	7.00%	3.72%
Promedio	1.44	683.8	0.0794	0.1043	0.3012

La demanda autónoma tal como lo indica el supermultiplicador clásico (tabla 19), impulsó la marcha del crecimiento del Pib, el que en promedio anual creció 7.1% hasta el 2009 y por medio del acelerador de la inversión privada, esta última llegó al 25% del Pib. Con el surgimiento de la restricción externa con la crisis subprime primero en 2009, y luego con la caída de la demanda autónoma en 2012, se limitó la convergencia normal de dichas tasas. (Gráfico 44) Y la regularidad empírica del **acelerador de la inversión** se cumplió efectivamente, sea que se tome equipo durable de producción o bien maquinaria total. (Ver más arriba en Gráfico 8) Este crecimiento a tasas record liderado por la demanda doméstica autónoma (3.45% anual promedio), causando una mejora de la productividad sistémica y así avanzar más fácilmente en las mejoras redistributivas del ingreso⁹³. En las tablas 20 y 21 se puede observar una regresión donde se muestra la correlación entre las variables **inversión privada (Inv)** y **producto neto de inversión (P-I)**, configurando la base empírica del principio del acelerador a largo plazo y del supermultiplicador tal como se vio en la primera sección.

El método usado es de “general a particular”, desarrollada por Hendry y otros en los años ‘80 (véase H. Ahumada, 1992, 1995). Esta metodología avanza en varios niveles: primero se considera un modelo general que es consistente con la teoría y restringe al mínimo la dinámica del proceso. En el segundo paso, se restringe el modelo mediante la eliminación de las variables no significativas, y finalmente se aplica una extensa batería de pruebas para asegurar que la representación es satisfactoria. (Hendry, D., 1996). Y con el resumen de los test de hipótesis se muestra que la regresión es aceptable para la explicación del crecimiento del producto vía el crecimiento de las variables de demanda autónoma (tabla 5) y en este caso como ese producto explica a la inversión.

⁹³ Si los salarios crecen exactamente lo que los aumentos de productividad, no implican presión sobre el nivel general de precios.

Tabla 20 Regresión en MCO donde la variable dependiente es el logaritmo de la Inversión (*Inv*) y la variable explicativa es el logaritmo del producto neto de inversiones privadas: P-i ambas a precios constantes.⁹⁴ Con 78 observaciones anuales (1932-2009) Con $R^2=0.97$ y $DW=1.79$

Variable	Coficiente	Error Estándar	Estadístico t	Prob.
C	-2.938504	0.662448	-4.435823	0.0000
P-i	3.312527	0.44271	7.482382	0.0000
P-i(-1)	-2.831737	0.458839	-6.171521	0.0000
Inv(-1)	1.025769	0.083687	12.25718	0.0000
Inv(-2)	-0.339731	0.080484	-4.221093	0.0001

Al ser ambas variables cointegradas, también se realizó por medio de Engle-Granger (1987), la ecuación de corrección de errores para el largo plazo.⁹⁵

Tabla 21 Resumen resultados de los Tests⁹⁶

Test	Estadístico	Prob	Situación
Normalidad	0.454103	0.897475	Acepto Ho
BG LM	$F(2,73)=1.590050$	0.2109	Acepto Ho
B-P-G	$F(2,75)=3.107859$	0.0314	no Acepto Ho
White chi cuad	$F(9,69)=1.606994$	0.1305	Acepto Ho
Arch	$F(1,76)=1.753700$	0.1894	Acepto Ho
Reset	$F(1,74)=0.014376$	0.9049	Acepto Ho

Desendeudamiento, suba de reservas y redistribución del ingreso

El principal mecanismo de mejoras redistributivas es la asignación de prestaciones de seguridad social, aunque se manifiesta con dificultades –observables en toda la región– para entablar políticas industriales transformadoras de la estructura sustitutiva. Por ende, ante un fuerte crecimiento de la demanda autónoma, se expresa un compromiso entre lo que crece el salario en el producto y lo que impulsa al mismo tiempo el crecimiento de la propensión a importar (atada a las inversiones de edp)⁹⁷. Es por ello que el supermultiplicador no crece acorde al impulso fiscal ejercido en el período. (Tabla 18) En efecto, el crecimiento promedio anual de la relación importación sobre demanda (*j*) fue de 7% mientras que el crecimiento promedio anual de la participación de salarios sobre

⁹⁴ Todas las variables se toman en logaritmos y sin diferenciar.

⁹⁵ La ecuación estimada en primeras diferencias es $d(\text{Inv}) = -0.057803 + 3.545218 d(\text{p-i}) - 0.220297 U_{t-1}$ donde el último término restaura paulatinamente el equilibrio en el período siguiente.

⁹⁶ Se acepta la hipótesis nula de Homoscedasticidad en los residuos con tests de White y ARCH (los tests son invariables a cambios en el número de rezagos, es decir variando el número de lags no puede rechazarse ausencia de autocorrelación y ausencia de Heterocedasticidad); aunque no se acepta con el test B-P-G; se acepta la ausencia de autocorrelación con el test de B-P; y sí el de la normalidad en los residuos; finalmente el test de Ramsey permite aceptar la hipótesis nula de forma funcional correcta.

⁹⁷ Que como ya se vio en Gráfico 41 desde 1991 el componente importado de la inversión desplazó al nacional, sin modificarse hasta hoy.

producto (w/y) y de inversiones sobre producto (h) fue de 3.7% y 11.2% respectivamente⁹⁸.

Tomadas a precios constantes las exportaciones no tienen el crecimiento que convencionalmente se le asigna ante un “tipo de cambio competitivo” que a todas luces en la región es normalmente recesivo al afectar los salarios reales a la baja en dólares (Fiorito, Guaita, S, & Guaita, N., 2013). En Amico, (2014, pp.44-47) se detalla claramente que no fueron las exportaciones post devaluación las causantes del fuerte crecimiento del Pib, sino el impulso fiscal a manos de las transferencias y planes sociales que repercuten en el consumo total. (Planes de empleo, Aumento de jubilaciones, y más tarde la Asignación Universal por hijo, que impactan en el consumo privado). La aplicación de impuestos sobre las exportaciones (retenciones) para el gasto social, explica también el sostenimiento fiscal expansivo al trocar ingresos entre sectores con distinta propensión a consumir.

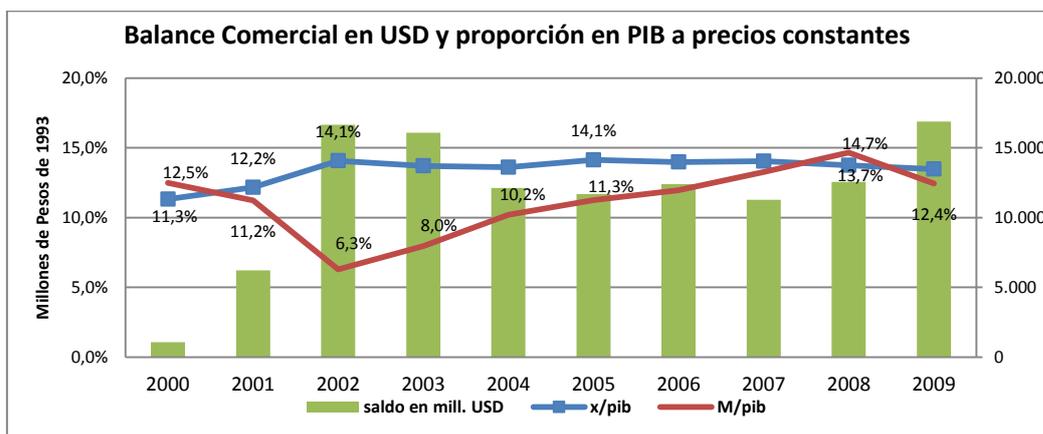


Gráfico 45 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

La visión convencional –como se afirmó en capítulo I- plantea una relación inversa de la demanda de trabajo con respecto a su retribución salarial, sin embargo, un fenómeno destacable, en el Gráfico 43 se puede apreciar, es la validez del enfoque de exogeneidad distributiva propuesto como eje de este trabajo. En efecto, aun estando lejos de haberse bajado la tasa de desempleo a la salida de la crisis del 2001 y estando aún con un 22.4% de desempleo, el salario comienza a subir. La explicación de este fenómeno es claramente institucional; reside en la decisión de abrir paritarias salariales libres permite que los gremios pujen por la recuperación salarial. Previamente influyó mucho el despliegue institucional del gobierno, que desde el 2004 al 2008 potenció un incremento sostenido tanto en el número de trabajadores (de 1.200.000 a 4 millones) como en la cantidad de negociaciones (de 348 a 1231). En este marco un elemento de continuidad

⁹⁸ Con niveles de h son pequeños comparados a los de w/y y m

en el crecimiento fue la reestructuración de la deuda externa, con una quita del 73% en 2005 y que se continuó en 2010 con una ampliación hasta el 92.4% de los acreedores. En el 2004 la deuda alcanzaba los 190 mil millones de U\$, y bajó a 125 mil millones en el 2005.

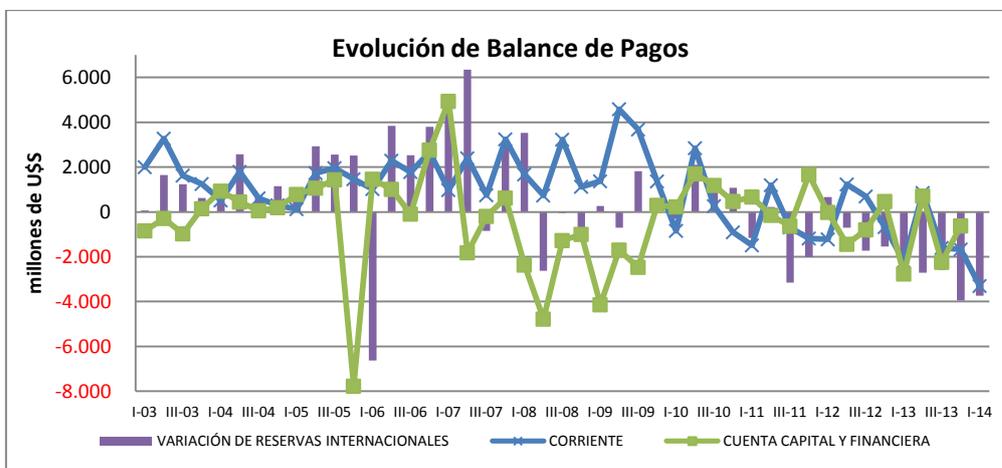


Gráfico 46 Elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

Posteriormente en el 2010 se amplió con un 16% del resto de bonos en default. Esta reducción redujo la deuda en unos 20.000 millones de dólares con una transformación en deuda en moneda doméstica que prolongó los efectos del crecimiento de las importaciones sobre el valor de las exportaciones, cuyos precios se elevaron en la década. (Muller & Benassi, 2013)

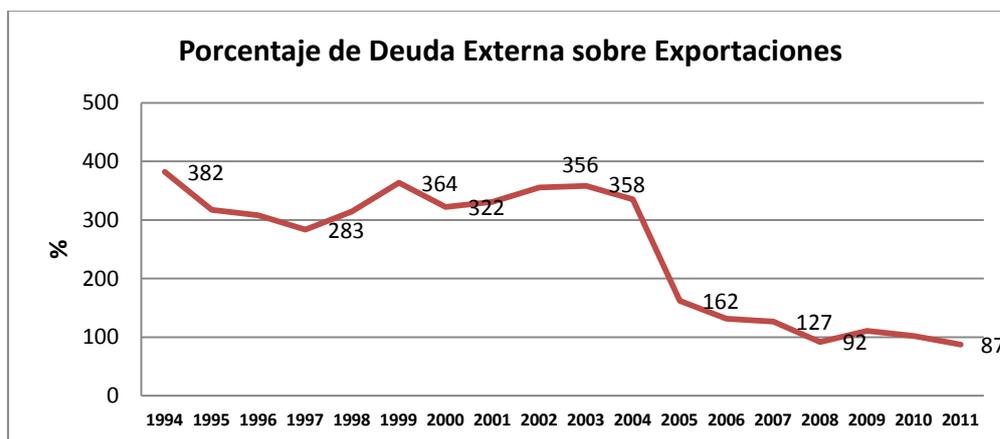


Gráfico 47 Fuente: Muller & Benassi, 2013

En 2009, en un contexto de crisis financiera mundial y recesión doméstica se implementa un programa de Asignación Universal por Hijo cuyo impacto distributivo entre 2010-2012 fue del 25-30% del ingreso medio en familias indigentes y del 10-15% en los ingresos de hogares pobres. (Tuñón & Salvia, 2014)

En efecto, el proceso de desendeudamiento permitió disminuir los niveles de fragilidad financiera presentes en la década anterior como se observa en el Gráfico 47 que muestra la relación de deuda sobre exportaciones mientras que en el Gráfico 48 que muestra los intereses pagados en función de las exportaciones⁹⁹, y como ir adecuando la composición de la misma para hacerla sustentable medida en exportaciones.

Sin embargo, los niveles actuales de la relación la deuda pública neta (con privados y organismos multilaterales y bilaterales) en moneda extranjera con respecto a las reservas supera el 200% (De Lucchi, 2014, p.37)

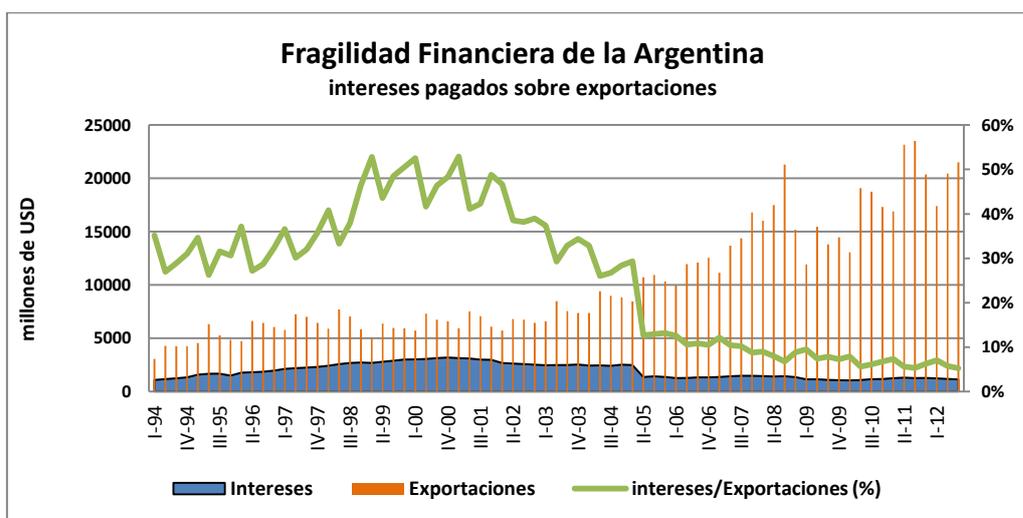


Gráfico 48 Fuente: elaboración propia en base a Ferreres, (2010)

VIII.2 Inflación por costos y puja distributiva

Una vez más al relajarse el control salarial ejercido en la convertibilidad, y habilitadas las paritarias, se despliega nuevamente la puja distributiva. Cabe aclarar que la descripción de las causas de dicha puja no implica per sé una recomendación de política antiinflacionaria basada en “bajar salarios”, como convencionalmente suele interpretarse en el análisis de costos, sino en tener en cuenta la necesidad de una política de ingresos (precios y salarios). Sin este análisis de costos y puja como causas de la inflación, el proceso suele culminar por decantación, en recomendaciones políticas convencionales que no atacan a la inflación sino indirectamente a través del nivel de actividad. Esta causalidad era conocida por el “viejo desarrollismo” y las formas de tratamiento y moderación fueron las denominadas “políticas de ingresos”, consistentes en acuerdos de precios y salarios .

⁹⁹ Fuente de divisas en el largo plazo. Ver también en Amico, (2013)

IX A modo de conclusión:

1-El trabajo aborda el análisis de las distintas etapas de crecimiento que tuvo la Argentina 1930 desde un punto de vista clásico-keynesiano, el cual se basa en una determinación exógena de precios relativos y distribución del ingreso, y separado de la determinación del crecimiento de la producción, el cual es impulsado por la demanda autónoma en el largo plazo. (Sraffa, 1960; Garegnani, 1992) Se tienen en cuenta las influencias sociales e institucionales domésticas, como así también los efectos externos, muy relevantes en el inicio y finalización de la etapa ISI. De tal forma que a diferencia del convencionalismo, en esta visión casi toda variable macroeconómica es exógena, al depender de fenómenos sociales, técnicos y políticos, y que configuran una determinación de las cantidades producidas directamente separada u ortogonal a la de los precios¹⁰⁰. Este año, un trabajo de la CEPAL de Manuelito & Jiménez, (2015) muestra que en la región la precedencia temporal va desde el ingreso a la inversión, lo que da un nuevo espaldarazo a la causalidad de crecimiento por demanda y acelerador de la inversión, con la única restricción centrada en la demanda autónoma y las divisas.

Los principales resultados del trabajo son: **1-** que la demanda autónoma puede explicar el crecimiento del producto sin ninguna necesidad de variaciones en la distribución del ingreso ni en el grado de la utilización de la capacidad productiva de un país, y **2-** que el supermultiplicador es un instrumento ponderador sintético de aspectos históricos distributivos, técnicos y de restricción externa, que permite como un factor modificador del nivel del producto identificar etapas de desarrollo económico.

2-Respecto al crecimiento del PIB se muestran dos características básicas (Tabla 22): el impulso de crecimiento que genera la variación de la demanda autónoma doméstica y su ponderación por parte del supermultiplicador (*sm*) (Serrano, 1995), en el que se expresan aspectos estructurales que condicionan el nivel del producto, por medio de: la proporción de filtraciones de la importación (*m/D*), las variaciones inducidas en la propensión media a invertir -dadas por el acelerador de la inversión- (*h*) y la variación del empleo que puede impactar en la puja distributiva y participación salarial en el producto (*w/y*). Se analiza también respecto a esta puja, las políticas redistributivas del Estado, su apertura a canales de negociación con las patronales, y la generación de una protección excedente que permitió un mayor nivel salarial doméstico en buena parte de los 80 años analizados. Con este enfoque, la dinámica abordada dentro de

¹⁰⁰ Recientemente este modelo de crecimiento ha recibido distintos apoyos académicos tanto teóricos como empíricos. Investigadores como Allain, (2013) han avalado los resultados alcanzados no sólo en términos estáticos sino también dinámicos, como también Lavoie, (2013) –que incluyó en su último libro *New Foundations of Post Keynesian Economics* los resultados del supermultiplicador.

cada etapa depende de yuxtaposición de las políticas domésticas aplicadas, factores institucionales e influencias de la política internacional. Al respecto destaca el *sm* que se manifiesta en el patrón de la etapa de sustitución de importaciones y que termina afectando el nivel del producto a largo plazo.

3- Se resaltan también algunas “inducciones” entre variables económicas de importancia. Puede describírselos como “hechos estilizados” que deben ser tenidos en cuenta para cualquier explicación económica del desarrollo en general. En este marco teórico, se destacan reconocidas regularidades empíricas que son normalmente ignoradas o bien interpretadas convencionalmente, como la ley de Okun, Kaldor-Verdoorn, la curva salarial de Ostwald y Blanchflower y el efecto repase del tipo de cambio, de tanta implicación en los fenómenos inflacionarios del país en diversas coyunturas devaluatorias. También se contextualiza la ley de Engel como la base del diagnóstico más conocido de Singer y Prebisch, y que efectivamente tiene lugar de a saltos en todo el período para la periferia y sus exportaciones primarias. Los efectos vinculantes entre empleo inducido por el crecimiento y niveles de salario real mayores por mejoras en las “posición negociadora” de los trabajadores también ayudan a entender los flujos migratorios al país.

4-En diversos capítulos se analizan otros temas de debate con el convencionalismo, como la vigencia de la sustitución de importaciones o las causantes de los fenómenos inflacionarios, y que están vinculados per sé con los cambios en la distribución del ingreso, las devaluaciones y los precios internacionales, fenómenos que accionan sobre la canasta salarial doméstica.

Un enorme cambio estructural en la evolución productiva lo inicia la apertura comercial y financiera iniciada en los '70 y continuada en la década del Consenso de Washington, que quebró un proceso de sustitución de importaciones efectivo de más de 40 años. Sus consecuencias no han sido superadas, fundamentalmente en el plano sustitutivo dado que todo esfuerzo de crecimiento de la demanda autónoma, se sigue filtrando en mayores importaciones, como se puede apreciar en el cuadro 23 con una columna de importaciones sobre demanda global que sube sistemáticamente luego de dicho cambio. Se observan los valores iniciales y finales de cada variable del supermultiplicador:

Tabla 22 Valores iniciales y finales en cada período analizado. Ferreres, (2010) y Graña, 2008

Periodo	Sm	W/Y	h(I/Y)	M/D	daut nac
1930-1945	1.52-1.54	35%-36%	0.034-0.019	100-34.9	100-131.9
1946-1958	1.57-1.76	36%-42%	0.032-0.045	58-51.2	139.5-190.5
1959-1975	1.58-1.93	36%-45%	0.04-0.063	48.5-46	198.3-297.4
1976-1982	1.5-1.43	29%-28%	0.06-0.04	36.6-54.7	385.8-421.2
1983-1989	1.52-1.4	33%-27%	0.044-0.039	49.1-46.8	409.9-425
1990-2002	1.58-1.4	37%-29%	0.034-0.035	46.8-82.3	367-526.2
2003-2009	1.36-1.5	26%-31%	0.05-0.09	102.5-153.8	588.8-721.8

5- En toda la trayectoria recorrida por la economía argentina desde 1930, se ha presentado el fenómeno recurrente de los límites externos estructurales en divisas. En línea con fuertes cambios internacionales de la guerra fría y la post guerra, el surgimiento de un proceso de sustitución de importaciones modificó internamente la configuración de los agentes que participan y disputan el excedente. Una poderosa resistencia salarial surgida en los '40, moldea la lucha por políticas favorables desde el aparato estatal en pos de dirimir esta principal disputa de ingresos entre salarios y tasa de ganancia durante más de 30 años. El valor promedio de la participación salarial fue máxima en el periodo 46-58 (Tabla 22). Posteriormente al mayo francés en Europa y en un período internacional denominado de “gran moderación” salarial, la Argentina no fue excepción y luego de 1976 no se pudo sostener la sustitución de importaciones como objetivo estratégico en pos de la obtención de una continuidad en la industrialización ligera alcanzada. El supermultiplicador lo refleja en un impacto decreciente sobre la demanda autónoma.

6-Desde 1959 los intentos de sofrenar esa resistencia fueron moldeando las políticas económicas aplicadas con los primeros intentos de ajustes ortodoxos, pasando por fenómenos inflacionarios hasta llegar a la feroz represión de la dictadura militar con el objetivo de disciplinar a los trabajadores. Al mismo tiempo el disciplinamiento se extiende a sectores industriales sin anclaje en las exportaciones tradicionales, se continúa en los '80 con “ajustes heterodoxos” y culmina con un mazazo final a los restos del proceso sustituidor previo, de la mano del consenso de Washington y la convertibilidad. Su eclosión en los '90 terminó por generar una tasa de desocupación enorme y una fuerte heterogeneidad laboral que hizo menguar aun más dicha fuerza gremial, resultando de ello una disminución en la participación salarial en el producto a una tasa anual de 1.85%. En el último período el promedio del porcentaje de demanda autónoma sobre producto es máximo, lo que indica una política de crecimiento por

parte del Estado evidente y es máximo también el promedio de la propensión a invertir. La recuperación salarial se da en el último periodo a una tasa anual de 3.72% hasta el 2009. Sin embargo, esta última razón se ve neutralizada en el supermultiplicador al ser también máximo el promedio del porcentaje de importaciones sobre producto, reflejando esto la importancia de la sustitución de importaciones como objetivos de política permanente.

7-Sin embargo, el fenómeno persistente de la restricción externa, se tornó más complejo luego de los '80 con la inclusión de los flujos financieros de divisas, en sus diversas modalidades, bien como flujos que responden a rentabilidad o bien por vía de endeudamiento o inversión externa¹⁰¹. De tal forma que de no mediar esos cambios sustitutivos a largo plazo, con cualquier crecimiento persistente del producto, la economía encontrará como lo hizo en la actualidad, una limitación de una cuenta corriente negativa. En todas las etapas el supermultiplicador como factor amplificador del gasto autónomo, muestra sintéticamente muy bien la evolución de la situación distributiva, los efectos de las perforaciones de importaciones y la inducción inversora privada. Claro está que la ponderación salarial lleva mayor peso dentro del mismo, mostrando que a largo plazo el supermultiplicador puede afectar positivamente en el nivel del producto.

8- El modelo del supermultiplicador utilizado en el trabajo permite demostrar que el crecimiento económico de la Argentina puede ser explicado como dirigido por la demanda autónoma en cada etapa y conformar diversos patrones de desarrollo, con un necesario insumo histórico de cada etapa, vg. el rol de las políticas de Estado en respuesta tanto a condicionantes político institucionales domésticos como a la situación de la política regional e internacional. Un invariante del proceso diacrónico de los patrones de desarrollo, es el objetivo de aliviar la restricción externa y sus relativos fracasos en conseguirlos. Representa la última causante límite de los parates del crecimiento y de los cambios institucionales, particularmente intensos en las dos décadas que van de 1955 a 1976. Es muy relevante también para la última etapa analizada, donde los impulsos fiscales de demanda han explicado el gran crecimiento en contra de todo pronóstico convencional que simplemente lo etiqueta negativamente como "populismo" al estar en contra de la existencia de un producto potencial exógeno y dominado por la ley de Say.

¹⁰¹ No se excluye acá otros temas afines como los "precios de transferencia" y otras formas de elusión fiscal y de divisas. Ver Grondona (2014). Un estudio de la importancia de la cuenta de capital a partir de los '70, no se aborda en este trabajo, pero puede verse en Amico, Fiorito y Zelada, (2012)

Se trata de un trabajo inicial dentro de un programa de investigación donde poder dar una explicación teórica coherente alternativa al convencionalismo económico, donde poder incorporar diversos aspectos exógenos históricos a una matriz lógica de crecimiento dirigido por la demanda y restringido por divisas.

Bibliografía:

Ahumada, H., (1995), 'Econometría Dinámica: Una Exposición Simplificada', Mimeo, Universidad Torcuato Di Tella.

Akyus (2010) Export Dependence and Sustainability Of Growth In China And The East Asian Production Network. South Centre.

Allain (2013) *Tackling the Instability of Growth: A Kaleckian Model with Autonomous Demand Expenditures*, Documents de Travail du Centre d'économie de la Sorbonne

Amico, F. (2007) Argentina: Modelos macroeconómicos e integración regional. Presentación en UFRJ

Amico, F. (2010) Crecimiento, tipo de cambio y política fiscal en Argentina. Revista Versus Académica

Amico, F. (2011) Notas sobre la Industrialización por Sustitución de Importaciones en Argentina: Buscando adentro la fuente de la competitividad externa H-industri@ Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina

Amico, Fiorito, Hang, (2011) Producto Potencial y Demanda en el Largo Plazo: Hechos Estilizados y Reflexiones sobre el caso Argentino Reciente"

Amico, Fiorito, Zelada, (2012) "Expansión Económica y Sector Externo en la Argentina de los Años 2000: Balance y Desafíos Hacia el Futuro"

Amico, F. (2013) Crecimiento, Distribución y Restricción Externa en Argentina. Revista Circus 5.

Amico, F. (2014) La Política Fiscal En El Enfoque De Haavelmo Y Kalecki. El Caso Argentino Reciente

Anderson, J. (2007) Is China Export-Led? UBS Investment Research. Asian Focus

Baldi-Delatte, (2004) Los Factores De La Estabilidad De Los Precios Y De La Moneda En Argentina Desde La Crisis Ciep Centro Interdisciplinario Para El Estudio De Políticas Publicas

Basualdo, M. (1987) Deuda Externa y Poder Económico en la Argentina. Nueva América, ed.

Basualdo, M. (2003) Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera* Revista Realidad Económica n°

Barsky, O. & Bocco, A. (1991) Respuesta a Martínez de Hoz. Imago Mundi

Bhering, G. & Serrano, F. (2014) A Restrição Externa e a “Lei de Thirlwall” com Endividamento Externo. Grupo de Economia Política IE-UFRJ

Beliz, (1986) Argentina hacia el año 2000. Reportaje a Menem. Galerna

Bellini, C.(2010) La promoción industrial durante el peronismo. Impacto y límites de la ley de industrias de interés nacional (1944-1958). UCA Temas de historia argentina y americana N° 16, 2010.

Berretoni & Castresana (2009) Elasticidades de comercio de la Argentina para el período 1993-2008. CEI

Bielschowsky, R. (2013) Padrões de desenvolvimento econômico (1950–2008):América Latina, Ásia e Rússia Vol I y II. CGEE. Brasília Cap. 3

Blecker, R. (2002) *Distribución, demanda y crecimiento en los modelos Macro-Neokaleckianos*, La economía del crecimiento dirigido por la demanda, Setterfield (ED)

Bortis, H. (1997), *Institutions, Behaviour and Economic Theory. A contribution to Classical-Keynesian Political Economy.* CUP

Braun, O. & Joy, L. (1968). “Un modelo de estancamiento económico - Estudio de caso sobre la economía argentina”.

Braun, O. (1973). *El capitalismo argentino en crisis.* Siglo XXI. Buenos Aires

Camara Neto & Vernengo, M. (2003) Fazenda Grande & Sindicato: Padroes de crescimento, investimento e produtividade na economia Argentina, 1946-2008

Camara Neto & Vernengo, (2013) Padrões de investimento, crescimento e produtividade na economia argentina.

Canitrot, A. (1975). “La Experiencia Populista de Redistribución de Ingresos” Desarrollo Económico. Vol. XV N° 59. 1975.

Canitrot, A. (1980). Disciplina como objetivo de la política económica:

Canitrot, A. (1981) Teoría y práctica del liberalismo. Política antiinflacionaria y apertura económica.

Canitrot, A. (1982). Orden social y monetarismo, Centro de Estudios de Estado y Sociedad, 1982.

- Canitrot, A.** (1983) El salario real y la restricción externa (1983)
- CEPAL,** (2012) Structural Change for Equality. An Integrated Approach to Development. 34 Sesión de CEPAL. San Salvador.
- Chang, H.**(2009) *¿Qué Fue Del Buen Samaritano? Naciones Ricas, Políticas Pobres.* Universidad de Quilmes.
- Coremberg, Marotte, Rubini, Tisocco** (2006) La Inversión Privada En Argentina (1950-2000)* Academia Nacional de Ciencias de la Empresa - Centro de Estudios Avanzados Universidad Argentina de la Empresa
- Crespo, E.** (2008) Separação preços-quantidades na Teoria Clássica dos Preços e da Distribuição. UFRJ.
- Damill, M.** (1997) Movimientos de capitales y fluctuaciones macroeconómicas bajo el régimen de convertibilidad.
- Damill, Fanelli, Frenkel et al,** (1988) Las Relaciones Financieras en la Economía Argentina. Colección: Economía y Planificación. Ides 15
- Damill, M.** (2000) El balance de pagos y la deuda externa pública bajo la convertibilidad. Boletín informativo Techint. 303. Julio-Septiembre.
- Damill & Frenkel,** (1990) Malos Tiempos: La economía Argentina en la Década de los ochenta.
- De Lucchi, M.** (2012) El Enfoque De Dinero Endógeno Y Tasa De Interés Exógena Reflexiones Sobre La Convertibilidad Y La Pos-Convertibilidad Argentina
- De Lucchi, Guaita, S. & Guaita, N.** (2013) Una explicación alternativa a la “Formación de Activos Externos” en Argentina
- De Lucchi, M.** (2014) Macroeconomía de la Deuda Pública El Desendeudamiento Argentino (2003-2012) Cefid-Ar nº 53
- Diamand, M.** (1978) Towards A Change in the Economic Paradigm through the Experience of Developing Countries, Journal of Development Economics 5 (1978) 19-53.
- Diamand, M.** (1973/2010) Escritos Económicos. Doctrinas económicas, desarrollo e independencia. H. Garetto Editor
- Diamand, M.** (1981) El péndulo Argentino ¿Hasta cuándo? N°1 CERE

Diamand, M. (1988) Hacia la superación de las restricciones al crecimiento argentino. Nº4 CERE.

Di Tella & Zymelman, (1967) Las Etapas Del Desarrollo Económico Argentino. Eudeba

Domar, E. (1950) "The Effect of Foreign Investment on the Balance of Payments." American Economic Review, diciembre, 40, 805-826.

Dorfman, A. (1944) La intervención del estado y la industria, Buenos Aires.

Dooley, M.; Folkerts-Landau, D.; y Garber P. (2003) "An Essay on the revived Bretton Woods System." *Working Paper* Nº w9971, National Bureau of Economic research, Cambridge, Ma, septiembre.

Engle, R. and Granger, C. (1987). "Co-Integration and error correction: representation, estimation, and testing." *Econometría*, 55:2, pp. 251-76.

Eshag & Thorp, (1969) Las políticas económicas ortodoxas de Perón a Guido (1953-1963) en "Los planes de estabilización en la Argentina", cap. III, Paidós. Buenos Aires

Ferns, H.S. (1961) Britain and Argentina in the Nineteenth Century, N. York, Oxford University Press.

Fernandez & Calvo (1980) Sin reducir el déficit del Estado es insostenible la pauta cambiaria", *Ambito Financiero*, Julio, BsAs.

Ferrer, A. (1980) *La economía Argentina*. FCE. Buenos Aires

Ferrer, A. (1969) "Devaluación, Redistribución de Ingresos y el proceso de desarticulación industrial en la Argentina". En *Los Planes de Estabilización en la Argentina*. Paidós. Buenos Aires.

Ferrer, A.: "Crisis y alternativas de la política económica argentina". Cap. "La economía política del peronismo" y cap. "La economía política del liberalismo". F.C.E., Bs.As., 1977.

Ferrer, A. (1985), *El país nuestro de cada día. Argentina y el sistema internacional*. Hyspamerica. Argentina.

Ferreres, O. (2010) Dos Siglos de Economía Argentina: Edición Bicentenario. Fundación Norte y Sur. Octubre. Buenos Aires.

Fiorito, A (2008) Demanda Efectiva a largo plazo, puja distributiva y restricción externa. II JORNADAS DE ECONOMÍA POLÍTICA 10 y 11 de noviembre de 2008 - Campus UNGS

Fiorito, A. (2009) El Acelerador de la Inversión en la Argentina. AEDA, 2009

Fiorito, A. (2010) La Inflación: Una Perspectiva Sraffiana en Economías Abiertas. AEDA.

Fiorito, A. (2011) El desempleo en la Argentina. Argentina Heterodoxa, n° 1

Fiorito, A. Guaita, N & Guaita, S. (2013) El mito del crecimiento económico dirigido por el tipo de cambio. Circus 5.

Fodor & O' Connell, (1973) La Argentina y la Economía Atlántica en la Primera Mitad del Siglo XX. IDES. Desarrollo Económico, Vol.13; N°49

Freitas , F. (2003) O Modelo Kaldoriano de Crescimento Liderado pelas Exportações. Anais do XXXI Encontro Nacional de Economia [Proceedings of the 31th Brazilian Economics Meeting] from ANPEC

Freitas & Serrano, F.(2014) Growth, Distribution and Effective Demand: the supermultiplier growth model alternative. UFRJ

Frenkel, J. (2003) El Impacto Inflacionario De La Depreciación Cambiaria De 2002 En Argentina. UBA.

Frenkel, R. (1979) Decisiones De Precio En Alta Inflación. Desarrollo Económico Vol 19 N°75.

Frenkel, R. (1982) Mercado Financiero, Expectativas Cambiarias y Movimientos de Capital. Desarrollo Económico Vol 22 N°87.

Frenkel, R. (1983). La dinámica de los precios industriales en la Argentina 1966-1982. Un estudio econométrico.

Frenkel, R. (2003)- Del auge de los flujos de capital a las trampas financieras.

Frenkel, R. & Rapetti, M. (2007). Política Cambiaria y Monetaria después del Colapso de la Convertibilidad, BCRA, Ensayos Económicos 46, enero 2007.

Frenkel, R. (2008). "Tipo de cambio real competitivo, inflación y política monetaria", Revista de la Cepal 96, Dic, 2008.

- Friedman, M.** (1968), "The Role of Monetary Policy". *American Economic Review* 58, 1 (Marzo), 1-17.
- Frigerio,** (1961) Los refinamientos en la lucha contra el desarrollo nacional, en Democracia. En el Desarrollo en Cifras.
- Fronzizi, A.** (1955) *Petróleo y Política*. Ed. Raigal. Buenos Aires
- Gaggero, J.** (2008) *La Progresividad Tributaria Su Origen, Apogeo Y Extravío (Y Los Desafíos Del Presente)*. CEFID-AR, N°23
- Garegnani, P.** (1960) Quantity of Capital. Quantity of Capital' in *Capital Theory, The New Palgrave*, London: Macmillan.
- Garegnani, P.** (1962) The Problem of Effective Demand in Italian Economic Development: On the Factors that Determine the Volume of Investment. *Review of Political Economy*, 2015 . Routledge.
- Garegnani, P.** (1970) Heterogeneous Capital, the production function and the theory of distribution. *Review of Economics studies*, vol. 37, pp. 407-436
- Garegnani, P.** (1985) Sraffa: Análisis Clásico versus Marginalista. *Circus Revista Argentina de Economía*, N°6, Primavera de 2014
- Garegnani, P.** (1992), "Some Notes for an Analysis of Accumulation", in E. Nell (editor), *Beyond the Steady State*, London: Macmillan. En *Circus* 5 en español.
- Garegnani, P.** (2003), "Savings, Investment and Capital in a System of General Intertemporal Equilibrium", in F. Hahn, F. Petri, (editors), *General Equilibrium: Problems and Prospects*, London: Routledge.
- Gerchunoff, P. y Llach,** (1999) *El Ciclo de la Ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Ariel. Buenos Aires.
- Gerchunoff, P. y Aguirre** (2006) *La economía argentina entre la gran guerra y la gran depresión. Estudios y perspectivas*. Oficina de la Cepal en Buenos Aires. N° 32.
- Gerchunoff, P.** (2006), *Requiem para el stop and go ... Requiem para el stop and go?*, paper presented at the seminar "Una Estrategia de Desarrollo para la Argentina", EPF-UNSAM and GESE-IAE-Universidad Austral, April 5
- Global Economic Prospect** (2009) *The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank*
- Golombek & Sevilla,** (2008) *Un Estudio De Casos Sobre Banca De Desarrollo Y Agencias De Fomento Cefid*. N°20

- Graña, J.** (2007) Distribución Funcional Del Ingreso En La Argentina. 1935-2005. Documentos de trabajo 8. CEPED
- Graña, J. & Kennedy, D.** (2008) Salario Real, Costo Laboral Y Productividad. Argentina 1947-2006. Documentos de trabajo 12. CEPED.
- Grondona, V.** (2014) Fuga de capitales IV. La manipulacion de los precios de transferencia.
- Heston, Summers and Aten,**(2012) Penn World Table Version 7.1, Center for International Comparisons of Production, Income and Prices at the University of Pennsylvania, July.
- Hendry, D.F.** (1996) On the constancy of time-series econometric equations. Economic and Social Review, 27, 401-422.
- Heyman, D.** (2000) Políticas De Reforma Y Comportamiento Macroeconómico: La Argentina En Los Noventa. Serie Reformas Económicas 61
- Jauregui, A.P.** (2013) Política impositiva y cuestionamiento empresarial en el régimen neoconservador argentino (1940-1943) Revista de Indias, 2013, vol. LXXIII, n.º 258 Págs. 553-576
- Jenkins, R.** (2011) El “efecto China” en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina. Revista Cepal 103 • Abril
- Kaldor, N.**(1954) The Relation of Economic Growth and Cyclical Fluctuations. The Economic Journal, Vol. 64, nº 253. Marzo.
- Kaldor, N.** (1978) Further Essays on Applied Economics. Duckworth & Co. London
- Kotz & McDonough,** (2008) Global Neoliberalism and the Contemporary Social Structure of Accumulation Cambridge University Press
- Kostzer, D.** (2007) Fundamentos microeconómicos de la recuperación del empleo durante la post-convertibilidad. Revista de Trabajo. Año 3, número 4. Ene-nov.
- Kriesler & Lavoie, M.** (2005) The New View On Monetary Policy: The New Consensus And Its Post-Keynesian Critique. Working Paper No. 05-01. Research On Banking International and National Systems Or Networks University of Ottawa
- Hacienda,** (1940) El plan de reactivación económica ante el honorable Senado, Buenos Aires.
- Lavoie, M.** (2013) Convergence towards the normal rate of capacity utilization in Kaleckian models: The role of non-capacity creating autonomous expenditures. Capitulo del libro New Foundations of Post-Keynesian Economics (book in progress)

Lazzarini, Andrés (2011) *Revisiting the Cambridge capital theory controversies: a historical and analytical study* / Pavia : Pavia University Press – VI, 172 p.

Lerner, A. (1944) *Teoría del Control*. Aguilar. Madrid

Llach, J. (1984) El plan pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo *Desarrollo Económico*, Vol. 23, No. 92 (Jan. - Mar., 1984), pp. 515-558

Lopes, F. (1982) *Inflación y nivel de actividad en Brasil: un estudio econométrico*. PUC- Rio de Janeiro.

Mahon, J. E. (1996) *Mobile Capital and Latin American Development*. University Park: Penn State Press.

Manuelito & Jiménez (2015) Rasgos estilizados de la relación entre inversión y crecimiento en América Latina, 1980-2012. *Revista de Cepal* 115, Abril.

Medeiros, C. (1998) Raízes estruturais da crise financeira asiática e o enquadramento da Coréia

Medeiros & Serrano (1999) Padrões monetários internacionais e crescimento. In: FIORI, J. L. (Org.). *Estados e moedas no desenvolvimento das nações*. Petrópolis: Vozes, 1999.

Medeiros, C. (2008). *Financial dependency and growth cycles in Latin American countries*

Medeiros, C. (2008). "Growth Patterns, Income Distribution and Poverty: Lessons from the Latin American Experience", *The Ideas Working Paper Series*, Paper no. 02/2008.

Medeiros, C. (2009) La Liquidación De Los Activos Del Estado Economía política de la privatización en América Latina. *New left review*, ISSN 1575-9776, Nº. 55, 2009, págs. 98-119

Medeiros, C. (2010) Instituições e desenvolvimento econômico: uma nota crítica ao "nacionalismo metodológico" *Revista Economia e Sociedade*.- Instituto de Economia. - Vol. 41.2010, 12, p. 9-9

Medeiros, C. (2011) *The Political Economy of the Rise and Decline of Developmental States*. *Panoeconomicus*, 1, pp. 43-56.

Medeiros, C. (2012) *Industrialização e Distribuição de Renda: Dilemas e Desafios da Ascensão Chinesa para as Estratégias de Desenvolvimento no Brasil*. 9 Fórum de Economia da FGV São Paulo, 17-18 de Setembro de 2012

Medici, F. (2010) La Demanda Efectiva como Determinante del Producto: Un Análisis de Cointegración para Argentina (1980-2007) Maestría en Economía Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de La Plata.

Muller, A. & Benassi (2013) Default y reestructuración: ¿Cuál fue la real quita de la deuda pública argentina? Documento de trabajo nº 32 CESPA.

Nelson y Romer, (1996) Science, Economic Growth and Public Policy Challenge, March-April, Sharpe, 9-21

Nogues, J. (1982) Política Arancelaria Y De Promoción de Exportaciones: Elementos para su Formulación. Centro de Estudios Monetarios y Bancarios del BCRA

Oswald & Blanchflower (1995) An Introduction to the Wage Curve. The Journal of Economic Perspectives, Vol. 9, No. 3 (summer, 1995), pp. 153-167.

Ocampo, A.& Parra, M. (2014) Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX. Revista de la CEPAL, nº79. Pp. 7-35

Okun, A. (1962) Potencial GNP: The measurement and significance. Cowles Foundation. Yale University.

Olivera, J. (1962) El caso de la Argentina en los Estudios sobre Inflación y desarrollo. Cepal. Chile.

Olivera, J. (1977) Desarrollo Económico y Progreso Económico en La Economía Clásica Actual. Ed. Macchi.

Palomino & Schvarzer, (1996) Una perspectiva de largo plazo sobre el mercado de trabajo en la Argentina. Realidad Economica, 139. Bs.As.

Parrinello, S. (2006) National Competitiveness And Absolute Advantage In A Global Economy Working Paper N. 95 Universita' Degli Studi Di Roma "La Sapienza"

Pasinetti, L. (1962) Tasa de Beneficio y distribución de la renta en relación con la tasa de crecimiento Económico Review of Economic Studies, vol. XXIX, nº4, pp.267-79.

Pasinetti, L. (1985) *Cambio Estructural y Crecimiento Económico*. Pirámide. Madrid.

Pazos, F. (1986) Have Import Substitution Policies Either Precipitated or Aggravated the Debt Crisis? Journal of Interamerican Studies and World Affairs, Vol. 27, No. 4 (Winter), pp. 57-73

- Perez Caldentey & Vernengo, M.** (2012) Heterodox Central Bankers: Eccles, Prebisch and Financial Reform in 1930s. University of Utah Department of Economics Working Paper No: 2012-04
- Perez Caldentey & Vernengo, M.** (2013) Wage and Profit-led Growth: The Limits to Neo-Kaleckian Models and a Kaldorian Proposal. W.P. No. 775 Levy Institute.
- Petri, F.** (2004) *General Equilibrium, Capital and Macroeconomics*. Ed.Elgar. UK.
- Pivetti, M.** (1991) An Essay on Money and Distribution. Macmillan
- Pivetti, M.** (2008) Contribuciones para una Biografía Intelectual. Facultad de Economía de la UNAM
- Porta & Bianco,** (2004) Las Visiones sobre el desarrollo Argentino Consensos y Disensos. Doc. T. N°13. Centro Redes.
- Portantiero, J.C.** (1973) Clases dominantes y Crisis política en la Argentina actual. En Oscar Braun, El Capitalismo Argentino en Crisis, ed. SXXI. Pp.73-117
- Prebisch, R.** (1973) Problemas Teórico Prácticos del crecimiento Económico. Serie conmemorativa del XXV aniversario de la CEPAL. Chile
- Prebisch, R.** (1986) El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. Desarrollo Económico. Vol. 26
- Prebisch, R.** (1991), Obras 1919-1948, vols. 1 al 3, Buenos Aires, Fund. Prebisch.
- Robinson, J.** (1962) Essays in the theory of economic growth. London. Macmillan
- Schvarzer, J.** (1971), "Avatares de la industria argentina", Todo es historia
- Schvarzer, J.** (1989) La Argentina después del Plan Austral. Economía de América Latina, N° 17, México, 1989
- Schvarzer, J.** (1991) La práctica de la política económica de Martínez de Hoz, en Respuesta a Martínez de Hoz, de Barsky y Bocco, edi Imago Mundi.
- Schvarzer, J.** (1997). *El régimen de regulación salarial en la Argentina moderna. Aproximación a sus condiciones globales*. CISEA, Centro de Investigación de la Situación del Estado Administrativo, Buenos Aires, Argentina. 1997.
- Schvarzer, J.** (1998) Nuevas perspectivas sobre el origen del desarrollo industrial argentino (1880-1930)

- Schvarzer, J.** (2000) *La industria que supimos conseguir*. Ed. Cooperativas. Bs.As.
- Schvarzer, J.** (2001) *La Economía Argentina: Situación y Perspectivas*. De la economía "cerrada" a la Abierta. Dos grandes ciclos argentinos.
- Sourrouille, J.V., Kosacoff, B. y Lucangeli J.** (1985) "Transnacionalización y política económica en la Argentina". Cap.2 "La política económica del gobierno militar: 1976-1981". CEAL, Bs.As.
- Sourrouille, J.V** (2005) "La posición de activos y pasivos externos de la República Argentina entre 1946 y 1948" CEPAL, Serie de Estudios y Perspectivas, número 29, Buenos Aires,
- Serrano, F.** (1995) *The Sraffian Supermultiplier*. Cambridge University
- Serrano, F. & Willcox, L.D.** (2000).- O modelo de dois hiatos e o supermultiplicador, *R. Econ. contemp.*, Rio de Janeiro, 4(2): 37-64, jul./dez. 2000.
- Serrano, F.** (2004) *Notas Sobre o Ciclo, A Tendencia e o Supermultiplicador*. UFRJ
- Serrano & Freitas, F.** (2007) *El supermultiplicador Sraffiano* . Revista Circus N°1
- Serrano, F.** (2011) *La suma de ahorros genera la inversión?* Insecap. UCES.
- Serrano, F.** (2012) *Notes for a Sraffian interpretation of the change in the trend of terms of trade in the 2000s*.
- Serrano, F.** (2012) *O Conflito Distributivo E A Teoría Da Inflação Inercial*. Instituto de Economía, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Setterfield, M.**(2005) *La economía del crecimiento dirigido por la demanda*. Akal, economía actual.
- Stirati A.** (1994) *The Theory of Wages in Classical Economics - A study of Adam Smith, David Ricardo and their Contemporaries*, Elgar, Aldershot.
- Stirati, A.** (2007) *Inflación, Desempleo E Histéresis: Una Mirada Alternativa*. Grupo Luján Serie De Seminarios Sraffianos II
- Teitel, S. & Thoumi, F.** (1987) *De la sustitución de importaciones a las exportaciones: la experiencia de las exportaciones manufactureras de la Argentina y el Brasil*. *Desarrollo Económico*, Vol. 27, No. 105 (Apr. - Jun.), pp. 29-60

Thirlwall, A. P. (1979). "The balance of payments constraint as an explanation of 14 international growth rate differences". in: McCombie, J.S.L.; Thirlwall, A.P. (2004). Essays on Balance of Payments Constrained Growth: Theory and Evidence. Routledge, Londres.

Torre & Gerchunoff (1999) La economía política de las reformas institucionales en Argentina. Los casos de la política de privatización de entel, la reforma de la seguridad social y la reforma laboral. Banco Interamericano de Desarrollo Oficina del Economista Jefe Red de Centros de investigación Working paper R-349

Tuñon & Salvia, (2014) Evaluación de impacto de la Asignación Universal por Hijo en los ingresos familiares e indicadores de desarrollo humano. Encuesta de la Deuda Social Argentina: 2010, 2011 y 2012. Proy. Foncyt Pict. 2010-2195 Observatorio De La Deuda Social Argentina Universidad Católica Argentina.

Villanueva, J. (1972) El Origen de la Industrialización Argentina. Desarrollo Económico, Vol. 12, No. 47 (Oct. - Dec., 1972), pp. 451-476

Villaroya, I. (2007) La "Belle Epoque" de la Economía Argentina. 1875-1913. Departamento de estructura e Historia Económica y Economía Pública. Zaragoza.

Viner, J. (1952) International Trade and Economic Development. New York, NY: The Free Press (Division of MacMillan and Company).

Wierzba, Pino Suarez, Kupelian y Lopez, (2008) La Regulacion Financiera Basilea II. La Crisis y los Desafios para un cambio de Paradigma. Cefid-Ar nro.22

Wierzba & López, (2011) La Regulación De La Banca En Argentina (1810-2010) Debates, Lecciones Y Propuestas Cefid-Ar

DOCUMENTOS PUBLICADOS POR EL CEFID-AR:

Nº 1 – “METAS DE INFLACIÓN: IMPLICANCIAS PARA EL DESARROLLO”. Martín Abeles y Mariano Borzel. Junio 2004

Nº 2 – “ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL ROL DE LA BANCA PÚBLICA”. Daniel Kampel y Adrian Rojze. Noviembre 2004

Nº 3 – “REGULACIÓN BANCARIA EN ARGENTINA DURANTE LA DÉCADA DEL 90”. Guillermo Wierzba y Jorge Golla. Marzo 2005

Nº 4 – “BANCA COOPERATIVA EN FRANCIA. UN ESTUDIO DE CASO”. Mariano Borzel. Junio 2005

Nº 5 – “LA CUESTIÓN TRIBUTARIA EN ARGENTINA. LA HISTORIA, LOS DESAFÍOS DEL PRESENTE Y UNA PROPUESTA DE REFORMA”. Jorge Gaggero y Federico Grasso. Julio 2005

Nº 6 – “SOCIEDAD DE GARANTÍA RECÍPROCA. UNA HERRAMIENTA PARA EL DESARROLLO DEL CRÉDITO PYME”. Alejandro Banzas. Octubre 2005

Nº 7 – “EL MANEJO DE LA CUENTA CAPITAL: ENSEÑANZAS RECIENTES Y DESAFÍOS PARA ARGENTINA” Autor: Mariano Borzel, Colaborador: Emiliano Libman. Diciembre 2005

Nº 8 – “FINANCIAMIENTO A PYMES EN LA BANCA PÚBLICA. ESTUDIO DE CASO: DESARROLLO DE MODELOS DE SCORING DE RIESGO CREDITICIO EN EL BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES”. César Marcelo Ciappa. Enero 2006

Nº 9 – “LA CRISIS ARGENTINA DE 2001. ALGUNOS TÓPICOS SOBRE SU IMPACTO EN EL PORTAFOLIO Y LAS FUENTES DE FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PRIVADO NO FINANCIERO”. Máximo Sangiácomo. Febrero 2006

Nº 10 – “DIMENSIÓN DE LOS CONGLOMERADOS FINANCIEROS. EL CASO ARGENTINO” Autor: Jorge Golla Colaborador: Lorena E. Fernández. Mayo 2006

Nº 11 – “EL SPREAD BANCARIO EN LA ARGENTINA. UN ANÁLISIS DE SU COMPOSICIÓN Y EVOLUCIÓN (1995-2005)”. Federico Grasso y Alejandro Banzas. Agosto 2006

Nº 12 – “LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN LA POST-CONVERTIBILIDAD. PRINCIPALES TENDENCIAS EN UN NUEVO PATRÓN DE CRECIMIENTO” Ariana Sacroisky Octubre 2006

Nº 13 – “ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y DETERMINACIÓN DE PRECIOS. UN ABORDAJE SECTORIAL (2002-2005)” Mariano Borzel y Esteban Kiper. Noviembre 2006

Nº 14 – “LA FUGA DE CAPITALES. HISTORIA, PRESENTE Y PERSPECTIVAS”. Jorge Gaggero, Claudio Casparrino y Emiliano Libman. Mayo 2007

Nº 15 – “LA INVERSIÓN Y SU PROMOCIÓN FISCAL ARGENTINA, 1974 – 2006” Jorge Gaggero y Emiliano Libman, Junio 2007

Nº 16 – “DESAFÍOS DE LA RECONFIGURACIÓN PRODUCTIVA EN ARGENTINA. APORTES PARA EL DEBATE ACTUAL”. María Agustina Briner, Ariana Sacroisky y Magdalena Bustos Zavala. Julio 2007

Nº 17 – “LA SOSTENIBILIDAD DE LA POLÍTICA DE ESTERILIZACIÓN”. Roberto Frenkel. Agosto 2007

Nº 18 – “EL FINANCIAMIENTO A LA VIVIENDA EN ARGENTINA. HISTORIA RECIENTE, SITUACIÓN ACTUAL Y DESAFÍOS”. Alejandro Banzas y Lorena Fernández. Septiembre 2007

Nº 19 – “NUEVAS ARQUITECTURAS FINANCIERAS REGIONALES. SU INSTITUCIONALIDAD Y CARACTERÍSTICAS”. Guillermo Wierzba. Diciembre 2007

Nº 20 – “UN ESTUDIO DE CASOS SOBRE BANCA DE DESARROLLO Y AGENCIAS DE FOMENTO” Claudio Golonbek y Emiliano Sevilla. Mayo de 2008

Nº 21 – “BANCA DE DESARROLLO EN ARGENTINA. BREVE HISTORIA Y AGENDA PARA EL DEBATE” Claudio Golonbek, Septiembre 2008

Nº 22 - “LA REGULACIÓN FINANCIERA BASILEA II. LA CRISIS Y LOS DESAFÍOS PARA UN CAMBIO DE PARADIGMA” Guillermo Wierzba, Estela del Pino Suarez, Romina Kupelian y Rodrigo López. Noviembre 2008

Nº 23 – “LA PROGRESIVIDAD TRIBUTARIA. SU ORIGEN, APOGEO Y EXTRAVÍO (Y LOS DESAFÍOS DEL PRESENTE)” Jorge Gaggero. Diciembre 2008

Nº 24 – “LAS ESTRATEGIAS DE FOCALIZACIÓN DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA. LECCIONES PARA LA ARGENTINA DE LAS EXPERIENCIAS DE SINGAPUR, MALASIA Y LA REPÚBLICA CHECA” Ariana Sacroisky. Abril 2009

Nº 25 – “DESIGUALDAD Y CRECIMIENTO. LA LITERATURA, LOS DEBATES Y SU MEDICIÓN” Autor: Federico Grasso Colaboración: María José Castells. Mayo 2009.

Nº 26 – “CRISIS MUNDIAL. ELEMENTOS PARA SU ANÁLISIS”. Enrique Arceo, Claudio Golonbek y Romina Kupelian. Julio 2009

Nº 27 – “TITULIZACIÓN HIPOTECARIA EL INSTRUMENTO. RESEÑA DE EXPERIENCIAS. ENSEÑANZAS Y DESAFIOS POST-CRISIS PARA SU USO EN LA ARGENTINA”. Alejandro Banzas y Lorena Fernández. Agosto 2009

N°28 – “BANCA DE DESARROLLO UN ESTUDIO DE CASO: BNDES, DISEÑO INSTITUCIONAL Y ROL CONTRACICLICO”. Claudio Golonbek y Andrea Urturi. Marzo de 2010.

N°29- “LA FUGA DE CAPITALS II. ARGENTINA EN EL ESCENARIO GLOBAL (2002-2009). Jorge Gaggero, Romina Kupelian y María Agustina Zelada. Julio de 2010.

N°30- “CENTRO, PERIFERIA Y TRANSFORMACIONES EN LA ECONOMIA MUNDIAL”. Enrique Arceo y María Andrea Urturi. Agosto de 2010.

N°31- “EL REGIMEN BAJO PRESION: LOS ESQUEMAS DE METAS DE INFLACION EN BRASIL, CHILE, COLOMBIA Y PERU DURANTE EL BOOM EN LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE MATERIA PRIMA”. Martin Abeles y Mariano Borzel. Septiembre de 2010.

N°32- “LOS DESAFÍOS PARA SOSTENER EL CRECIMIENTO. EL BALANCE DE PAGOS A TRAVÉS DE LOS ENFOQUES DE RESTRICCIÓN EXTERNA”. Rodrigo López y Emiliano Sevilla. Octubre de 2010.

N°33- “EL SISTEMA FINANCIERO ARGENTINO. LA EVOLUCIÓN DE SU REGIMEN REGULATORIA DESDE LA LIBERALIZACIÓN FINANCIERA. IMPACTOS RELEVANTES SOBRE EL CRÉDITO Y LA ECONOMÍA REAL”. Guillermo Wierzba, Estela del Pino Suarez y Romina Kupelian. Noviembre de 2010

N°34 - “AMERICA LATINA: EXPANSIÓN, CRISIS Y DESPUÉS. UN ESTUDIO DE CASO SOBRE LA POLÍTICA CONTRACÍCLICA EN ARGENTINA”. Guillermo Wierzba y Pablo Mareso. Diciembre 2010.

N°35 - “PRODUCTO POTENCIAL Y DEMANDA EN EL LARGO PLAZO: HECHOS ESTILIZADOS Y REFLEXIONES SOBRE EL CASO ARGENTINO RECIENTE”. Fabián Amico, Alejandro Fiorito y Guillermo Hang. Enero 2011.

N°36 - “SECTOR FINANCIERO ARGENTINO 2007/2010. NORMALIZACIÓN, EVOLUCIÓN RECIENTE Y PRINCIPALES TENDENCIAS”. Claudio Golonbek y Pablo Mareso. Marzo 2011.

N°37 - “LA REGULACIÓN DE LA BANCA EN ARGENTINA (1810-2010). DEBTAES, LECCIONES Y PROPUESTAS”. Guillermo Wierzba y Rodrigo López. Junio 2011.

N°38 - “PLANIFICAR EL DESARROLLO. APUNTES PARA RETOMAR EL DEBATE”. Claudio Casparrino, Agustina Briner y Cecilia Rossi. Julio 2011.

N°39 - “MÁRGENES UNITARIOS FLEXIBLES, CICLO ECONÓMICO, E INFLACIÓN”. Gustavo A. Murga y María Agustina Zelada. Agosto 2011.

- N°40 - "IMPACTO DEL PRESUPUESTO SOBRE LA EQUIDAD. CUADRO DE SITUACIÓN (ARGENTINA 2010)". Jorge Gaggero y Darío Rossignolo. Septiembre 2011.
- N°41 - "DIMENSIÓN Y REGULACIÓN DE LOS CONGLOMERADOS FINANCIEROS. EL CASO ARGENTINO". Romina Kupelian y María Sol Rivas. Diciembre 2011.
- N° 42 "Globalización financiera y crisis. Los límites que impone la OMC para la regulación estatal". Ariana Sacroisky y María Sol Rivas. Abril 2012
- N° 43 – "Estrategias de desarrollo y regímenes legales para la inversión extranjera". Enrique Arceo y Juan Matias De Lucchi. Mayo 2012.
- N° 44 – "El enfoque de dinero endógeno y tasa de interés exógena". Juan Matías De Lucchi. Junio 2012.
- N° 45 – "Expansión económica y sector externo en la Argentina de los años 2000". Balance y desafíos hacia el futuro. Fabián Amico, Alejandro Fiorito y María Agustina Zelada. Julio 2012.
- N° 46 – "Impacto sobre la equidad II. Simulación de los efectos distributivos de cambios en el gasto público y los impuestos. (Argentina, 2010)". Jorge Gaggero y Darío Rossignolo. Septiembre 2012.
- N° 47 – "Impacto sobre la equidad III. Fiscalidad y Equidad en la Argentina: un enfoque de equilibrio general". María Priscila Ramos y Leandro Antonio Serino. Con el asesoramiento de Jorge Gaggero y Darío Rossignolo. Octubre 2012.
- N° 48 "SECTOR EXTERNO Y POLÍTICA FISCAL EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO. LA EXPERIENCIA DE AMÉRICA LATINA ANTE LA CRISIS INTERNACIONAL DE 2008-2009. Martin Abeles, Juan Cuattromo, Pablo Mareso y Fernando Toledo. Marzo 2013.
- N° 49 "FONDOS BUITRE. EL JUICIO CONTRA ARGENTINA Y LA DIFICULTAD QUE REPRESENTAN EN LA ECONOMÍA MUNDIAL" Romina Kupelian y Maria Sol Rivas. Septiembre 2013.
- N° 50 "LA UNIDAD Y LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA: SU HISTORIA, EL PRESENTE Y UN ENFOQUE SOBRE UNA OPORTUNIDAD INÉDITA". Guillermo Wierzba, Jorge Marchini, Romina Kupelian y María Andrea Urturi. Octubre 2013.
- N° 51 "LA POLÍTICA FISCAL EN EL ENFOQUE DE HAAVELMO Y KALECKI. EL CASO ARGENTINO RECIENTE". Fabián Amico. Noviembre 2013.
- N° 52 "LA FUGA DE CAPITALS III. ARGENTINA (2002-2012). MAGNITUDES, EVOLUCIÓN, POLÍTICAS PÚBLICAS Y CUESTIONES FISCALES RELEVANTES. Jorge Gaggero. Magdalena Rua, Alejandro Gaggero. Diciembre 2013.

Nº 53 “MACROECONOMÍA DE LA DEUDA PÚBLICA. EL DESENDEUDAMIENTO ARGENTINO (2003-2012) Juan Matías De Lucchi. Enero 2014.

Nº 54 “CRECIMIENTO Y BRECHA DE INFRAESTRUCTURA”. Norberto E. Crovetto, Guillermo Hang, Claudio Casparrino. Febrero 2014.

Nº 55 “RACIONAMIENTO DE CREDITO EN UN MARCO DE DINERO PASIVO Y REFERENCIA POR LA LIQUIDEZ DE LOS BANCOS” Rodrigo López y Pablo Mareso. Marzo 2014.

Nº 56 “CRÉDITO Y COMUNIDAD. DEBATES, ESQUEMAS Y EXPERIENCIAS EN EL CAMPO DE LAS FINANZAS SOLIDARIAS” Ariana Sacroisky y Andrea Urturi. Abril 2014

Nº 57 “SOSTENIBILIDAD E IMPLICANCIAS DEL DESACOPLE ENTRE EL CENTRO Y LA PERIFERIA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO” Fabián Amico. Mayo 2014

Nº58 “FUGA DE CAPITALS IV. ARGENTINA, 2014. LA MANIPULACIÓN DE LOS PRECIOS DE TRANSFERENCIA” Verónica Grondona con la supervisión de Jorge Gaggero.

Nº 59 “EXCEDENTE Y DESARROLLO INDUSTRIAL EN ARGENTINA: SITUACIÓN Y DESAFÍOS” Autores: Fernando Porta, Juan Santarcangelo y Daniel Schteingart. Julio 2014

Nº 60 “FUGA DE CAPITALS V. ARGENTINA, 2014. LOS “FACILITADORES” DE LA FUGA”. Autora: Magdalena Rua con la supervisión de Jorge Gaggero. Agosto 2014

Nº 61 “POLÍTICA MONETARIA, BANCOS PÚBLICOS Y FLUJOS DE CAPITALS EN CHINA. UN MERCADO FINANCIERO LIDERADO POR EL ESTADO” Autor: Juan Matías De Lucchi. Septiembre 2014

Nº 62 “UNA MIRADA CRITICA AL PARADIGMA DEL MULC” Autor: Estanislao Malic. Octubre 2014

Nº 63 “LA SOJA EN ARGENTINA (1990-2013): CAMBIOS EN LA CADENA DE VALOR Y NUEVA ARTICULACIÓN DE LOS ACTORES SOCIALES” Autores: Martín Burgos, Ernesto Mattos y Andrea Medina. Noviembre 2014

Nº 64 “Dinámica de la producción industrial y la sustitución de importaciones. Reflexiones históricas y balance del período 2003-2013” Autores: Matías Kulfas, Evelin Goldstein y Martín Burgos. Diciembre 2014

Nº65 “TÓPICOS SOBRE MERCADOS Y BANCA CENTRAL. REDISCUTIENDO LOS DESAFÍOS DE LA POLÍTICA ANTE LA CRISIS GLOBAL” Autor: Juan Matías De Lucchi. Enero 2015

Nº 66 “EL G20 Y LOS DEBATES PENDIENTES” Autores: Parte I: Guillermo Wierzba, con la colaboración de Verónica Grondona. Parte II: Jorge Gaggero, con la colaboración de Fabián Amico y Romina Kupelian. Febrero 2015

Nº67 “LOS SALARIOS REALES EN EL LARGO PLAZO: SURGIMIENTO DE UN NUEVO PISO ESTRUCTURAL DE LAS REMUNERACIONES EN ARGENTINA” Autor: Fabián Amico. Marzo 2015

Nº68 “DEUDA EXTERNA, FUGA DE CAPITALES Y RESTRICCIÓN EXTERNA. DESDE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR HASTA LA ACTUALIDAD” Autores: Pablo Manzanelli, Mariano Barrera, Andrés Wainer, Leandro Bona. Coordinador: Eduardo Basualdo. Abril 2015.

Nº69 “FLUJO DE CAPITALES HACIA AMÉRICA LATINA EN EL PERIODO 2003-2013. EL ROL DE LAS AGENCIAS DE RIESGO CREDITICIO” Autores: Estanislao Malic, Pablo Mareso. Mayo 2015